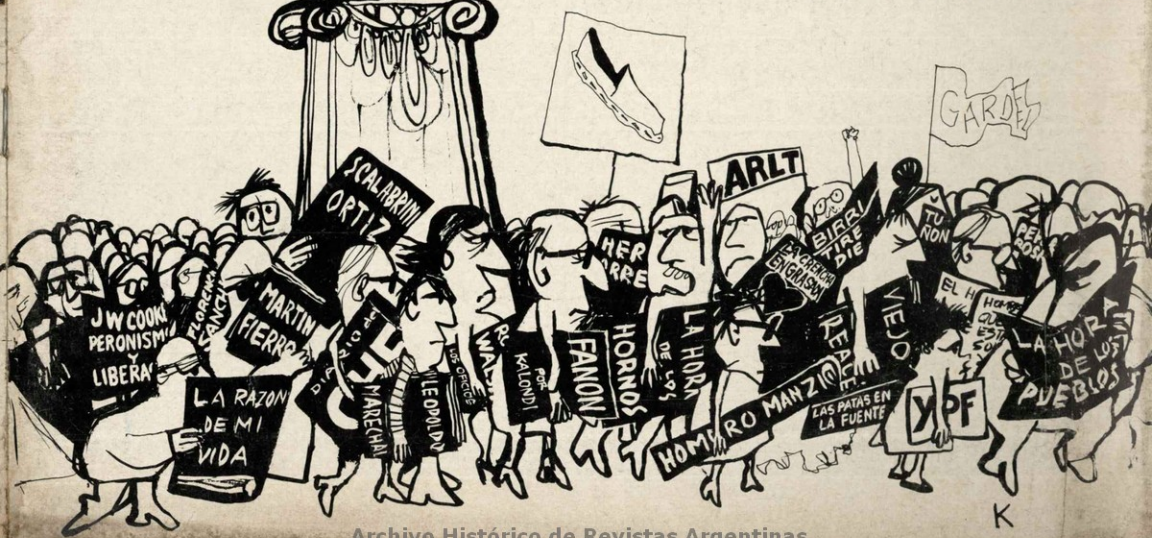
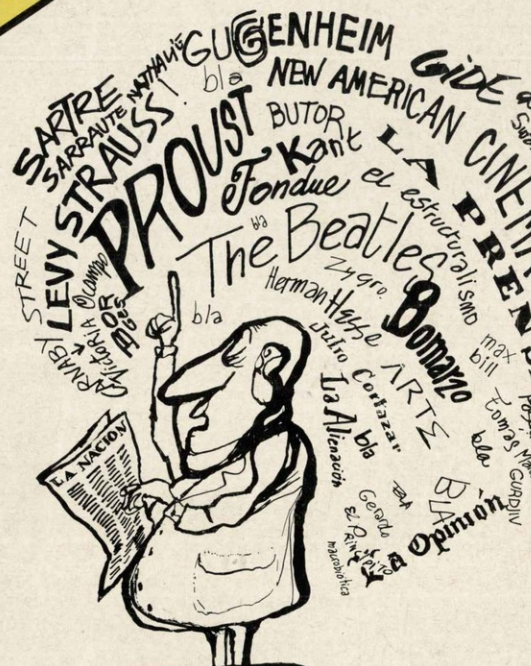


TORTURAS: ¿Y ENTONCES, DOCTOR MOR ROIG? JORGE ANTONIO: LA RECONSTRUCCION NACIONAL

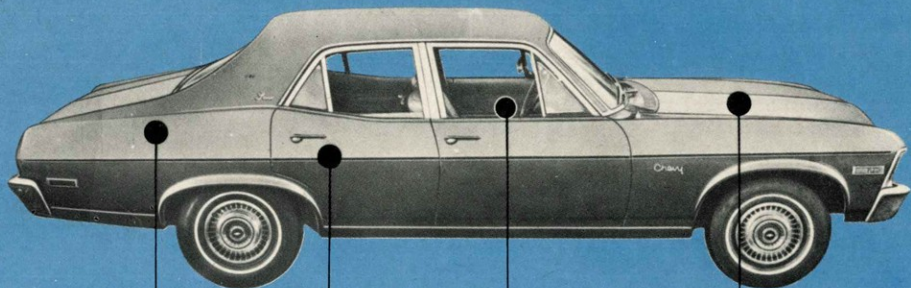
CULTURA: COLONIA Y LIBERACION



K

Nuevo Super '72. Mejor un Chevy con futuro que autos con pasado.

Si usted pensó tener un auto que realice todos sus deseos aún en los menores detalles, en el Chevy Super '72 encontrará el "Auto Completo". Visite su concesionario Chevrolet, quien lo asesorará para que usted se decida por la mejor inversión.



Nuevos colores en pintura acrílica "espejo mágico."

Baguetas laterales de lujo con protector de PVC.

Asientos anatómicos Strato-Bench con tapizados de moderno diseño.

Motor Chevrolet 230 ó 250 (opcional) super-cuadrado de 7 bancadas.



CHEVY SUPER '72 "EL AUTO COMPLETO"

CHEVROLET

PRIMERA PLANA

La revista de noticias de mayor circulación

AÑO X • N° 486 • BUENOS AIRES, MAYO 23, 1972

CARTA AL LECTOR

Dos expresiones socioculturales básicas se dan cita en la Argentina de 1972. Cada una con sus manifestaciones económicas, políticas, éticas, estéticas. Una es popular, social, solidaria, espiritualista; aspira a una comunidad organizada sobre la justicia y la soberanía. Es nacional, de profundas raíces locales y cree que la realización de cada argentino sólo será posible en una Argentina realizada.

La otra expresión es individualista, insolidaria, mercantilista, extranjerizante; políticamente es elitista y socialmente explotadora. Su proyecto de país, no tiene grandeza, claudica en la dependencia de la cual se beneficia, pues se estructura sobre minorías privilegiadas y mayorías desposeídas. La primera es la Argentina asumida por el Pueblo; la segunda es el país montado por la oligarquía.

Cada una tiene sus escritores, sus poetas, sus artistas, sus intelectuales; sólo que unos crean para la colonia y otros para la Liberación.

La historia argentina no es nada más, ni nada menos, que la historia del enfrentamiento de estas dos versiones y el 25 de Mayo de 1810, uno de sus hitos, de sus momentos especiales.

A 162 años de distancia sigue sin resolverse esta antinomia que es la médula de todo el problema nacional.

Sin embargo, ya existen signos suficientes de una muy próxima Argentina solidaria, social, justa, libre, soberana.

Hasta el martes próximo. El Director.



DIRECTOR (int.)

MANUEL URRIZA

Subdirector

CARLOS VILLAR ARAUJO

Asesores de Dirección

FELIX JUAN BORGONOVO

JORGE LUIS CAVODEASSI

ANTONIO CAPARRÓS

Secretarios de Redacción

Pedro Olgo Ochoa

Leónidas Lamborghini

(Área Cultural)

Edmundo Ressel

Redacción: Héctor Ferreiros, Ernesto Luis Fossati, Pablo Gerchunoff, Carlos Juvenal, Alberto Laya, Alejandro Rodríguez Bustamante, Silvia Rodríguez, Horacio Safons, Norberto Soares, Néstor Tirri, Diego Young. Servicios exclusivos de Competencia, revista mensual de economía y negocios.

Ilustrador: Kalondi.

Corresponsales en el interior: Jorge Neder (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Paraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Julio Anselmino (Chubut), Carlos Roger (Neuquén), Alfredo Tresguerres (Santa Cruz), Antonio García Elorrio (Viedma), Amado Sad (Rio Negro). Servicios exclusivos de la Capital (Rosario): La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Kurt Dönig (Berlín Occidental), Irma Arestizábal de Lemme (Milán), Carlos Frank (Madrid), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), María Luisa Ferdman (Jerusalén), Toshiro Okeda (Tokio), Carlos Alberto Lima (Rio de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartúa (Lima), Enrique Monteverde (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entrepresa (Francia), Vita (Italia), Inter-Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Arte y Diagramación

José María R. Aballeira.

Fotografía: Ramón Miniño (jefe), Eduardo Giménez, Armando S. Reggisi; The Associated Press, United Press International, Agencia Afa, Interprensa.

Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Héctor Carreira, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Alberto J. Ortiz. Archivo: Doris Knop, José Suárez, Rubén Vidal.

Traducciones: Patricia Báez.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Gerente General: Juan Luis Ondetti.

Jefe de Publicidad: Rodolfo H. Sabatini. Adscriptor: Jorge Catanzaro. Secretarías: Patricia Fose de Carro. Tráfico: Oscar A. Riderelli.

Técnica Gráfica: Francisco C. Capano.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 400.000). Perú 367, Pisos 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 30-0130/39. Telegramas: Pripa Baires. Télex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en talleres gráficos Rotog. Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 3,00 (m\$ñ. 300). Número atrasado, \$ 3,50 (m\$ñ. 350). En Uruguay: \$ 150 oro. Suscripciones: Argentina, \$ 131 (m\$ñ. 13.100) por año; exterior, vía ordinaria, 35 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nec. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384.

AFILIADA AL IVC



Bermúdez Estupenda Empanza.



Coca-Libertad:
El grito de Goya.



PERSCOPIO

Los lectores de PP saben (PP N° 482) que en la reunión que mantuvo el Presidente Lanusse con los generales de División y algunos de Brigada en la quinta de Olivos el lunes 17 de abril, el general Carcagno, Jefe de Operaciones del EMGE, apoyado por los generales Saint Jean y Anaya, se opuso categóricamente a la candidatura presidencial de Lanusse. En apoyo de su posición, Carcagno emitió una encuesta realizada entre los oficiales del Estado Mayor, la que arrojaba un saldo catastrófico para las ambiciones presidencialistas de Lanusse. Esta circunstancia dio pie al Presidente para manifestarse contra lo que llamó *fores delibérativos* en el Ejército, y que, a su juicio, están centrados en el Estado Mayor y en el curso de coroneles de la Escuela Superior de Guerra. Y bien, la *vendetta* presidencial no se ha hecho esperar: en estos precisos momentos son 16 los coroneles, tenientes coroneles y mayores del Estado Mayor que están siendo trasladados a nuevos e inocuos destinos. La medida, que ha sido calificada de arbitraria e irritativa, ha provocado una verdadera ola de indignación en la institución verdoliva. Se aprecia, en el ámbito militar, que el desenfrentamiento masivo realizado en el Estado Mayor, no deja lugar a dudas acerca de los medios que está dispuesto a emplear Lanusse contra todos aquellos que, a su juicio, se conviertan en un obstáculo a sus ambiciones de ser el próximo Presidente constitucional. Se hace, asimismo, especial hincapié en que dos de los coroneles relevados —uno del área de Comunicaciones y otro artillero especialista en el área de informaciones e inteligencia— son brillantes profesionales, cuyo talento habría consistido en hacer conocer con objetividad cuál es el estado espiritual de los cuadros que, según parece, se resisten a que se burle una vez más la palabra empeñada y que consideran no ya impolitica sino falta de ética la pretensión del *staff* lanussiano de perpetuarse en el poder. La pregunta que todos se formulan actualmente es la siguiente: ¿será ahora el curso de coroneles la próxima víctima del despecho presidencial? ¿Se descubrirá, también, un excedente en el número de cursantes que será dispersado so pretexto de reforzar los comandos del interior?

Molina (Jefe del Tir. 2 de Olavarría), que era decisión tomada del Gobierno impedir la candidatura y también el regreso de Perú al país. Con esta aclaración —dijo— en lo restante habrá juego limpio.

Julián Licastro, Arturo Jauretche, Ventura Mayoral, Ricardo Rojo, Pedro Tamborena, Roberto Roth, Gilardi Novaro, Alberto Contreras, Ortega Peña y Duhalde, Juan Carlos Romero, capitán Federico Mittelbach, coronados Muschietti, Correa y Sarmiento, los jóvenes militares rebeldes de Azul-Olavarría, Aliprandi y Córdoba, el padre Carlos Mujica y otros... fueron algunas de las 400 personas que asistieron a la presentación del libro "Las armas de la revolución" del teniente coronel Florentino Díaz Loza, editado bajo el sello Peña y Lillo. Entre los concurrentes se notó la presencia de numerosos oficiales en actividad. Ninguno de ellos superaba el grado de capitán, excepto dos coroneles en actividad que no pasaron desapercibidos para los amigos.

Fue muy comentada entre los presentes la carta de un joven oficial protagonista de los acontecimientos del 8 de octubre, dirigida a su ex capitán. En ella describe la mentalidad existente en algunas unidades del Ejército: "Aquí —escribe— la mayoría está en la línea dura. Un nacionalismo rígido, con una escala de valores anárquica y desdibujada cuyos enemigos son los judíos, el peronismo, el comunismo, etc. ... y paradójicamente los encarnan en lo popular y lo revolucionario... Se utilizan mucho las palabras dictadura, mano dura, subversión, orden constituido, etc. ... Perú sigue siendo una mala palabra. Reflexión, diálogo, no existen. Pero cuesta entrar en temas de interés. Se divaga como de costumbre, los hombres, por un lado, del polo o del cabo Pinguí... las mujeres, por el otro, de la muchacha o de la ropa que no se seca...".

Los cargos imputados fueron: "Assumir el decanato el 25 de noviembre de 1971 con policías de custodia, reprimir, encarcelar y juzgar bajo la Cámara Federal a los estudiantes de Introducción a la Historia, restaurar el cuerpo policial interno, afirmar que no iba a dividir la Facultad en octubre y hacerlo en diciembre". Cuando de pronto se rompió un vidrio, cayó un pesado objeto metálico y el consabido gusto a gas lacrimógeno invadió el recinto. El lugar: la Facultad de Filosofía y Letras; el acusado: el decano Serrano. Reñones: los fiscales: la Asamblea Estudiantil-Doctores. Serrano no aceptó el juicio "por improcedente". Su respuesta fue la intervención policial. Como anécdota: el que tiró la bomba de gas lacrimógeno fue una persona de civil que se refugió en un coche patrullero, mientras "el Colorado", un conecio oficial de Coordinación Federal, intentaba garantizar una "desconcentración en orden". Insultos y trompadas airadas fueron la respuesta de algunos estudiantes a esta nueva faceta del diálogo en la política universitaria.

en el ritmo del año pasado; la privada está en crisis total). Sin embargo, ello permitió al presidente del Banco de la Nación, Jorge Bermúdez Empanza, comentar el martes 16 en Tucumán que "la situación económica del país es tendenciosa". (Estupendo, del latín stupendus: lo que produce stupor, aturdimiento, es decir, lo que vuelve stupido).

Contentos con tales maniobras, se trata de disfrazar el déficit presupuestario echando mano a las reservas bancarias de reparticiones y empresas del Estado, o no pagando las deudas con los proveedores de la Administración. Y cuando todo eso falla, el dúo Cayetano Licciardo-Carlos Brignone echa en torno miradas angustiosas y busca chivos emisarios que carguen con sus propios culpas.

Ahora, la revista semanal El Argentino revela un caso flagrante de responsabilidades mal atribuidas: afirma la intención que alentaría el Ministro de Hacienda, quien "está dispuesto a sacrificar al Director General de Impositiva, doctor Pedro Pavesi".

Funcionario impecable, Pavesi (profesor titular en Ciencias Económicas de la Universidad nacional y de la UADE, presidente del Centro Latinoamericano de Administradores Tributarios var PRIMERA PLANA N° 481) se halla a cargo de impositiva hace 5 años y medio. Bajo su héria, la DGI montó el más importante y eficiente Centro de Procesamiento de Datos que funciona en la Argentina. Y a la inquietud social de Pavesi se debe su plan para contribuir —desde su puesto de batalla— a la contención de los precios en estampidos. Sin embargo, Licciardo procura decapitarlo. "De esta manera estima que logrará desviar la atención presidencial de su persona ante la evidente disminución de la recaudación impositiva y del fracaso de la reforma impositiva intentada a través de la reforma de la ley 19.061". Según aclara El Argentino, Licciardo ignora que "estas son materias de su incumbencia" y que el doctor Pavesi jamás podría ser acusado de semejantes medidas, por cuanto "es un mero ejecutor de la política que acuerda el Ministro de Hacienda". Las aritméticas elusivas, ampero, sólo tienen corto plazo: al fin el castigo se derrumba sobre el culpable verdadero. Lo grave es que esa evidencia se produzca demasiado tarde y para entonces,

En una reunión realizada hace pocos días en el Comando de la Primera Brigada Blindada, con sede en Tandil, el general Murguía informó a los coroneles Jáuregui (Jefe del Tanc. 8 de Magdalena); Corbetta (Jefe del Tir. 10 de Azul); y teniente coronel Sosa



Licciardo: El verdadero culpable.



M. Roig-Carbone: Dios es justo.



Serrano Redonnet: ¡Araca la cana!

la Administración haya perdido a uno de sus (pocos) funcionarios probos.

El 14 de mayo en la más concurrida Asamblea Docente de Capital, convocada por APEA (Asociación Profesional de Educadores de Adultos) se reunieron 200 educadores inquietos por la supervisión de la Dirección Nacional de Educación de Adultos (DINEA) que cuenta con 3.900 maestros y 87.000 alumnos. DINEA desarrolla actividades en centros educativos y escuelas para adultos que funcionan en barrios, fábricas y villas. Esta entidad de base comprometida en la defensa de la sindicalización del magisterio nacional a través de la formación de un ente único difiere con el Acuerdo del Nucleamiento Docente, que se ha negado sistemáticamente a la resolución del punto 8 de dicho acuerdo: la constitución del sindicato único.

El jueves 18, luego de una asamblea contra las torturas, los universitarios platenses realizaron actos relámpagos en diversos lugares de la capital de la provincia. En el transcurso de las manifestaciones fueron detenidos tres estudiantes y puestos a disposición de la Cámara Federal en lo Penal. Ellos son Carlos Cwierz, de Ingeniería; Gustavo Erázpan, de Derecho y Luis Macor de Periodismo. El doctor Szchapanik presentó el recurso de hábeas corpus ante el juzgado Ozairín.

Más de 4.000 personas recibieron a Norma Morello (ver PRIMERA PLANA Nº 483) al llegar a Goya, Corrientes. 150 auto se escoltaron en su entrada, mientras la juventud coreaba "Coche-Libertad". En la parroquia de San José Obrero se celebró una misa, en la que predicó el sacerdote tercermundista Ramondetti: "De nada servirán las cárceles y las torturas, los asesinatos y las leyes represivas... no impedirán el adelantamiento de ese hombre nuevo, por el cual Cristo ha dado su vida". Antes de llegar a Goya, en todos los caminos la policía identificó a los conductores de automóviles que se dirijan a dicha ciudad (7) (ver foto).

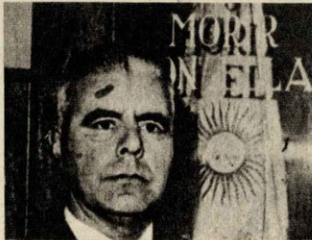
Ante la libertad del sacerdote Carbone sus colegas tercermundistas "deploraron" la libertad otorgada por el Ministro Mor Roig como una ddivia y "se sorprenden desagradablemente" ante un Mor Roig "que indica comportamientos al Arzobispo".



Vicentín-Marturet: Sale el sol.



Carcagno-Mouglier: Que no, que si...



Díaz Loza y la bandera de Dios.

El secretario de Marina Mercante Almirante Alemán elevó al Centro de Capitanes de Ultramar el proyecto de convertir a ELMA en Sociedad Anónima. Esta medida —aunque en forma de consulta y estudio— muestra la premura del Gobierno para modificar la estructura jurídica de ELMA tendiendo a la privatización. El Centro de Capitanes de Ultramar y Oficiales de la Marina Mercante movilizó a todos los gremios marítimos que se han declarado en estado de alerta y convocaron a una Asamblea Extraordinaria. Al mismo tiempo el Consejo Directivo de C.C.U. y O.M.M. en su sesión de fecha 18 de mayo se declaró en sesión permanente para impedir esta maniobra y "defender el patrimonio y la soberanía nacional en el tráfico marítimo".

Linda Jenness, la joven candidata socialista a la presidencia de EE. UU, llegó el domingo a nuestro país. La líder feminista del Socialist Worker Party de tan sólo 32 años es una acérrima defensora de la emancipación de la mujer: "El aborto y la anticoncepción deben ser gratuitos... Las leyes contra las prostitutas deben ser abolidas... Las leyes de aborto deben ser derogadas para que nosotros podamos decidir cuándo tener hijos". Son algunas perlas de la oratoria jennessiana. Algunos ingenuos creían que es la única alternativa socialista. Una manera de asustar a los niños con el cuco del anarquismo moral. ¿Se dará cuenta Linda Jenness?

El día de la liberación del sacerdote Alberto Carbone, lo esperaban a la salida de su largo cautiverio en el penal de Villa Devoto, el Arzobispo de Buenos Aires con derecho a sucesión Juan Carlos Aramburu, el Secretario Canciller Arnaldo Canle, el ayudante del Arzobispo padre Irigoyen y el célebre Luis Quique Olivera. En el trayecto en automóvil hasta la casa de su abogado el doctor Mercante, los religiosos vinieron conversando sobre la pastoral de cárceles. Un tema sobre el cual Alberto Carbone ya es todo un experto. Comentan en algunos círculos, allegados a los detenidos en Villa Devoto, que Carbone con su prestancia de ánimo y su espíritu serénico se transformó con el tiempo en un verdadero testimonio de vida cristiana para muchos militantes de las agrupaciones especiales que se hallaban alojados de las prácticas de la vida religiosa.

David Graiver, el subsecretario de Bienestar Social y futuro conaogero de Francisco Peco Manrique, se sintió inquietado hacia fines de semana por un editorial de "El Cronista Comercial". El diario descargaba sus dardos contra los métodos de tortura y el Estado que permitía tales procedimientos refritos con la misma moral. Bajo el efecto de la campaña desatada para frenar tales actos de barbarie, Graiver habría presentado su renuncia a Manrique y éste le hizo partícipe de tal situación al Presidente Lanusse. Finalmente la sangre del renunciamiento no llegó al río. Pero Graiver había insistido en que de conocerse nuevos hechos de tal na-



Linda Jenness: ¡Sea caballera!

turaliza ya no podría seguir compartiendo responsabilidades oficiales. ¿Será cierto? *

En las elecciones del domingo anterior se daba por desentendido en círculos ballatinos que triunfaría la lista presidida por Raúl Zariello para dirigir los destinos del comité capitalino de la UCR. ¿Y ahora qué? *

Los sacerdotes para el Tercer Mundo de Corrientes han emitido un comunicado ante el asalto eclesialístico-policial a la Capilla Virgen Reina, el templo del cura obrero Belisario Tiscornia. Según los céleros correntinos "monseñor Francisco Vicentín recién despedido del Arzobispado local, aprovechó la ausencia de Tiscornia que se hallaba en Buenos Aires —como hace cada año— visitando a su madre para poseionarse de la parroquia "desalojando de la misma al célebre tercermundista. Pero las nubes de la pesadilla parecen aventarse de los cielos de Itatí. Raúl Marturet y otros colegas sancionados por Vicentín, quien ya se aleja del arzobispado esperan que con ellos también se haga justicia. Aunque la paciencia de los correntinos aparentemente no es muy elástica. Por el tono del comunicado se adivina más al Cristo que repartió litajazos en el templo que al que dijo en la cruz: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen..." ¿Supo Vicentín lo que hizo en Corrientes en los últimos años? *

En medio del desgo general de prescendencia de las Fuerzas Armadas que brota de las entrañas del pueblo que se siente desposeído de su derecho y soberanía desde hace casi cuatro décadas —salvo el periodo 46/55— el Ministro de Marina almirante Carlos Coda, erigió plomo contra las alas de una balbuciente esperanza, el mismo tiempo que rubricó la necesidad de una salida negociada, condicionada y en último término amañada: "Las Fuerzas Armadas —dijo Coda— no serán prescindibles para evitar firmemente que se fuerce o destruyere el camino trazar...". Párrafo más abajo en el mismo discurso del 18 de mayo, al celebrar al Día de la Armada, Coda realizó la tentativa de constatar una acusación muy común en círculos peronistas maridriños que juzgan desde afuera y con mejor óptica la actualidad argentina. Y entonces añadió Coda: "La Argentina no yace postrada entre las ruinas de ningún penoso conflicto bélico; sólo tiene ruinas de confianza, de fe y de sinceridad, de sentido de abnegación y de sacrificio y por tal razón para reconstruirla sólo necesita de los arquitectos del espíritu que a no dudarlo se encuentran entre nosotros" (el subrayado es nuestro). Lo cierto es que entre las dos columnas del Templo, al ojo del Supremo Gran Arquitecto debe haberse congregado ante semejante muestra de confianza en los Hijos de la Viuda. *Una manera quizá de cumplir con el mandato imperativo de Alejandro Agustín: hasta los gorilas...? ¿Se puede jugar limpio con dados cargados? *

ERRATAS — Las que, involuntariamente cometió PP, Nº 484 en su pág. 44. Donde dice "Otros con la Argentina viva sin las masas que construyen el país con su trabajo colectivo", debió decir: "Otros con la Argentina viva. Y la Argentina viva son las masas que construyen el país con su trabajo colectivo". Se cometió involuntariamente, en la edición del martes 9. *

FRENTE SI, CONES NO

Desde Madrid escribe el secretario de Redacción, Pedro Olgo Ochoa, enviado especial para cubrir la última rueda de reuniones en la cúspide del peronismo.

“Está saliendo muy bien PRIMERA PLANA”, felicitó el general Perón a este corresponsal. Todas las miradas convergieron entonces en el líder justicialista, quien inundó al grupo en una de sus características sonrisas. Eran las 10.10 de la luminosa mañana matritense, el sábado 20, en la puerta de la residencia 17 de Octubre. Traje marrón, zapatos de gamuza haciendo juego, camisa blanca y corbata dorada, el Jefe salía a recibir a la delegación de las 62 que él mismo había convocado: el secretario general cegetista José Rucci; su adjunto Adelino Romero, textil; Rogelio Coria, construcción; los metalúrgicos Lorenzo Miguel y Casildo Herrera. El joven caudillo de la cct mendocina, Carlos Fiorentini —héroe del cuyanazo— también fue, pero no ingresó al cónclave. En cambio, sí estuvo presente el delegado personal Héctor Cámpora, huésped de la capital española junto con los gremialistas.

En ése, su primer encuentro con Juan Perón (durante el efímero peregrinaje, los dirigentes obreros lo vieron tres veces; dos sesiones de trabajo —viernes y lunes—, un simpático asado de camaradería peronista el domingo) conversaron por dos horas y veinte minutos. No hubo información oficial sobre lo tratado, pero los propios viajeros brindaron algunas pistas a PRIMERA PLANA:

● **cct:** Según Rucci y Romero, el General aprobó lo hecho hasta ahora desde el timón de la central obrera. Moraleja: el líder del justicialismo sigue respaldando al secretario general, quien sería reelecto el 6 de julio próximo.

● **62:** A juicio de Rogelio Coria, si bien la mesa provisoria actual no quedó formalizada, en sus grandes líneas Perón la aceptó. O sea, que probablemente la representación de los 8 y de los Combativos queda reducida a un delegado por nucleamiento.

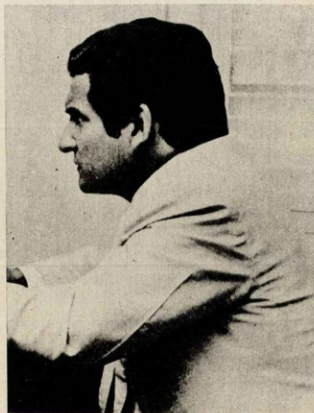
● **Frente Cívico de Liberación:** De acuerdo a lo sugerido por Herrera y Miguel, las adhesiones individuales de los distintos sectores (como la que ma-

terializaron los 8 el lunes anterior, en una solicitada) no serían procedentes. En la exégesis del Comando Superior (Perón), el Movimiento se compone tradicionalmente de tres ramas: masculina, femenina y gremial. Dado que ésta —las 62— se halla representada en el Consejo por el propio Herrera y por Mario Soberano (de los 8), y considerando que el Movimiento Peronista es la espina dorsal del Frente, todos los órganos justicialistas pasan automáticamente a integrarlo, sin necesidad de otro requisito.

● **Consejo Económico y Social:** Lo más novedoso, lo más drástico, lo más definitorio. Contra las esperanzas del Gobierno y de ciertos líderes sindicales negociadores, PERÓN HA DICHO QUE NO. Opina que la cct no debe formar parte de un organismo carente de eficacia resolutoria. El Gobierno desea su existencia para usarlo de colchón a los efectos de resguardar su imagen: si los precios suben, que se peleen patrones y obreros. Luego, el equipo oficial de árbitro, lavándose las manos. En tal circunstancia, no conviene en absoluto que la cct se preste al juego. (Mientras



Perón: Cabe a los militares ser dignos.



Pedro Olgo Ochoa: Desde Madrid.

lea esta revista, Julio Oyhanarte se colocará bolsas de hielo en la cabeza. Sin delegados laborales, su organismo no tendrá quórum para constituirse y, por ende, su cargo es puramente nominal. Jamás lo ejercerá, como una especie de Obispo *in partibus*.)

Al término de la reunión, el sábado, JDP departió con periodistas argentinos incluyendo al enviado de Canal 13 —Sergio Villarroel— quien lo reportó ante las cámaras. El ex Presidente derrumbó así las especulaciones tendenciosas que se habían hecho sobre imaginarias enfermedades suyas: “Me encuentro perfectamente, como usted ve... todas esas versiones me prolongan la vida. Me están matando a menudo, pero todavía no he resuelto morir. Yo les he avisado que con una semana, por lo menos, de anticipación, les voy a hacer saber el día que me quiera morir... Por ahora, los muertos que están matando por ahí, gozamos de buena salud, como dice el famoso verso español”. Lo principal fueron, no obstante, las declaraciones de fondo: “Tenemos muchas promesas, pero pocas realidades. Y las realidades, no muy conformantes en todas sus partes, especialmente en el aspecto político. Nosotros hemos cuestionado la reforma constitucional, creemos que no se la puede realizar en la actualidad y que si se la realiza, será una lucha abierta. Y en cuanto a la fecha de las elecciones, creemos que si el Gobierno tiene buena voluntad y quiere cumplir fielmente lo que ha prometido, tendrá que llamar a elecciones mucho antes de lo que él ha indicado, para el 25 de marzo de 1973... Nosotros creemos que los padrones pueden estar listos mucho antes y que se puede realizar todo eso dentro del año 1972”.

La solución pacífica para el país se sintetiza según Perón en una única fórmula: el juego realmente limpio, “honesto”. Que apunta al compromiso moral castrense. “Hay un antecedente. En 1945, el Ejército argentino estaba también en el Gobierno y procedió con toda corrección... Y la normalización institucional se produjo en las mejores condiciones, que permitieron al país



JDP: Felicitaciones, Primera Plana.

asegurar diez años de tranquilidad, diez años de paz... Diez años de abundancia y, en forma específica, sobre el papel de fusibles que adquieren los miembros del gabinete. "Fronzidiz sabía hacerlo, cuando los militares presionaban él le cortaba la cabeza a un Ministro. Bajó como a doscientos Ministros hasta que al fin, cuando se le acabaron, los militares lo bajaron a él. Onganía estaba aprendiendo la cosa, pero lo sacaron justo en ese momento. Y en cuanto a Levinston... a ése no le dieron tiempo a aprender nada."

Fuera de cámaras, el General charló jovialmente sobre su experiencia política y, en forma específica, sobre el papel de fusibles que adquieren los miembros del gabinete. "Fronzidiz sabía hacerlo, cuando los militares presionaban él le cortaba la cabeza a un Ministro. Bajó como a doscientos Ministros hasta que al fin, cuando se le acabaron, los militares lo bajaron a él. Onganía estaba aprendiendo la cosa, pero lo sacaron justo en ese momento. Y en cuanto a Levinston... a ése no le dieron tiempo a aprender nada."

El domingo, el Jefe justicialista expresó la voluntad de tener consigo, en el asado, también a los representantes del periodismo argentino. Alguien le había dicho que Néstor Carrasco, caudillo sindical del Frigorífico Lisandro de la Torre, mandaba 20 kilos de carne de vacas criollas, como tributo al Conductor...

"Vea, General —se afligió el secretario privado José Daniel López Rega—, la carne no va a alcanzar para todos. Porque hubo un error y los cajones que mandaba Carrasco fueron a parar a Frankfurt." Ante la consternación del ex Presidente, los periodistas quedamos sin covite.

El lunes, a las 10, se habrá llevado a cabo la segunda y última tenida de JDP con los delegados de ccr y 62. Esa noche, emprenderán el retorno a Buenos Aires. Pero el corresponsal de PRIMERA PLANA permanecerá unos días más en la capital de España. Cuando vuelva, confía en ser portador de novedades aún más jugosas para los lectores. ☺

[P. O. O.]

TORTURAS: ¿Y ENTONCES, DOCTOR MOR ROIG?

Alguna vez se pensó: los riesgos que asume un medio cuando denuncia secuestros y torturas bien valen la pena de ser corridos. ¿Quién aceptaría anteponer incertidumbres laborales o el temor a la represión, ante la gravedad de un panorama que enloda del primero al último de los argentinos? Guardar silencio implicaba complicidad.

Es así que PRIMERA PLANA, desde el 2 de mayo, realizó sucesivas denuncias presuponiendo que la moral constituye marco necesario a cualquier acción humana. Frente a los pavorosos testimonios publicados, la especulación sectorial carecía de sentido: si la Policía depende del Ministro del Interior, y éste a su vez del Presidente (quien posee además el máximo grado militar), tenían que producirse investigaciones que aclararan los hechos.

El viernes, en Rawson, a más de 17 días de planteados los casos por primera vez, el general Alejandro Agustín Lanusse sólo atinaba a reconocer su coincidencia con quien le pedía la eliminación de torturas. "Me hace sentir con la angustia de no ser más hábil —reflexión AAL— para saber si existen realmente torturas y eliminarlas". Al menos, fue categórico hacia el final: "Yo de ninguna manera lo voy a permitir en ningún lado".

Pero si el planteo del Presidente no era demasiado claro, el del Ministro político brillaría por su ausencia: hasta el momento de entrar en prensa nuestro número 486. Arturo Mor Roig no se había percatado del doloroso desafío que implicaban las declaraciones de Emma Elida de Benedetti (PRIMERA PLANA N° 485): "Allí (en el edificio de Superintendencia de Seguridad), entre insultos y amenazas de hacerme perder la criatura, me desnudaron, me suben arriba de una mesa o escritorio, me atan con los brazos en cruz y las piernas separadas y comienzan a picarme en la planta de los pies, piernas, las axilas y la vagina [...] me dicen que ellos tienen tiempo como para reventarme el riñón, hacerme uno y de nuevo reventármelo". También relata las observaciones del médico que realizaba los controles: "Denle tranquilos no más, que (el fe-to) está bien alto y prendido".

En la misma página 66, se publica otra carta, la de Elena Coda, quien también fue sometida a suplicio. En ella aseguraba que, seis días después de una larga sesión, prestó declaraciones ante el juez Lamont Smart (Cámara Federal en lo Penal de la Nación) y su secretario. Este último fue quien le aconsejó que "no denunciara las torturas, que iba a ser mejor; que todo eso era común y que no iban a tocarme más".

Para colmo, le mentía: "Fui llevada nuevamente a la cámara de torturas [...] Finalmente fui violada por uno de ellos, mientras otros me picaneaban la cabeza y otros me manoseaban todo el cuerpo".

Quienes tuvieran que hacer un frío análisis de todo esto, no podrían menos que reconocer:

- Que, al no investigarse este tipo de denuncia, los sectores oficiales responsables estarían al tanto de lo que ocurre cotidianamente con decenas de presos. También su silencio induce a pensar algo parecido.

- Que estos interrogatorios —siempre cabalgando entre el sado-masojismo y la práctica sexual aberrante— serían así consentidos por funcionarios del Estado y la Cámara Federal.

- Que quienes presumiblemente deberían garantizar la libertad e integridad de cada ciudadano asumen tales conductas negativas impunemente.

Quizás el Jefe de Estado no esté al tanto de estos sucesos (no pertenecen estrictamente a su área específica). Aunque esto es poco factible, mientras la solución se demore obligará a pensar con mala intención. La Nación prefiere quedarse nada más que con su segunda frase: "Yo de ninguna manera lo voy a permitir..."

Por si todavía quedaran dudas, damos a continuación otro testimonio de los llegados a nuestra redacción:

Fui detenido el día 10 de abril a las 22 horas. Luego del allanamiento me llevaron encapuchado, esposado y tirado sobre el piso de un automóvil a un lugar cercano a La Plata, donde comenzó la tortura. Esta consistió en la aplicación de picana en distintas partes del cuerpo, en particular pecho y genitales. También fui golpeado y escarnecido intelectualmente. Esta sesión duró desde las 2 horas a las seis horas del martes 11. De allí me condujeron a otra dependencia bastante alejada de La Plata, donde me tiraron en un cuartucho que hacía las veces de celda. Desde ya que el viaje lo hice encapuchado y tirado en el piso de un automóvil. Sin permitirme comer, ni tomar agua, ni hacer mis necesidades vitales. A eso de las 15 horas del mismo martes 11 recomencé la función. Esta vez agravada por los golpes en la cabeza y un refuerzo en las ataduras (un caño en forma de U que me impedía el movimiento de las piernas y colocado debajo de la ingle) para impedir cualquier movimiento. Utilizaron dos picanas simultáneamente y me amenazaron con torturar a mi padre si no les respondía de acuerdo a sus intenciones. Alrededor de las 19 horas termina esta sesión y me hacen un simulacro de fusilamiento.

El miércoles no me tocaron y recién pude tomar agua y comer un plato de sopa al mediodía y hasta el jueves 13 al mediodía tampoco pude probar bocado, pues en la madrugada del jueves 13 (entre 1 y 3 horas) volvieron a torturarme. Esta vez boca abajo y atado manos con pies y con tres picanas, lo que me produjo lesiones de las cuales me estoy recuperando actualmente.

Lo único que pueden imputarme es poseer una biblioteca dotada de libros de distintas ramas de la ciencia, muchos de los cuales he leído y de mi ideología política.

Dentro de la política de la dictadura actual, éste es el delito más grave que se puede cometer.

Lic. CARLOS MOSQUERA

EQUIPO LANUSSE: SU ESTRATEGIA SECRETA

En fuentes militares muy fidedignas se detectó el presente informe. Describe la estrategia que —se supone— intenta poner en práctica el equipo lanussista para bloquear la candidatura del General Perón y reflotar la del actual Presidente. El documento lleva fecha: 17 de mayo último.

I. — *Premisas de la estrategia:* Para la formulación de su estrategia el lanussismo parte de las siguientes premisas:

a) Las diversas actitudes asumidas por el General Perón a partir de la defenestración de Paladino revelan cada vez con mayor nitidez que es utópico aspirar a un pacto favorable a las apetencias de Lanusse de convertirse en el próximo Presidente constitucional.

b) La última reunión del Presidente con los generales de división y algunos de brigada —oportunidad en que los generales Carcagno, Saint Jean y Anaya se opusieron a la candidatura de Lanusse (ver P.P. 482)— ha puesto de manifiesto un serio resquebrajamiento en el apoyo que los altos mandos habían brindado hasta entonces a Lanusse;

c) La oposición a la candidatura de Lanusse es unánime en todos los escalones del Ejército, desde coronel para abajo, y total y absoluta en Marina y Aeronáutica;

d) El galopante deterioro de la situación económica reduce aún más el margen de maniobra del lanussismo;

e) El acercamiento de los plazos fijados por el propio Gobierno urge la concreción de los medios para imponer la candidatura de Lanusse.

II. — *Objetivo:* El único objetivo de la estrategia gubernamental es perpetuar a Lanusse en el poder, pero como Presidente "constitucional". Hay un solo escollo que se considera insalvable: la candidatura del General Perón. Por su repercusión popular, el Gobierno estima que no sólo hará naufragar la aspiración de Lanusse, sino también que será puesta en peligro su propia permanencia en el cargo que ahora ocupa.

III. — *Táctica:* Para bloquear la candidatura de Perón, Lanusse ya ha adoptado la decisión de impedir la misma por cualquier medio.

Para ello le es imprescindible consolidar su frente interno en vistas a los inevitables enfrentamientos que le deparará su política personal. A tal efecto ha colocado en los puestos militares claves a jefes que estima le son adictos, y ha programado —algunos ya en ejecución— los siguientes pasos:

1º) Ha realizado —a través del general Herrera— una purga de oficiales de Estado Mayor. En este organismo hay un importante núcleo de oficiales que impugna la política de Lanusse y se opone a su candidatura. Precisamente fue la opinión de estos coroneles y oficiales la que llevó a los generales Saint Jean y Carcagno a manifestar su disconformidad con la candidatura de Lanusse. A raíz de esta posición fueron trasladados a destinos intrascendentes 16 coroneles y jefes de Estado Mayor, de las distintas jefaturas (ver pág. 4), algunos de los cuales integraban una suerte de *staff* de Carcagno. Algunos oficiales interpretan que el tiro por elevación es para el general Carcagno.

2º) Una segunda medida, que se espera, es el adelantamiento de los ascensos y pases, que siempre provoca un estado de inquietud en los meses que corren de setiembre a diciembre, período que Lanusse estima como altamente delicado.

3º) En el plano político y "legal" ha adoptado, y adoptaría en las próximas semanas, las siguientes medidas: a)

intento de provocar la división y confusión dentro del peronismo a través del "paladinismo"; b) Impedir, o tornar dificultosa en grado sumo, la candidatura del general Perón a través de la ley electoral; c) elección presidencial indirecta, lo que posibilitará la acción corruptora sobre los electores, a través de fuertes sobornos que se canalizarían por la vía de los fondos multimillonarios que maneja el Ministerio de Bienestar Social. La reforma constitucional, repudiada por todos los sectores de la opinión, jugará un papel importante en este fraude.

4º) En lo que se refiere al reflotamiento de su candidatura, Lanusse ha impartido instrucciones a la prensa adicta para que retace toda información que implique convertir al General Perón en el eje de la decisión política; así también que se magnifiquen o inventen conflictos internos en el peronismo. La exaltación de la figura de Paladino, la importancia que se atribuye a sus declaraciones y actitudes, parece ser una manifestación clara de esa política.

Un papel importante, asimismo, juegan las giras cuidadosamente planeadas y la política salarial del Gobierno.

Los graves tropiezos experimentados en los viajes y el incansable aumento del costo de la vida, sin embargo, demuestran las dificultades de la empresa de convertir a Lanusse en un "candidato popular".

5º) En la Jefatura V (Política y Estrategia) del E.M.E. ya se están elaborando los "pliegos de condiciones" que serán impuestos a los partidos políticos y que serán objeto de tratamiento a partir del 1º de julio y hasta el 31-10-72.

IV. — *Equipo lanussista.* El grupo de hombres que estimula las apetencias de Lanusse son los siguientes: coronel Cornicelli, Subsecretario General de la Presidencia; según la apreciación de sus camaradas es la "eminencia gris" de Lanusse, el forjador de su pretendido viraje hacia lo popular. "Cholo" Peco: son conocidos sus contactos con la prensa, área a la que estaría reservada su tarea. En ella juega un importante papel Edgardo Sajón. José Luis Cantilo: su contacto con la alta finanza es clave y ya le hizo un lugar en la misión Brignone recientemente dedicada a recolectar préstamos internacionales. General Lorenzo Dubra (dirige la Jefatura V —Política— del Estado Mayor); él y sus colaboradores más inmediatos, los coroneles Colombo y Villarreal, tienen por misión fundamental instrumentar en el ámbito de las Fuerzas Armadas —y particularmente del Ejército— las medidas conducentes al éxito de los planes del Presidente. Es un grupo perfectamente identificado dentro del Ejército como lanussista, resistido por sus camaradas por tal motivo. Francisco Manrique (sus disidencias con Sajón no lo excluyen, sin embargo, del equipo) tiene dos funciones bien definidas: utilizar "políticamente" los fondos de que dispone su Ministerio y dotar a Lanusse de la imagen demagógica que suponen sus giras y actitudes.

V. — *Plazo.* Los meses críticos para la realización del plan lanussista son los de junio y julio. El Gobierno y sus asesores civiles y militares estiman que en esos 60 días deben producirse los hechos fundamentales que permitirán augurar el éxito o el fracaso de su plan. La dificultad mayor, prácticamente insalvable, que encuentran, es la candidatura del General Perón. Todos sus esfuerzos se encaminarán a bloquearla. ⊖

Será porque tiene algo de todos los países del mundo?
O por la armoniosa confluencia del futuro con la tradición?
O por esa hospitalidad innata y sin reservas? El hecho
es que cada día más gente internacional pasa por España.
La vemos llegar casi a diario. Viaja con nosotros.
Con IBERIA... Y todos nuestros vuelos intercontinentales
"tienen" que pasar por España. Entonces, para ese viaje
que usted piensa hacer a Europa, déjese llevar también
por nuestras alas, y tendrá la oportunidad de hacer



una "escala al sol de España". En IBERIA tenemos
un mundo inédito de información esperándole... sobre
rincones llenos de nostalgia... o sobre la sorprendente
España de hoy, dinámica, sofisticada y en pleno
florecimiento. Entre en Europa como por su casa... Entre
por España, con IBERIA.

IBERIA

Pone alas a sus sueños



**Todos
los caminos
pasan por Madrid.**



IBERIA LINEAS AEREAS INTERNACIONALES DE ESPAÑA BUENOS AIRES: Av. R. Sáenz Peña 947, Tel. 35-2050/2056/7/8/9
35-8296/8833. AEROPUERTO INTERNACIONAL DE EZEIZA: Tel. 620-0393. CORDOBA: Galería Ames, Buenos Aires 180, Tel. 3-6532.
ROSARIO: Edificio Travella, Sarmiento 819, 3er. piso, Tel. 46-962.

RADICALES

UN NUEVO ROSTRO DEL BALBINISMO

César M. García Puente (44, dos hijos), abogado y militante radical, nació en Arrecifes, provincia de Buenos Aires, donde desempeñó por primera vez tareas políticas como Concejal Municipal (1951-55). Fue Subsecretario del ex Ministro del Interior Alconada Aramburú (1957-58). Diputado y presidente del Bloque Radical del Pueblo (1963-66). En la actualidad es secretario de una Comisión de Estudios Institucionales de la UCRP.

Después de siete años de hegemonía de Raúl Alfonsín en el Comité Radical Bonaerense, García Puente logró desplazarlo en las últimas elecciones del domingo 7 encabezando la boleta del sector balbinista.

Dado su amplio predicamento en el primer Estado argentino, PRIMERA PLANA entrevistó a García Puente. He aquí las aristas sobresalientes del diálogo:

P. P.: *¿Qué opinión le merece la última puja interna del radicalismo que culminó con la elección del 7 de mayo?*

C. G. P.: Ha sido un magnífico ejemplo de vida democrática en el país. Los radicales de nuevo hemos marcado el camino de las urnas. Está claro ahora que el pueblo quiere votar, y que es consciente de la responsabilidad que ello entraña.

La primera conclusión, respecto del resultado de la elección interna del 7 de mayo, es que ha sido ratificada por amplísima mayoría la conducción nacional del Partido. La segunda, es que en este Partido no se digita, que todos los afiliados tienen el mismo derecho, y que una vez más se equivocaron los que supusieron enfrentamientos divisionistas. A esta altura no existen en el radicalismo de Buenos Aires ni vencedores ni vencidos.

P. P.: *¿Qué opina de la campaña de descrédito que en las últimas semanas se ha desencadenado sobre don Ricardo Balbín?*

C. G. P.: No me sorprende. En todas épocas se ha embatido con campañas de este tipo contra quienes representan, más allá de su persona o de su Partido, una auténtica línea popular. Balbín es, en este momento de la vida del país, el campeón de la institucionalización. Aboga por un Gobierno con respaldo, capaz de alinear a la gran mayoría de los argentinos tras un programa de afirmación popular y acento



G. Puente: Con el caudillo.

nacional. No extraña entonces que quienes no coinciden con esa formulación se lancen a la tarea imposible de deteriorar a este prestigioso caudillo de la democracia argentina.

P. P.: *¿Es partidario de la reforma constitucional? ¿Puede ser una tarea de este Gobierno de facto?*

C. G. P.: Soy de los que piensan que las instituciones no escapan a las leyes de la obsolescencia. Estimo que es imperioso ajustar algunos aspectos orgánicos de la Constitución, para que los Gobiernos del futuro tengan, además de responsabilidad, fuerza operativa para conducir. Pero esta tarea tendrá que quedar reservada a los Gobiernos constitucionales, porque el país necesita hacia el futuro una autoridad incuestionada, y sería pernicioso que se negara legitimidad a quien debe acometer la tamaña empresa de potenciar el destino nacional.

P. P.: *¿Cómo juzga la actualidad política? ¿Cree en la posibilidad de un golpe de Estado?*

C. G. P.: Creo que se han despejado algunas incógnitas. La salida electoral está afirmada. Nadie se atreve a proponer otra alternativa. Falta persuadir a muchos sectores de que la elección puede y debe ser solución. Es tarea que compete a los partidos. Con autoridades legítimamente constituidas, con programas claros, posibles, con respuestas actualizadas a la exigencia del nuevo tiempo, con vocación para sumar al Pueblo sin antagonismos disociadores, vamos a canalizar las ansias de justicia, paz y libertad que es reclamo generalizado en el país. ⊖

CONSERVADORES

SOLA NO FALA BELLA

“Obligar a los capitales extranjeros a reinvertir sus utilidades limitando su giro al exterior; nacionalizar la banca, reservando a la oficial la captación y disposición del ahorro interno, con preferencias para los estados provinciales...” son objetivos programáticos revolucionarios del Partido Conservador de Buenos Aires. Un núcleo revitalizado el 4 de mayo, cuando mediante la intervención del arquitecto Santiago Sánchez Elía, Vicente Solano Lima y Francisco Falabella unieron las fuerzas del Conservadurismo Popular y del Partido Conservador en una nueva “integración”, respetando sus variantes ideológicas.

Este connubio fue causa de disgusto para algunos dirigentes de la ex Unión Conservadora, quienes esgrimen la amenaza de constituir otra agrupación, a pesar de la necesidad de contar con ocho mil afiliados en menos de treinta días para obtener la personería a nivel bonaerense.

La integración Lima-Falabella aún no recibió su bautismo definitivo. “Frente”, “Unión Popular” o “Concentración” son los posibles nombres lustrales del conservadurismo *aggiornato*. De todos modos, aún en pañales, no desdían opinar sobre el Frente de Liberación propuesto por el Peronismo. Solano Lima ya forma parte del mismo actuando con sus hombres a título personal. Falabella, antes de decidir su adhesión prefirió consultar a sus afiliados. Leopoldo Pustilnick, un hombre de Falabella que preside el equipo de “Actualización Conservadora” (ver PRIMERA PLANA Nº 460), opina: “En un Frente con Perón o Balbín, elijo a Perón. Pero si hay un tercero... hay que estudiarlo”.

El 26, en Chivilcoy, hablarán ante 2.000 comensales Solano, Carrique y Falabella. Banderines tradicionales —colorado y azul— con el lema del viejo Manuel Fresco: “Dios, Patria y Hogar”, presidirán la comida en la “cuarta de fierro”, el pago de Pancho Ramos, Azcona y Benito De Miguel.

¿Será un reencuentro con el viejo tronco popular y caudillesco? ⊖



Solano-Pustilnick: “Todos unidos”.



Francisco Rey: Que digan por qué...

ATENTADOS

BOMBAS A LA LETRA

Martes 16. Veintitrés y quince. Un explosivo estalla en la puerta de Rivadavia 771. En su interior, funcionaban a esa hora las máquinas de COGTAL (Cooperativa Obrera Gráfica de Talleres Argentinos Limitada). Dos personas se hallaban confeccionando la edición matutina de *El Cronista Comercial*. Su director, Rafa Perrotta, fue el primero en solidarizarse con las víctimas, aunque sus pérdidas no fueron cuantiosas: una cortina metálica y una impresora Miele Vertical. En cambio, sufrió heridas un español de apellido Salgado, propietario del bar contiguo, *La Mundial*, y la sastrería *Thompson & Williams* sufrió roturas de siete vidrieras.

Francisco Rey (45), presidente del Consejo Administrativo, caviló ante PRIMERA PLANA: "Uno nunca sabe por qué ponen la bomba. Aquí imprimimos de todo sin censura previa: la edición Internacional de *La Nación*, *Imagen*, de las monjas del Huerto, el *Buenos Aires Herald*, la publicación republicana vasca *Euzko Deya*, el semanario frondizista *Resultado*, el boletín metalúrgico de la UOM, y el de los "32", los libros de EUDEBA, la revista de Socorros Mutuos de la Policía de La Plata, *Prensa Confidencial*... hasta *Crónica* nació aquí con Héctor Ricardo García, cuando el compañero Raimundo Ongaró era nuestro socio. El Gobierno de Aramburu, a través del general Luis González, por decreto 17.095 del 14/12/57, autoriza a COGTAL. Los trabajadores la compramos abonando, con nuestras indemnizaciones al liquidarse ALEA, el 10 por ciento del valor total: 36 millones. Hoy somos la única cooperativa gráfica que imprime diarios en toda la República. Pero parece una desgracia: las leyes y normas de las cooperativas nos impiden censurar o discriminar los trabajos. Y atención... damos la cara, porque siempre ponemos pie de imprenta... hasta en *Nuevo Hombre*, esa publicación de Silvio Frondizi que le costó la voladura de su departamento y la prisión. Uno se pregunta: "¿Quién nos puso la bomba en esta zona de recorrido de diarios, frente a *La Razón*, al lado del Correo y de una dependencia de Impositiva?"

OBISPOS (I)

APRENDER A ESCUCHAR

"E n esta reunión de Obispos, a pesar de limitarnos al estudio de tres temas, catequesis, moral y realidades temporales —explicaba un prelado—, se advirtió un notable avance: la aceptación de las discrepancias legítimas entre hombres de Iglesia y el reconocimiento del pluralismo político del laicado cristiano."

El cónclave que concluyó el 17 aprobó una sinopsis de evangelización en materia doctrinal, que registró desde el mes de octubre, y dio su *placet* al nuevo programa de estudios de los colegios secundarios dirigidos por religiosos, aunque no se responsabilizó por la bibliografía que acompañaba el proyecto (textos progresistas en lo doctrinal y revolucionarios —para algunos— en materia social).

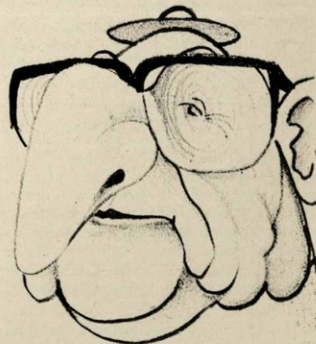
Los enfoques morales transitaron por los cánones de la ortodoxia a pesar de ciertos ribetes polémicos. Pero el estudio de la actualidad sociopolítica adquirió contornos imprevistos. El sacerdote Eduardo Briancesco deslumbró a los asambleístas con su análisis de la carta social de Pablo VI al Cardenal Maurice Roy, donde el Pontífice recalca la legitimidad de las aspiraciones liberales y marxistas. El doctor Pedro Frías, un democristiano cordobés, trazó un panorama del futuro argentino en esta época de cambio y socialización. Emilio Komar, un católico yugoslavo especialista en filosofía de la cultura, desarrolló un vasto repertorio sobre dieci-

seis movimientos neomarxistas europeos, deteniéndose en el estudio del filósofo germano Ernst Blochy de Karel Kosik. Su exposición fue juzgada como excesivamente teórica y europeizante. En cambio, Arturo Sampay, el jurista inspirador de la Constitución justicialista de 1949, a pesar de lo riesgoso del tema, "Aspectos de la socialización y socialismo nacional", abrumó a los eclesiásticos con su vasta erudición tomista y su dominio de los discursos de Pablo VI. Al finalizar su exposición, los Obispos le formularon diversas preguntas, desde las in-ænuas (considerando un tipo de socialismo al accionariado obrero de la General Motors) hasta las suspicaces sobre la posibilidad del sacerdocio guerrillero, que Sampay despachó con los argumentos tomistas sobre la viabilidad de la guerra justa. Pero lo que más impresionó a los eclesiásticos fue la exposición de Sampay alrededor de la explotación con guantes blancos que el Sistema ejerce sobre las clases populares por medio de las técnicas inflacionarias. El jurista confirmó la imagen de peronista revolucionario y sus simpatías hacia el socialismo nacional.

El plato fuerte que digirieron los Obispos fue la mesa redonda de diversos políticos seleccionados, más que por su representatividad partidaria, por su comovisión cristiana. Una manera de aceptar las divergencias pluripartidarias de los católicos. El ex seminarista Mariano Grondona, que abrió y cerró las exposiciones, centró la suya en el desorden político actual. El ex Gobernador radical de Entre Ríos, Carlos Contín, defendió la gestión presidencial de Arturo Illia. El *midista* Paulino Pena, de La Plata, fue —en opinión de muchos— uno de los más flojos expositores; recalcó la necesidad de una integración, dado que ningún partido por sí solo puede



Bloch: La esperanza marxista.



Caggiano visto por Ricardo.



Sampay: ¿Ortodoxo y progresista?

detentar el poder político, aunque logre el Gobierno.

El justicialista Antonio Cafiero —dirigente de la Acción Católica y Ministro de Comercio durante el Gobierno de Perón— apostrofó como ilegítimos a todos los Gobiernos posteriores a 1955 y definió al Justicialismo como un "socialismo argentino, humanista y cristiano".

El democristiano José Antonio Allen de causó buena impresión al reivindicar ante los prelados —hombres en su mayoría del interior— a las provincias postergadas por el Gobierno central. Víctor Alderete, de Nueva Fuerza, expuso el programa de un neoliberalismo cristiano, mientras Mario Amadeo (Ateneo de la República) se mostró partidario de la institucionalización sin prescindir de las Fuerzas Armadas. Para este último, la crisis es moral, concepto que compartió con el Cardenal Caggiano en su controvertido discurso de inauguración de la Asamblea. En resumen, un caleidoscopio tan caprichoso como la actual coyuntura.

Solamente un documento público trascendió al exterior: la condena moral de la tortura. Adolfo Tortolo, que presidió la reunión, compartió con los tercermundistas que intercedieron por la libertad de Carbone al igual que con los padres y familiares de detenidos torturados que fueron acompañados por el abogado Zito Lema. Tortolo casi sollozó al escuchar el relato del padre de Emma De Benedetti. En la Asamblea propuso el tema y Juan José Iriarte, de Reconquista, redactó el texto condenando los aplicios por razones políticas. Hasta los delincuentes —enseña— tienen derecho a ser tratados como personas humanas.

Entre revoluciones y torturas, los Obispos descubrieron que el camino del Calvario también está empedrado de buenas intenciones. ⊖

OBISPOS (II)

LA QUEJA DE PODESTA

Con fecha 15 de mayo, mientras se encontraba reunida la Asamblea Episcopal Argentina, Jerónimo Podestá —el discutido ex Obispo de Avellaneda— hizo llegar sus puntos de vista sobre la misión de la Iglesia en la actualidad argentina a Monseñor Adolfo Tortolo. PRIMERA PLANA extracta la esencia de la misiva enviada por el prelado a sus colegas.

Debemos rever el sentido de la función del Magisterio y las condiciones que la hacen válida y eficaz. Entre las directivas que la jerarquía pretende establecer doctrinariamente en el vértice y las enseñanzas y directivas

candentes resolvemos los conflictos con el recurso al poder (como en los casos de Rosario y Corrientes), si no somos capaces de defender a nuestros sacerdotes como cualquier padre verdadero lo hace, ante la sola probabilidad de un atropello o persecución. El lamentable caso Carbone ha quedado aún más patente por la tardía y licuada intervención de su Pastor, que dio menos crédito al juramento de su sacerdote que a las aseveraciones ex informata conciencia de la "autoridad" militar y policial. En lugar de una digna y firme actitud de la jerarquía, que hubiera evitado esta persecución, se da la apariencia de no querer molestar al César, de quererse congradar con él, añadiendo una ridícula sanción canónica a la sentencia de un cuestionable tribunal civil que usó un procedimiento más cuestionable aún.

Dejando de lado el plano de la moral individual o privada, donde es necesario colmar muchas falencias, arrojar mucho lastre y superar muchas negati-



Jerónimo Podestá: "Lo que satisface a la porción más dura y militante...".

que teólogos y asesores imparten en las bases, se produce una fisura cada vez más grande. Los Obispos dicen cosas que no satisfacen a la porción más madura y militante del laicado y que ni siquiera son aceptadas en conciencia por los sacerdotes que actúan en contacto con él.

La reiteración de doctrinas "tradicionales", la insistencia en denuncias y condenas en función de situaciones sociales y de conciencia que representan un pasado que quedó atrás son estériles y contraproducentes. Sólo pueden tener eficacia pronunciamientos que investigan causas, dilucidan problemáticas y alumbran el nuevo sentido que adquieren hoy, a la luz de la historia, los auténticos valores humanos; sólo así se abren senderos ascendentes para la conducta humana.

Más aún, dichos pronunciamientos se vuelven enervantes cuando se claudican en temas fundamentales, cuando no van acompañados de un testimonio vivo, manifestado en gestos y actitudes concretas por parte de la Iglesia misma. Así, por ejemplo, los Obispos no podemos hablar de Paternidad Espiritual, si actuamos con un "paternalismo" autoritario que ubica a los demás en la condición de súbditos menores de edad, si en los momentos más

vidades. En el campo de la moral Social es necesario partir de una premisa fundamental: vivimos en un sistema carcomido y corrupto. Nuestra famosa civilización cristiana presenta hoy características netamente paganas, a pesar de su formalismo cristiano. Nuestro sistema de vida se nos revela hoy crudamente injusto y opresor, que aliena al hombre y lo somete a la explotación de naciones ricas, de clases dominantes y de grupos de poder.

La conciencia cristiana está obligada a una franca ruptura con el Sistema Vigente. El afán de lucro, gran motor de los engranajes económicos de la Sociedad de consumo, es la causa principal de la explotación del hombre por el hombre, de la alienación que se manifiesta crudamente en los medios masivos de comunicación, de la utilización comercial del amor o del sexo y de la corrupción de lo más sagrado, cuyo símbolo es la mujer.

No podemos hablar de moralidad sin una franca denuncia del sistema que alimenta tamaña corrupción. En la Argentina no podemos ignorar que más de cinco años de gobierno militar no han producido el menor cambio en las estructuras, sino que han agravado los desequilibrios y tensiones que son inherentes al Sistema. De ahí la espiral de

violencia generada por una dialéctica inexorable.

Si condenamos otras formas de violencia también debemos condenar sin disimulo las inhumanas torturas empleadas sistemáticamente. ¿Qué respeto puede merecer el poder público y la investidura que se manilla con el uso de tales procedimientos? ¿Qué aprobación puede merecer un sistema que necesita de tan bárbaro método para defenderse: obreros muertos en la cárcel, estudiantes baleados en las calles, profesionales secuestrados y desaparecidos definitivamente, mujeres detenidas sádicamente violadas, madres sometidas al aborto por la aplicación de brutales torturas? ¿Qué se puede esperar cuando la autoridad pretende imponer el orden con la represión brutal y usa iguales y aún peores métodos que los que quiere combatir? El mal ejemplo de "arriba" es lo más corruptor y reprochable.

Estos son ya hechos corrientes. ¿Qué juicio moral puede merecer la hipocresía que pretende ignorarlos?

Se acusa a sacerdotes de hacer política; la denuncia de situaciones injustas puede muy bien responder al Evangelio, aunque tenga resonancias políticas. Pero el silencio culpable frente a graves violaciones de la dignidad humana, además de una seria responsabilidad moral, significa una evidente complicidad política.

Aun en la guerra son inaceptables ciertas violencias. La más degradante para las personas y para la Sociedad es este tipo de violencia sádica, ejercida con incalificable impunidad y abuso de poder.

Hace unos años fue excomulgado el poder público responsable de la quema de templos materiales. Hoy el poder público es responsable de la quema de templos vivos. En los primeros siglos cristianos, el Obispo Ambrosio impidió la entrada al templo del emperador culpable de un exceso de violencia represiva.

Tras referirse a la necesidad de que la Iglesia condene los tribunales especiales, la tortura y la pena de muerte, añade:

En algunos casos de asesinato político la opinión pública exige un total esclarecimiento; otros han sucedido en forma tal que hace dudosa la determinación de los verdaderos autores, y finalmente hay otros que moralmente son atribuibles a los excesos de la represión. ¿Se aplicará también la pena de muerte a los responsables de los muertos en la cárcel o después de haber sido detenidos por la fuerza pública? Hemos llegado a tal punto que los observadores más perspicaces sólo reciben con beneficio de inventario los informes oficiales sobre tales hechos. Es increíble el descrédito y la imagen lúgubre que las llamadas "fuerzas del orden" tienen ante gran parte de la población.

Recalca más adelante al condenar las causas que engendran la violencia, la Iglesia debe cuestionar el funcionamiento y la estructura de un sistema que es en si inmoral. Describe el aparato del sistema y juzga que:

La Iglesia oficial aparece —paradójicamente— como una de las piezas importantes de dicho aparato. De ahí el encono que provoca la actitud del grupo

tercermundista, que rompe sus ataduras con el sistema.

El evidente condicionamiento del poder político y la connivencia de importantes sectores del poder militar con los intereses de esos grupos ha logrado consolidar en nuestra patria una línea de conducción económica que ha engendrado la pauperización del pueblo y la enajenación de la riqueza nacional.

¿Qué puede extrañarnos, pues, que se acentúen cada vez más las tendencias en favor de la instauración de un sistema socialista? ¿No es éste acaso un signo de los tiempos? ¿Quién pudo condenar, en nombre de Cristo, la propuesta de socializar los medios de producción o la lucha en pro de un socialismo humanista? ¿Quién puede anatematizar la

afirmación de que el sistema socialista puede ser más acorde al Evangelio que el sistema capitalista? ¿Qué significa esa sociedad de participación propiciada por el episcopado en Medellín, sino una marcha hacia el socialismo?

Para Jerónimo Podestá la prometida salida institucional no solucionará los problemas de fondo. Será sólo un traslado de responsabilidades. Exhorta a "un verdadero juego limpio" y la Iglesia no puede escapar al mismo. Lo reafirma en sus últimas líneas:

El pueblo quiere juego limpio, pero limpio de verdad por parte de todos y en primer lugar de la Iglesia, cuyo silencio o cuya complicidad será duramente juzgada. ⊖

JERONIMO JOSE PODESTA



Toro Viejo
tan reserva y tan argentino.

Hay cosas que los argentinos sentimos muy nuestras. Tradiciones que no varían. Porque son buenas. Muy buenas. Toro Viejo, por ejemplo.

El Gran Reserva que los argentinos preferimos desde hace mucho. Porque su calidad sigue siendo la misma a través del tiempo. Y ya es una costumbre.

Una costumbre que los argentinos sabemos disfrutar.

GIOL S.A.
BODEGAS Y VIÑEDOS

EXCLUSIVO
DESDE MADRID

ESCRIBE
JORGE ANTONIO



LA RECONSTRUCCION NACIONAL

Veintiuna civilizaciones nacieron, crecieron, se desarrollaron y murieron en el curso de la historia humana. Todas ellas fueron el fruto del desafío de los hombres a las adversidades, a los escollos físicos que la naturaleza y las sociedades siempre han opuesto a quien es doblemente su principal protagonista e incluso su agonista. Todo el espectro de los sistemas sociales, económicos y culturales, menos el que la humanidad entera aguarda desde el fondo de los siglos, ha pasado como una película ante la memoria de las comunidades y de quienes las conforman. Pero todos estos siglos no han significado sustancialmente otra cosa que el constante combate del hombre por alcanzar la justicia social, sepultando el hambre y la miseria, la incorrecta distribución de la riqueza y las pretensiones hegemónicas de ciertos sectores de la sociedad —nacional o internacional— en la fosa del pasado.

Esta permanente actitud de vigilia, esta insornable predisposición del hombre —siempre pronto a poner término a los terribles errores de la sociedad que su misma presencia engendró— es el trasfondo de todos los movimientos revolucionarios, cualquiera sea su signo y el idioma dialéctico en que se expresen, cuyo principal intento ha sido el establecimiento de la igualdad, la fraternidad y la libertad entre los hombres, los pueblos y las naciones.

En la Argentina contemporánea esos objetivos sólo fueron reivindicados positivamente por la Revolución Nacional Justicialista. Desde la "Comunidad organizada" cuando hacía muy poco

tiempo que se encontraba al frente de los destinos del país, el general Perón ha venido marcando con la meridiana luz de su pensamiento cuál es el camino a seguir. Toda su obra de estadista sólo estuvo orientada a la fuerza de una Nación capaz de albergar a un pueblo integrado por hombres dignos, capacitados para vivir en hermandad y en igualdad fraterna. Un pueblo de hombres hermanos es la meta que el Movimiento Peronista no abandonó jamás y a la que nunca renunciará. Esto explica sobradamente por qué a casi 17 años de la gran traición de 1955, la Argentina se encuentra con una potente nueva generación dispuesta a consolidar los ideales de un hombre, cuya presencia física en el país no ha llegado a conocer.

El trasvasamiento generacional es el producto de la estrategia del conductor: constituye el mayor aporte que un movimiento político argentino ha hecho nunca jamás al país. Sólo la Revolución Nacional Justicialista, que es como el mar adonde confluyen todos los ríos del alma popular argentina, es capaz de hacer semejante legado a la Patria, luego de haber nacionalizado los centros urbanos —principalmente Buenos Aires— con el aporte de sangre criolla y de una doctrina política que con muchos años de antelación impuso en el mundo entero su concepción humanista y social de la vida. Es precisamente esta vigencia real de la existencia nacional, este aporte humano que el peronismo hace al país con la donación absoluta de sus hombres y mujeres, de la pueblada que rodea y acompaña a su bandera revolucionaria —como antes

lo hicieron las montoneras gauchas junto a sus caudillos y a los banderines del federalismo popular—, lo que en 1972 nos permite pensar en la posibilidad de realizar el Plan de Reconstrucción Nacional que la Argentina necesitará aplicar para su más que necesaria recuperación. Pensando al propio tiempo en su integración a América latina y en la cooperación internacional, bien entendido que una y otra serán un armónico conjuntamiento de pueblos y no de particulares intereses.

LAS ETAPAS DE LA ENTREGA

Aunque siempre nos indigna el espectáculo ofrecido por los dirigentes de los partidos integrantes del pool de la democracia, también sentimos tristeza infinita cada vez que comprobamos la doblez de quienes lejos de constituirse una garantía moral de la palabra empeñada, no sólo la traicionan, sino que, por añadidura, propugnan el envilecimiento del espíritu nacional, entregándolo por parcelas —como si se tratara del loteo de la dignidad y de la vergüenza misma de la Nación— a los dueños de la usura internacional.

Por eso, aunque comprendemos, jamás justifiaremos la actitud del señor Presidente de la "revolución argentina" y Comandante en Jefe de las FF.AA. —en cuyo nombre gobierna—, quien sólo ha procurado distorsionar la realidad del país, hasta el punto de proclamar que éste necesita imperiosamente la reforma constitucional como paso previo a la consulta electoral. Reforma que, desde su iniciación, está viciada

de toda nulidad, por el modo como ha sido y es conducido el proceso político general.

Acompañado por un núcleo de gente que le es adicta, el señor general-presidente-comandante en Jefe, ha optado por la vía de las confrontaciones populares, en vano intento de forjar la falsa imagen de un machismo que, por el modo de practicarse, sólo se aparece ante los ojos del mundo entero como la grotesca señal del escapismo y de la frustración personal.

Esta íntima necesidad de traicionar la palabra empeñada solemnemente ante el pueblo sólo puede considerarse en el marco de la entrega de la Nación.

De la entrega de su economía, de su soberanía y de su cultura, ya que la estrategia política de quienes nos desgobernaron desde 1955, ha estado dirigida tanto a producir la quiebra del sistema socioeconómico montado por la Revolución Nacional Justicialista, como a cortar las raíces de una cultura popular y por ello auténtica, fiel a la Nación y a su proyección histórica. El recolonizamiento de la Argentina, en efecto, se ha producido a todos los niveles. Si aún vivimos el renovado milagro de un pueblo que continúa la lucha impertérrito, a pesar de todo y muy especialmente del derrotismo implantado como norma de vida, se debe a que los gobernantes de la oligarquía no pueden romper los vínculos de sangre espiritual que identifican a las nuevas generaciones argentinas con la cultura nacional recogida en la Doctrina Peronista.

Las etapas de la entrega se inician en setiembre de 1955, al derogarse la Constitución Nacional, lisa y llanamente, sin consultar al pueblo. Con aquel texto inmolado por humor de los intereses extranjeros, la soberanía de la Nación sobre las fuentes de producción energética cesó de una vez para siempre. Continuaron cuando los tratados de unión cultural y aduanaera con los países hermanos se transformaron en papel mojado, arbitraria y unilateralmente anulados por gobernantes que todo lo vendieron o intentaron vender a las empresas foráneas, desde Aerolíneas Argentinas al sistema de comercialización exterior, proceso que ha culminado en el vaciamiento de ELMA, el cierre de las empresas nacionales y la deliberada quiebra de la moneda nacional, por no mencionar más de unos pocos casos cuya evidencia es pública y notoria.

LA RECONSTRUCCION

Cuando Lanusse advierta la profundidad del abismo moral y político en el que ha caído con su método, cuando nuevas devaluaciones del sufrido peso argentino no dejen más alternativas a la política que practica con tan denodado entusiasmo —la de dilatar el cumplimiento de la palabra empeñada—. ¿Qué le restará hacer? Simplemente anular la convocatoria a elecciones y la misma Constitución —reformada o no— y proclamarse dictador, rey, emperador... cualquier cosa con tal de seguir con un bastón de

mando que su ministro del Interior, quizá, le hace creer podrá conservar indefinidamente.

Sin embargo, es necesario que se convenza de esto: a pesar de aquellos que se olvidan que en las filas del Movimiento Peronista no pueden militar quienes traicionan a la lealtad —sean dirigentes sindicales o políticos—, a pesar de las proscripciones y de los dobles juegos, llegará el día de la caída y del derrumbe final de la llamada "revolución argentina". La corriente de la Historia, esa que viene creciendo en el rumor del trasvasamiento generacional, lo arrastrará por su cauce para acabar sepultándolo entre las piedras del olvido. Al fin del proceso, no será nada. Ni tan siquiera un busto, ni una calle. Tal vez una piadosa lápida en algún lugar del país, porque los argentinos de bien —todo el conjunto del pueblo— jamás le negamos el descanso en la tierra a ningún compatriota. Jamás condenamos al exilio los huesos de quienes, por el hecho de haber nacido en nuestra Patria, tienen derecho a descansar bajo su cielo.

Después de que todo se haya cumplido, cuando el pueblo esté otra vez en el gobierno del país, y todas las "revoluciones argentinas" no sean más que parte de un pasado opresivo, la reconstrucción nacional se impondrá como la meta primera de la Revolución. Ella nos permitirá extender los lazos justicialistas de hermandad y unión entre los pueblos del mundo, aportando todo el potencial que una Argentina socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana puede disponer, para rescatar a la humanidad de los azotes del hambre y la miseria.

Conocemos la tragedia de los pueblos condenados al hambre. Alrededor de cuatro millones de personas —¡cuántos argentinos entre ellas!— mueren mensualmente entre los pueblos del Tercer Mundo, a causa de una epidemia llamada hambre. Organismos como la FAO, UNESCO y UNICEF, entre otros, intentan remediar la situación de esos millones de seres humanos con presupuestos ridículos que en su conjunto apenas si llegan a los doscientos millones de dólares anuales, en tanto que los gastos destinados por las superpotencias con objeto de anegar a los pueblos en sangre y terror, como en el caso de Vietnam, ascienden a mil quinientos millones de dólares cada 12 meses. Como dice Josué de Castro: "Con apenas el quince por ciento de estos gastos, impuestos estúpidamente por la guerra fría, sería posible atender las necesidades básicas de inversiones en las regiones subdesarrolladas [Subdesarrolladas a designio, como en el caso argentino y latinoamericano, diría yo] para liberarlas del hambre".

He aquí la gran tarea de Argentina revolucionaria, de esa nación que hemos de reconstruir no sólo para poner término a los males infligidos por el cipayaje y la oligarquía (ambos son términos sinónimos) en nuestra propia carne;

también para acudir en ayuda de los pueblos que en un sentido estrictamente revolucionario nos son afines y hacia los cuales tenemos la revolucionaria obligación de incorporarlos a la plenitud de una vida digna, justa y libre en el marco de una doctrina política trascendente: la nuestra, la Justicialista.

Tenemos necesidad de pasar a una serie de medidas que sólo la Revolución Nacional Justicialista puede encarar con vigor y efectividad, pues cuenta con la doctrina y con la gente capaces de concretarla. Hemos de eliminar a las minorías que manejan las rentas nacionales y bloquean —con su indecisión o complicidad en el subdesarrollo— el camino de los hombres y de los pueblos hacia formas más altas de vida. Esas minorías que concentran en sus manos, a través del mecanismo de efecto demostrativo, la tendencia hacia el consumo de ostentación de artículos de lujo, que deben ser importados y que no guardan ninguna relación con el interés de los pueblos y de las naciones. Este consumo que aparentemente responde al empeño de cierto desarrollo, sólo tiende a servir a los más ricos y a empobrecer más aún a los pobres, cuyo trabajo garantiza los intolerables privilegios de esas minorías antinacionales y antipopulares, contrarias a la integración latinoamericana y a la cooperación mundial. Pero nosotros hemos de establecer los nuevos lineamientos de la economía argentina, puesta al servicio de los grandes ideales de amor, de paz y justicia, por los cuales nuestros compañeros fueron y son fusilados, torturados, encarcelados y asesinados.

Toda esa sangre hermana derramada tras el sueño de la Revolución Nacional Justicialista nos impele cada vez con mayor fuerza a realizar un desarrollo integral que, como quiere la doctrina de la Iglesia expuesta por el Papa Pablo VI, comience por desarrollar los valores morales, espirituales e intelectuales del hombre, con objeto de que no sólo pueda disponer de los bienes de necesidad, sino también de los bienes de dignidad inherentes a su jerarquía.

Cuando la hayamos realizado, cuando la reconstrucción argentina haya sido una concreta realidad, y el desarrollo humano, social y cultural de América latina nos permita integrarnos verdaderamente —sin países más ricos ni más pobres que otros—, entonces estaremos en condiciones de mirar hacia atrás. Hemos de revisar lo ocurrido —sin iras, sin odios, pero asimismo sin olvidos que podrían convertirnos en cómplices de quienes nos han torturado, encarcelado, fusilado y asesinado— para contemplar la obra realizada, y meditar acerca del alcance de una doctrina tan eficaz en su programática como en su desarrollo que habrá permitido al pueblo argentino la realización de un vigoroso estilo político entre todos los pueblos hermanos del Tercer Mundo. ⊕

grand hotel argentino

NO HAY MAS SALIDA QUE EL FRENTE

1.— **El Gobierno:** La tensión interna entre los dos bandos que dividen al oficialismo está llegando a límites de peligro. Por ahora, la tibieza de un presunto "programa" económico que a nadie satisface es el resultado previsible del empate entre quienes —como el Ministro de Hacienda y el presidente del Banco Central— obedecen las consignas ultraliberales del FMI, y los que se proclaman como "Ministros sociales" (1). Mientras los precios se desbocan —la tasa anual confesada por el Gobierno ya llega al 76 por ciento— y mientras Lanusse derrama promesas demagógicas en sus desairados viajes por el interior, Hacienda recurre a curiosos subterfugios para disfrazar el alucinante déficit del Presupuesto. Más burdo aún, el Banco Central se dedica a fraguar estadísticas, en vano esfuerzo por ocultar un panorama resesivo que todo el mundo percibe. Una carrera de turbiedades y espejismos demasiado vertiginosa para que pueda sostenerse por mucho tiempo. Sin embargo, cualquier crisis que rompa ese precario equilibrio produciría inevitablemente nuevas fricciones entre los mandos que, por diversos motivos, se oponen al continuismo lanussista y los que, por una sola razón (su gratitud a quien los asciende), persisten en la línea de franco apoyo al General-Presidente. ¿Derivarán en golpe tales encontrados intereses? Con significativa frecuencia llegan nombres y fechas, lo que hace presumir la posibilidad de "un cambio" en la conducción de la "revolución argentina". A esta altura de los acontecimientos, el cuadro sugiere que el compás de espera no habrá de prolongarse hasta junio, como todo parecía indicar.

2.— **El Frente:** Resultan cada vez más auspiciosas las informaciones que involucran al Frente Cívico de Liberación Nacional como la única esperanza

política viable en vistas del reencuentro argentino. La presencia de los *desarrollistas dependientes* provoca, no obstante, dificultades nacidas de la ci-payesca visión de los a láteres del señor Frondizi. Es confiable el que, cuando advenga la hora de las grandes definiciones y el pueblo, masivamente, se exprese por la independencia nacional, la integración latinoamericana y el respeto a la dignidad del hombre, entonces ese *desarrollismo dependiente* —que ahora también parece anotarse a la eventualidad de un golpe que daría plenas facultades a Frondizi para entenderse con el capitalismo financiero internacional— no tenga más remedio que retirarse. Mientras tanto, la concurrencia de sus directivos a ciertos actos realizados por el Justicialismo (por ejemplo, el homenaje a Eva Perón, en San Juan) sólo puede explicarse por la necesidad frigerista de mezclarse con las masas populares y disimular su terrible orfandad. Lo que ya no puede explicarse tan fácilmente es la razón que mueve a algunos esudoirrigentes peronistas, cuando cursan invitaciones al mismo.

3.— **El Pueblo:** Las cifras llegadas a esta Mesa de Trabajo hacían ascender al millar los presos políticos del Sistema, gran parte de los cuales han sido víctimas de las torturas y del terror impuestos por sus bárbaros carceleros. Tal situación trágica, que oprime a quienes luchan en nombre y representación de los sectores populares, se trasmite —es lógico— a un pueblo que vive la permanente angustia del desempleo (la nueva ley del azúcar dejará desocupados a unos 45.000 trabajadores), del creciente costo de la vida (según la encuesta realizada por los obreros sanitarios mendocinos, una familia tipo necesita 150.000 pesos por mes, tornando ridículo el último aumento del quince por ciento) y de los

Esta semana, la Mesa de Trabajo que integran los compatriotas del Grand Hotel Argentino se planteó una tarea concretísima. Luego de cotejar el caudal informativo de que dispone con los datos ciertos de la realidad nacional, llevó a cabo un verdadero análisis de situación. He aquí las conclusiones.



Lanusse: Conmigo o contra mí.

niveles, cada vez peores, de mortalidad infantil (tal como acaba de revelarlo PRIMERA PLANA). En dicho marco económico-social, la angustia se expande rápidamente hasta alcanzar cotas insospechadas; por eso resulta casi imposible creer que el Gobierno de la "revolución argentina" prepare otro fraude y que, al fin de este proceso de engaño y de traición, las gentes más sencillas y humildes de la Patria se vean sometidas a una nueva y —seguramente— decisiva decepción. Cuando se junten todas las frustraciones, cuando ya no quede ni un solo resquicio de esperanza, el pueblo del *correntinazo*, del *cordobazo*, del *cuyanazo*, de la "Marcha del Hambre", ¿no se convertirá en el pueblo del *argentinazo*? Una pregunta cuya contestación depende únicamente de la actitud que adopte, en definitiva, el responsable de semejante caos: el Gobierno. ⊖

VAZQUEZ: LA AMENAZA DESARROLLISTA

Alberto Vázquez, asesor de las industrias lecheras organizadas cooperativamente, ha pasado por los salones del *Grand Hotel*. Circunspeto, reflexivo, este santafesino nacido en Tostado, educado en La Plata y residente en Trenque Lauquen, posee una buena dosis de experiencia política, aunque confiese no tener ninguna militancia (pero sí, tal vez, ciertas simpatías...). A causa de sus simpatías se topó con PRIMERA PLANA.

"No comprendo —dijo— qué propósitos pueden incubar los desarrollistas cuando buscan infiltrarse en el Frente

Cívico. Cualesquiera sean, no pueden anticipar nada útil al país. Recuerdo que en 1957, o quizás en el 58, Julio Oyhanarte, de quien había sido amigo personal, intentó caracterizarme a Frondizi como "el Carlos Pellegrini de los sesentas". Este redivivo Pellegrini tendría la misión de *tecnocratizar* a los argentinos, de reducirnos a un ámbito específicamente materialista. Se trata de atraer al capital extranjero, a cualquier capital, sin fijar condiciones ni obstáculos a quienes, con toda seguridad, perseguirán entre nosotros iguales finalidades que en tantas partes del

mundo sometido a su envilecimiento. Le repliqué que ese planteo significaba, sencillamente, un suicidio colectivo. Para eso, le contesté a Julio, prefiero seguir como estamos. Al menos seguimos teniendo el mejor de los capitales: el coraje de luchar por los valores que constituyen el fundamento de nuestra nacionalidad."

Y concluyó Vázquez: "Ahora, que comparto la esperanza de que tales valores se corporicen en el Frente Cívico, me asusta la *chance* de que los desarrollistas quieran meterse en él". ⊖

TV: UN TESTIMONIO ESPELUZNANTE

Los viejos creyeron adivinar en las escenas las semillas de una probable guerra civil. Los jóvenes, en cambio, atónitos, no alcanzaban a explicarse tanta violencia.

Pero Madrid integro se apinó el miércoles 17, a las 10 de la noche, frente a las pantallas de los televisores, dispuesto a contemplar un esfuerzo periodístico: el programa especial "Datos para un informe", sobre la realidad política argentina. Aparte de la primicia local (declaraciones del general Perón: "Hoy los justicialistas somos muchos más que en 1955 y la única esperanza cierta del país"), se mostró un atroz testimonio vivido de persecuciones policiales. En *flashes* estremecedores, la teleaudiencia hispana pudo ver a las fuerzas del orden reprimiendo a manifestantes o a simples transeúntes que, ajenos a los sucesos, igual compartían con aquéllos los chorros de los camiones hidrantes y los gases lacrimógenos generosamente disparados sobre las multitudes.

Videotapes sobre el cordobazo, sobre el tucumanazo, sobre el cuyanazo y



Represión: Contra nosotros.

sobre la "Marcha del Hambre" impactaron a los millones de televidentes españoles, develándoles los horrores de una Argentina ahogada por el sistema liberal, tiranizada por un sector de las Fuerzas Armadas. Pero los que asistíamos, desde los salones del *Grand Hotel*, al cruel verismo del programa, sabíamos que esas imágenes espeluznantes son parte diaria de las angustias de nuestro pueblo. Se limitaban a reflejar las sombras de opresión que manchan la conciencia de los culpables y enaltecen la lucha de los hombres y mujeres que sobreviven en nuestra Patria el mayor y más dramático peso de este largo enfrentamiento. De este choque incesante entre la Argentina revolucionaria y la triste colonia que el liberalismo insiste en dejar como legado de su criminal paso por el poder.

Pero lo más significativo, quizá, de toda la emisión fue el unánime consenso popular de las voces recogidas en las calles de Buenos Aires, Metódica, casi rítmicamente, pedían una sola cosa: *Queremos que vuelva Perón.* ⊕

OSINDE: ENIGMA PARA PERIODISTAS

En el Gran Vía, frente a la Telefónica, hotel donde para el delegado personal de Perón en Buenos Aires, reside desde hace unos días el señor Osinde. Una información procedente de nuestra capital, publicada en el diario *Pueblo*, señalaba al señor Osinde como portador de una nota muy especial de Lanusse dirigida al general Perón: la comunicación del veto que el sistema habría impuesto al Líder Justicialista, tanto para votar como para ser elegido. Esta gravísima versión suscitó la curiosidad de toda la prensa que, en Madrid, cubre las informaciones sobre Argentina.

Particularmente causó inquietud en

tres quienes de un modo más directo estamos ligados a ella. Pero el señor Osinde desmintió categóricamente a PRIMERA PLANA ser portador de ninguna misiva de Lanusse y mucho menos de contenido tan serio.

De cualquier modo, la noticia provocó extrañeza entre los analistas de la política argentina. No dejaban de preguntarse qué fines podría perseguir la difusión de una especie tan sensacional, cuyo solo planteamiento deja condicionado todo el futuro de la República al arbitrio de quien, en su obsesión de mando y de poder, podría muy bien plantearse tamaña aberración.

"No creemos, en modo alguno, que las clases políticas argentinas y, mucho menos, los jefes militares más capaces y cercanos a la salida institucional toleren semejante atropello. De una situación así quizá sólo sería posible emerger a través de un doloroso proceso de enfrentamiento armado, capaz de degenerar en guerra civil". Este es el análisis final hecho por los observadores y comentaristas políticos españoles que, con su percepción habitual y el conocimiento que les otorga el manejo de la información, vienen brindando enfoques sobre la Argentina desde hace más de una década. ⊕

PEREYRA: LA LEALTAD DE LOS OBREROS

Coincidiendo con el arribo de los dirigentes sindicales que vienen a mantener conversaciones en Puerta de Hierro, el viernes 19 por la mañana llega al *Grand Hotel Argentino* correspondencia de Buenos Aires. Una de las cartas traía remitente de Carlos Alberto Pereyra, el hombre que después de la intervención gorila y de la gestión (en complicidad con la Revolución Libertadora) del comunista Rubén Iscaro logró rescatar la Unión Obrera de la Construcción para el Movimiento Peronista; de cuya Secretaría General fue

desposeído, luego, por un grupo de advenedizos en connivencia con el Gobierno de turno. La carta de Pereyra, además de ratificar lo que siempre ha sido una clara trayectoria sindical y política en las filas del Justicialismo, sin la menor concesión al enemigo, contenía un juicio sobrecogedor: "*Mientras los que han traicionado a los trabajadores en el pasado continúan al frente de las organizaciones gracias al fraude y al cohecho, los trabajadores justicialistas no olvidamos que nuestra primera lealtad es con la Patria, luego con el Movimiento y después con Pe-*

rón. Patria, Movimiento y Perón son en ese sentido términos equivalentes y nosotros no podríamos traicionar a uno solo sin hacerlo con los otros dos. No sabemos lo que ahora se trama, aunque sí lo sospechamos. Pero de una cosa pueden estar seguros en Madrid: el pueblo no olvida a quienes, saliendo de sus filas, se pasaron al enemigo para mejor consumir el despojo a la Revolución Nacional Justicialista".

Eso dice la carta de Pereyra. Un final digno para la información madrileña de esta semana. ⊕

CARLOS FRANK

LAS ESTRATEGIAS DILATORIAS

A caso Alejandro Agustín Lanusse haya creído, el lunes 15, que estaba anunciando un cambio de rumbo en la política económica oficial. Como para alentar semejante idea, por otra parte, los voceros autorizados derramaron loas sobre lo que se dio en llamar *el viraje populista*, simple colección de medidas dilatorias cuyo objetivo es apaciguar el formidable conflicto social que se ha desatado en la Argentina desde 1969 y —por cierto— amenaza con no acabar muy pronto. La semana pasada, jaqueado por todos los frentes, el Gobierno soltó lastre, simuló dar un paso atrás. Los agentes de relaciones públicas adornaron la vacilación con los mejores *chichés* de la utopía reformista. Se trata, curiosamente, de convencer a los diversos sectores de la necesidad de ceder un poco en aras de la *paz social*. En ese sentido, el Estado intentó dar el ejemplo. Después de haber aumentado los salarios un 15 por ciento —cifra arrancada por la movilización de Mendoza y el creciente descontento obrero— concedió a los empresarios una rebaja promedio del 10 por ciento en el impuesto a las ventas, a través de una reducción de un punto en todas las tasas hasta el 31 de diciembre.

El propósito oficial era claro. Ofreciendo a los industriales hacerse cargo parcialmente del incremento en las remuneraciones obreras, demostraba sus buenas intenciones. Pero, si eso fue cierto en algún momento, pronto resultó evidente que no alcanzaba. Por eso, quizá, se instrumentaron otras medidas, igualmente timidas, con el mismo efecto fugaz: prórroga en la suspensión de las importaciones suntuarias y prescindibles, transferencia de algunas de ellas al mercado del dólar financiero, eliminación del requisito del depósito previo para las importaciones que abastecen industrias de transformación, mejora en los precios sostén para multiplicar saldos exportables, flexibilización en el sistema de reintegros incorporando nuevas categorías, disminución del costo del dinero eliminando el 1,5 por ciento que gravaba las operaciones de crédito con destino al Banco Nacional

de Desarrollo, registro obligatorio para mayoristas y mantenimiento en el ritmo de las Obras Públicas.

En términos generales, apenas se trata de palabras. De ninguna manera existe un cambio ni siquiera superficial en la estrategia que a principios de año trazaron Carlos Santiago Brignone —titular del Banco Central— y Cayetano Liciardo —Ministro de Hacienda y Finanzas—. Efectivamente, la permanencia del ala ultraliberal en el gabinete indica que no están excesivamente insatisfechos con los resultados de la discusión interna. Más aún, si en las próximas semanas uno de ellos es reemplazado, habrá que adjudicar la jugada al Presidente Lanusse, ansioso por modificar su imagen a través de viajes al interior, discursos televisados, una moderada demagogia y cierta renovación en el lenguaje. Por otra parte, se sabe que el proyecto promonopólico que la Argentina padece desde 1967 no hace cuestión de nombres. Sus equipos tienen reservas suficientes, matices po-

líticos, estilos diversos, Brignone o Liciardo pueden desaparecer; nadie, ni siquiera ellos mismos, se sentirá defraudado.

Aun así, los medios financieros de Buenos Aires echaron a rodar la especie de que las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional se habían estancado después del *audaz giro lanussista*. Los asesores del BCRA divulgaron, el miércoles, que el *Manufacturer Hannover Bank*, el *Bank of America* y el *First National City Bank* se negaban a dar el visto bueno al préstamo por 120 millones de dólares que tenían comprometido. Sólo 24 horas después, el mismo Brignone desmintió el rumor. De todas maneras, el objetivo estaba cumplido: se accentuaba el clima de inestabilidad, aludiendo a la poca confianza que generan en el exterior las políticas heterodoxas. Además, como una consecuencia inevitable, el dólar trepaba hasta los 1.200 pesos por unidad en el mercado paralelo, cosa verdaderamente absurda si se tiene en cuenta que la moneda norteamericana seguía perdiendo terreno en todas las capitales del mundo. Simultáneamente, el equipo político del Gobierno aparentaba estar analizando la posibilidad de *endurecer* sus posiciones ante el FMI. En total, una auténtica orgía de verborragia populista.

En tal contexto, el acuerdo de precios con 123 grandes empresas no puede ser más que una farsa. En primer lugar, porque deja abierta la puerta para aumentarlos cada vez que los costos experimenten el menor brinco. Además, porque para controlar las fluctuaciones minoristas hace falta el apoyo popular o un ejército de burócratas entrenados. Lo primero está tan lejos de la realidad que nadie se lo plantea, ni siquiera como hipótesis de trabajo. Lo segundo, puede convertirse en una suerte de disparate: el déficit presupuestario ha superado los 1.452 millones de pesos en los cuatro meses iniciales de 1972, de modo que a nadie se le ocurre ponerse a entrenar ahora a una policía de mercados.

La semana, sin embargo, culminó con una novedad importante. El Estado no ratificó el acuerdo que se había suscripto entre Propulsora Siderúrgica y el Ministerio de Defensa acerca de la ampliación del plan siderúrgico. Según se sabe, la decisión oficial deja el camino libre a SOMISA, empresa a cargo de la cual quedará el incremento en la producción. De esta manera, se ha decidido no financiar las dificultades de Propulsora mediante el apoyo oficial. En dos ejercicios, esa firma había perdido 21 millones de dólares, razón por la cual solicitó su asociación con el Estado, un camino corto para conseguir el oxígeno que necesitaba. En cuanto a SOMISA, se trata de una sociedad mixta de capitales públicos y privados nacionales. No tanto, no tan poco. ☺



Brignone: Las falsas rupturas.

LAS HORCAS DE LA ESPECULACION

Una vez más, la industria textil lanera se ve enfrentada a la eventual paralización de sus actividades por el encarecimiento de la materia prima. Por cierto, un rosario de maniobras especulativas ha hecho desaparecer del mercado el elemento necesario para la producción. El planteo trasciende los límites de un sector industrial para asumir contornos nacionales. Interesa, pues, dilucidar el alcance preciso de la cuestión. Quizá sea la manera de evitar un paulatino cierre de establecimientos, con la siguiente secuela de desocupación. No puede olvidarse, desde ya, que se trata de una actividad que es una fuente directa de trabajo para unas 40.000 personas.

Lo curioso es que algunas fuentes vinculadas a las zonas de producción coinciden en señalar que en las provincias patagónicas no queda un solo gramo de lana para comercializar. Se destaca, al respecto, que este año la fibra se vendió, en su mayor parte, antes de esquila. Según comentan los propios productores, "nos desprendimos de ella cuando todavía estaba sobre el lomo del animal". El proceso, a partir de allí, no fue tan sencillo. Si bien el impulso inicial para el inusitado movimiento alcista en los precios partió, en un principio, del decreto 5062 —dictado el 3 de noviembre de 1971—, luego fueron las expectativas de devaluación monetaria las que estimularon, irremisiblemente, la puja en la esfera de los negocios.

Aun antes de que se publicara el referido decreto, una parte voluminosa de la fibra, en especial en las provincias mesopotámicas y en la de Buenos Aires, había sido ya adquirida por los exportadores. De ahí que muchos productores manifestaran a través de distintos conductos, un creciente descontento. Entonces, una vez que la lana ya no les pertenecía, comprobaron que los precios alcanzaban niveles insospechados. Sea como fuere, y en razón de que los exportadores habían adelantado sugestivamente sus compras, tiene vigencia plena la afirmación de las entidades industriales, según la cual "los comerciantes exportadores ya han comprado más del 75 por ciento de la producción argentina de lanas de la zafra 1971-72".

En efecto, la lana experimentó los aumentos de precios que oscilaron entre el 30 y el 40 por ciento sobre los vigentes en el mes de julio. A la vez, la

gravitación de la exigencia del pago al contado contra una financiación que era habitual obtenerla a 180 ó 240 días incide en forma variable según la empresa de que se trate. En general, sin embargo, los componentes de la Cámara Industrial Textil Lanera —CITLA— sufrieron un impacto del 16 al 20 por ciento. Ello ha sido así porque ante la creciente estrechez financiera que padece la plaza y la falta de crecimiento adecuado en el crédito bancario, la industria se vio precisada a recurrir al mercado extrabancario a tasas de interés que superaron el 2,5 por ciento mensual.

El panorama es grave. Según cifras suministradas por la Federación Lanera Argentina, resulta que entre el primero de octubre de 1971 y fines de febrero de este año —es decir, cinco meses computados a partir de la última zafra— las exportaciones reflejaron los guarismos más bajos de los últimos cuatro perio-

las causas probables del vertiginoso aumento de los precios de la lana producido en nuestro mercado, llegando a una primera conclusión en base a las observaciones de cómo se desarrolla la comercialización del textil en el país. El complejo lanero se asienta sobre dos áreas perfectamente definidas, que son la exportación de la fibra y su consumo para la industria nacional. Evidentemente, existe una tercera que podríamos denominar el submundo del dólar, en el que juegan, indudablemente, las expectativas generadas por una moneda nacional sobrevaluada. Los precios locales se vieron distorsionados por las posibles devaluaciones, ya que la venta al exterior está en condiciones de arrojar, de esa manera, una rentabilidad adicional libre de impuestos. Además existe la cobertura —frente a un eventual acopio excesivo no colocable en el exterior— de su absorción por un cliente real: la industria argentina. Esta no

EXPORTACION DE LANAS

(EN TONELADAS, VALORES FOB Y PRECIOS PROMEDIO, DURANTE LA PRESENTE ZAFRA Y LA INMEDIATA ANTERIOR.)

DETALLE	Lana sucia		Lana lavada		Lana peinada	
	1/10/70 1/10/70	1/10/71 1/10/71	1/10/70 28/2/71	1/10/71 29/2/72	28/2/71 28/2/71	29/2/72 29/2/72
En toneladas, pesos efectivos .	26.251	22.492	14.015	13.882	850	2.275
En valores FOB, en miles de u\$s.	18.339	13.644	12.443	12.195	2.334	4.823
En precios promedio en u\$s. por kg de peso efectivo ..	0.70	0.61	0.89	0.88	2.63	2.12

dos. La lana, se comprende, está en el país, retenida por las casas exportadoras. Mientras tanto, las plantas industriales, que consumen cerca de 50.000 toneladas anuales, luchan contra el alza de precios y la especulación. Al respecto, el cuadro compara las exportaciones efectuadas en cinco meses de cada año. Es posible observar que, tanto por su volumen como por sus valores, durante la presente zafra las cifras arrojan, en lana sucia y lavada, guarismos inferiores. Más aún, los valores para la lana sucia son, en proporción, menores a las toneladas exportadas en los cinco meses tomados en cuenta al 29 de febrero de 1972 con respecto al mismo período del año anterior. El país, pues, ha obtenido menos dólares en esta temporada, los industriales han pagado más caro de lo necesario y los productores más barato.

Las reacciones no se hicieron esperar. Los dirigentes de CITLA "analizaron

como lo hacía tradicionalmente, mantener existencias de zafra. Por eso es que, en la actualidad, se constriñe al acopio con vistas a un plazo que nunca excede los sesenta días. Dicho en otras palabras, la industria argentina sale a comprar pagando mayores precios después de abril de cada año".

Frente a tal fenómeno resulta imprescindible la adopción de medidas que aseguren la existencia en el país del cupo requerido por las fábricas y que se tomen recaudos para evitar precios impulsados por la onda de la inflación. Precisamente en estos momentos, la industria nacional está en plena recuperación de los bajos niveles registrados en años anteriores. Ahora, enfrenta promisorias perspectivas externas e internas. Por tales razones es que se solicitó al Gobierno una disposición fijando un cupo de 50.000 toneladas reservadas para el abastecimiento de las empresas laneras. ⊕

Estamos haciendo fa también por sus teleco



Famosa a la Argentina comunicaciones

Cuando los expertos hablan de la mejor carne del mundo, están hablando del "bife" argentino. Ningún otro país puede reunir las cualidades de nuestro excelente ganado.

Es cierto que siempre seremos famosos por nuestros "bifes", pero la Argentina también se está haciendo conocer rápidamente por otras importantes exportaciones.

Porque hemos dado algunos pasos trascendentes para desarrollar en la Argentina excelencia y conocimiento en telecomunicaciones.

Por ejemplo, un grupo de ingenieros de Standard Electric Argentina realizó la mayor parte del diseño de ingeniería para expandir la red de la Compañía Nacional de Teléfonos del Uruguay.

Premio nacional a la exportación

En 1969, Standard Electric Argentina recibió uno de los más significativos premios nacionales por su contribución a incrementar la exportación de productos no tradicionales.

Primeros entre los mejores

En los últimos 3 años hemos exportado arriba de 8.000 líneas de equipos de telecomunicaciones a Chile, transmisores de radio a Paraguay y Venezuela, 500.000 medidores de llamadas telefónicas a Brasil, 30.000 aparatos telefónicos a Perú, sistemas de transreceptores VHF a Zaire (ex Congo Belga), Brasil y Colombia. Estos contratos se

ganaron en competencia con las más importantes empresas internacionales de telecomunicaciones.

Además, teléfonos para la Argentina

Pero mientras hemos trabajado tan duramente en el desarrollo de exportaciones, también nos hemos ocupado de ayudar a expandir el sistema telefónico en la Argentina.

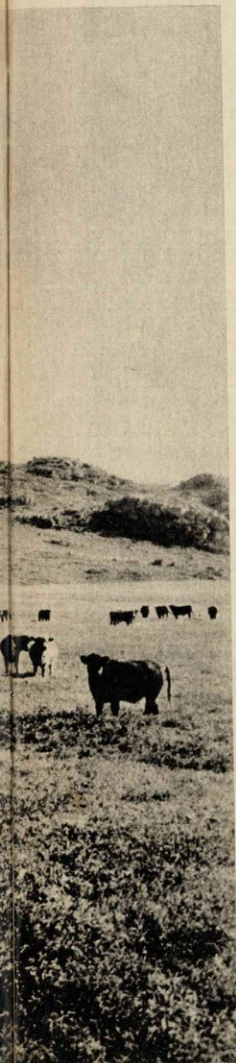
En los últimos 3 años triplicamos nuestra capacidad de producción, invertimos un adicional de u\$s 16.000.000 en la planta y en equipos y creamos una escuela de avanzada en telecomunicaciones, para ingenieros y técnicos.

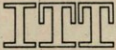
Es una tarea muy dura gestar exportaciones y expandir la producción para la Argentina? Sí, pero no demasiado dura para los hombres y mujeres de Standard Electric Argentina, que han logrado hacer famoso al país por sus telecomunicaciones.

Importantes ingresos para la Argentina

Por otra parte, esta fama, aparejada a la expansión lograda para satisfacer las necesidades del mercado nacional, han permitido a Standard Electric Argentina la realización de operaciones de exportación que significan una importante fuente de ingresos para el país.

Standard Electric Argentina, Avenida Intendente Tomkinson 1700, San Isidro.



Standard Electric Argentina 
...si su necesidad es comunicación.

LOS CEREBROS QUE EMIGRAN

“Los nuevos imperios son los imperios de la mente”, solía decir el viejo Winston Churchill. En realidad, estaba augurando la llegada de una nueva era: la que algunos llaman la *Revolución del Saber*, heredera de la Industrial. Como ella, se apoya en una actividad productiva, la nueva *industria del saber*, que se caracteriza por una demanda ilimitada a escala mundial de la inteligencia.

A sabiendas de que el conocimiento es hoy un valor económico y que, como tal, también puede ser un arma de agresión, el inefable Robert Mac Namara acuñó una frase digna de él: “Los cerebros son como los corazones; van allí donde son apreciados”. Y parece que en los Estados Unidos son realmente apreciados. Al menos así se deduce del estudio que Enrique Oteiza, un veterano analista de la fuga de cerebros, realiza sobre la emigración de talentos desde la Argentina al Norte entre 1950 y 1970 (*).

Oteiza abre la discusión señalando un hecho obvio: la emigración de profesionales, técnicos y obreros calificados, durante los últimos veinticinco años, se dirige sistemáticamente de los países menos desarrollados a los más avanzados. Lo que, desde luego, no es casual: este desequilibrio se corresponde con una estructura asimétrica de distribución del poder, ya sea económico o militar. Claro que también habría que agregar otra dimensión del poder, la cultural, no menos poderosa que las demás: de otro modo no se explicaría el éxodo voluntario de los intelectuales en pos del prestigio internacional, de mayor estabilidad o de laboratorios apaciblemente montados.

Las diferencias de poder entre los países colonialistas y colonizados no es un azar, evidentemente. Están sostenidas por una división internacional del trabajo, en donde a unos les toca la producción de manufacturas cada vez más sofisticadas y a otros la exportación de materias primas, semiindustria-

lizadas en el mejor de los casos. De manera que las formas de intercambio son desiguales, como sucede con los recursos humanos calificados. Así como los deterioros de los términos del intercambio económico expolian a los países dependientes, la fuga de talentos los desvalija de manera similar: el país central obtiene con el emigrado toda la inversión que le ha demandado al periférico, sin compensación alguna.

Algunos aducen que los cerebros migrantes retornan frecuentemente, con lo que se capitalizaría la experiencia que han adquirido en el extranjero en beneficio de la propia nación. Dejando de lado que ese entrenamiento, probablemente, no se pueda aplicar a un sistema científico y tecnológico poco desarrollado, lo cierto es que la tasa de retorno, al menos para la Argentina, es ínfima.

LOS QUE SE VAN

Ya no hay, como hasta la década del 30, emigraciones masivas: ahora, sólo ocurren migraciones internacionales selectivas. Estados Unidos, principal mo-

nopolizador de talentos, controla los flujos de recursos humanos que llegan a sus playas de manera rigurosa, en función de las necesidades de su desarrollo económico, social y cultural. “Mediante este sistema internacional —apunta Oteiza—, los países más desarrollados pueden suplir escaseces de oferta de recursos humanos para ocupaciones que requieren muchos años de escolaridad y/o capacitación, sin tener que realizar la inversión educacional correspondiente (aportada por el país de origen del inmigrante), y lo que a veces es aún más estratégico, sin tener que esperar los años que transcurren entre el momento en que se decide expandir el sistema de educación superior en una especialidad de alto nivel dada (en la que exista escasez) y el momento en que egresan los primeros graduados.” En definitiva, si los Estados Unidos deben cambiar su estructura productiva, orientada en términos de una economía de guerra —caso retirada de Vietnam—, pueden hacerlo con la máxima celeridad, simplemente acudiendo a las reservas humanas de los países que coloniza.

Analizando las fluctuaciones de la emigración de profesionales y técnicos argentinos entre los Estados Unidos y la Argentina, el fenómeno de la dependencia muestra toda su magnitud (ver cuadro y gráfico).

Un norteamericano, Brinley Thomas, analiza el problema desde la óptica estadounidense: “Se observa una tendencia creciente en el período 1949-1957, cuando la economía de los Estados Unidos estaba creciendo más velozmente que la europea; luego la tasa de crecimiento de la inmigración bruta anual de personal calificado declinó entre 1957 y 1962, cuando la economía europea creció más rápidamente que la de los Estados Unidos. A partir de enton-

Médicos, ingenieros y científicos argentinos admitidos como inmigrantes en los Estados Unidos durante el período 1° de julio de 1950-30 de junio de 1970, e índice del producto bruto interno argentino

Período	Médicos	Ingenieros	Científicos	Total profesionales y técnicos	Año	Índice del PBI argentino
1950-51	10	13	—	48	1950	74,4
1951-52	19	13	2	80	1951	77,3
1952-53	19	34	11	124	1952	73,4
1953-54	26	37	13	162	1953	77,4
1954-55	20	51	11	182	1954	80,5
1955-56	37	71	17	296	1955	86,3
1956-57	89	135	34	492	1956	88,7
1957-58	103	146	37	628	1957	93,2
1958-59	70	53	17	413	1958	99,1
1959-60	97	78	14	418	1959	92,6
1960-61	74	77	25	443	1960	100,0
1961-62	94	59	12	404	1961	107,1
1962-63	116	98	36	639	1962	105,3
1963-64	151	121	43	912	1963	102,8
1964-65	140	88	27	751	1964	113,5
1965-66	115	59	25	555	1965	123,9
1966-67	128	90	31	485	1966	124,8
1967-68	95	93	40	544	1967	127,9
1968-69	42	42	6	311	1968	133,8
1969-70	32	25	9	195	1969	144,4
					1970	151,4

* Emigración de profesionales, técnicos y obreros calificados argentinos a los Estados Unidos”, Enrique Oteiza, en “Desarrollo Económico” N° 39-40.

ces la performance de la economía norteamericana ha sido muy exitosa, lo cual ha coincidido con una expansión de la inmigración calificada”.

Desde el ángulo de la Argentina, la cosa parece clara: se observan “grandes fluctuaciones en la curva correspondiente al total de profesionales y técnicos, en relación a acontecimientos políticos de importancia tales como los cambios de Gobierno durante el período 1950-1970 (acompañados en algunos casos por cambios o disrupciones en el sistema político)”, acota Oteiza. Durante el Gobierno de la revolución libertadora se asiste a una fuerte aceleración en la curva que grafica la fuga de cerebros. Después de la caída de Frondizi hay un pico, que se revierte después del derrocamiento de Illia.

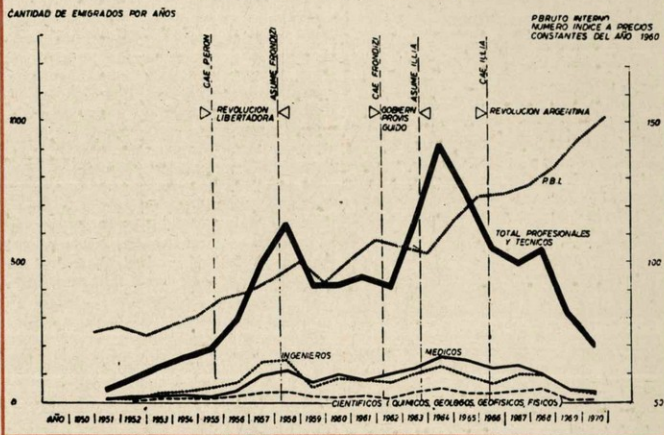
En el período frondicista, la disminución en la curva emigratoria soslaya el estancamiento de la economía argentina en 1959, pero esto se debe, sobre todo, a la incapacidad de absorción estadounidense, jaqueada por la propia recesión de los años 60 y 61. “El efecto combinado del confuso período político del Gobierno Provisional (1962-1963), en el cual se produjeron incluso choques armados —señala Oteiza—, la fuerte recesión económica y la reactivación de la economía de los Estados Unidos, resulta en el pico máximo en la curva de emigración bruta argentina a ese país.”

La reanimada economía argentina es la responsable del mejoramiento en la emigración entre 1963 y 1966. Desde junio de 1966 hasta mediados de 1967, la reducción del éxodo se frena el primer año y se quiebra en el segundo. “Esta reversión de la curva en sentido favorable —explica Oteiza—, a pesar de la recesión del 66-67 en los Estados Unidos, puede haber sido causada por la disrupción política producida por el cambio de Gobierno y sistema político, la disminución de la actividad económica durante el primer año de gobierno de la revolución argentina y la intervención universitaria, que tuvo repercusión negativa en amplios sectores de la vida académica, especialmente los científicos.”

LOS QUE NO PUEDEN IRSE

A partir de 1968 ocurre un fenómeno nuevo en los Estados Unidos. Por primera vez, el desempleo alcanza a las profesiones científicas y técnicas. Al mismo tiempo, los presupuestos dedicados al desarrollo de tecnología se cortan, con lo cual los intelectuales estadounidenses ven reducidas sus posibilidades ocupacionales. Si hasta mediados de la década del 60 la demanda de este tipo de personal parecía inagotable, en sus postrimerías las austeridades del programa espacial disminuyen su empleo. Los empleados de *cuello blanco* se

FLUCTUACIONES DE LA EMIGRACION BRUTA DE PROFESIONALES Y TECNICOS DE LA ARGENTINA A LOS ESTADOS UNIDOS, 1950-1970



alarman. De modo que paulatinamente se cierra la válvula de la emigración. Así que el descenso de la curva de emigración de materia gris, que se verifica desde 1968, no es, precisamente, un mérito de la revolución argentina. Por el contrario, es producto de las necesidades norteamericanas, que regulan el éxodo según los antojos del país central.

“Para el período 51-68 —resume Oteiza—, la demanda de recursos humanos calificados, por parte de los Estados Unidos, es sostenida y superior a la oferta interna, por lo que se genera una demanda importante de origen internacional para inmigrantes con determinadas calificaciones, con participación argentina en el proceso. A partir de 1968, este período se comienza a cerrar debido a que la oferta interna comienza a superar la demanda de estas categorías de personal en los Estados Unidos.”

Específicamente para la Argentina, las razones del éxodo de profesionales están vinculadas, en particular, con las crisis políticas y universitarias. Para juzgarlo mejor, vale la pena echar un vistazo a un análisis por profesión. La emigración de médicos es numerosa, pero no parece relacionada con los vaivenes económicos. “Esto puede deberse a que la mayor proporción de los ingresos de la profesión provengan del llamado ‘ejercicio privado’ de la medicina, relacionado a sectores que no han sido los más afectados por las fluctuaciones de la economía como para que éstas incidan en el nivel de su atención médica.” Los ingenieros, en cambio, desde que están más cercanos al sistema productivo, son más sensibles a las oscilaciones económicas. Cuando

el crecimiento de la actividad industrial es mayor, menor es el ritmo de emigración. En períodos recesivos, desde luego, aumenta. Pero no demasiado: sucede que la tecnología argentina es dependiente y, por tanto, no ofrece demasiadas posibilidades de empleo a los técnicos.

Los científicos, a su vez, aparecen como muy receptivos de las crisis políticas. Es lógico: la investigación está muy poco desarrollada en el país. Se alimenta de los cánones extranjeros, de los que depende. La poca que existe se refugia malamente en las instituciones públicas. En consecuencia, las disrupciones políticas afectan directamente a los investigadores afectados a la administración gubernamental. La caza de brujas desatada apenas Onganía asumió el poder, en 1966, es un claro ejemplo de esta secuencia. Aun cuando los profesores arrojados de la Universidad en la *noche de los bastones largos* hubieran decidido emigrar a América Latina, con el objeto de promover su desarrollo, muchos pusieron rumbo hacia los Estados Unidos.

Este balance permite la predicción de algunas hipótesis. En principio, pese a sus propias previsiones, disminuiría la capacidad de absorción de profesionales de los Estados Unidos. Quizá los 38.000 inmigrantes que Frank Mott estimaba anualmente no sean necesarios. No obstante, si se produce el retiro de Vietnam, y por consiguiente disminuyen sus gastos militares, los norteamericanos habrán de reorientar su economía. Siendo así, en cuatro o cinco años se generará una demanda de especialistas en aspectos sociales que, otra vez, supondrá un vaciamiento de talentos de países dependientes. ⊖

CREDITO BID

CUSTODIADO POR EXPERTOS

En pleno apogeo del liberalismo como sistema político, con todas sus instituciones funcionando, la Universidad se autoasumía —con orgullo no disimulado— como una isla. La autonomía era una de sus conquistas más preciadas, lo mismo que su cuerpo directriz, integrado por docentes, alumnos y graduados, con centros oficiales. Todo conflicto encontraba en esos marcos la canalización prudente y mesurada; no existían explosiones furibundas ni hechos irreparables. Todo estaba previsto y contemplado. Asimismo se había garantizado al *establishment* que nunca, ni por asomo, la movilización estudiantil iría a contemplar, siquiera, la posibilidad de ligarse a las movilizaciones populares. La situación era idílica y nadie quería cambiarla. Así se arribó a 1966, cuando las Fuerzas Armadas no tienen más remedio que dejar de ser poder detrás del trono para “dar la cara”. El farsesco sistema liberal no daba para más. Había que modificar las reglas de juego y la Universidad no era un dato ajeno al quehacer global del país. Isla sí, pero no tanto.

Al régimen ya no le servía más el universalismo academicista abstracto, era necesario armonizar en la realidad universitaria el nuevo reacomodamiento de la dependencia: la norteamericanización de la economía y la militarización de la política, con el armado de un aparato represivo inédito en la vida del país. El esquema educación pre-1966 era una inversión no reproductiva y, para peor —con el nuevo régimen—, base de sustentación de posibles conflictos por el nivel de problematización social que genera. Pero también era imprescindible adoptar —vía aparato educacional— las últimas técnicas de conocimiento y control social creadas en los países centrales. De lo que se trataba era de parcelar el conocimiento, para hacerlo más barato y eficaz en su transmisión y aplicación (léase plan de departamentalización de Devoto —1967—, levemente modificado por Santas —1970—, plan Taquini de creación de nuevas universidades). Todo esto ligado al problema de la limitación, no ya sólo en el caso de los ingresos restringidos, sino también en el suministro de clases, cursos, especialidades.

LA ISLA QUE QUIERE SER PUEBLO

Todo este esquema de “buenas intenciones” fue prácticamente fagocitado a la luz de dos hechos: por un lado, la política de “mano dura” empleada por

la gestión Onganía (primera etapa de la revolución argentina), que originó renunciadas y éxodos masivos a nivel docente, inicio de los más altos picos de conflictos en el ámbito estudiantil, y, por otro, la vocación del universitario de ligarse a las luchas populares. Y es explicable: su situación como elemento pasible de ser reprimido y las imposibilidades concretas de poder desarrollar idóneamente su condición de estudiante lo acercaban, de hecho, a la situación de las clases populares, que ya conocían la esencia del “garrote” como política y la persecución como diálogo. Los momentos cumbres de esta situación se dieron en las jornadas de lucha vividas en el interior del país, en 1969, en los conocidos episodios del *cordobazo* y *rosariozo*. La vieja y repudiada consigna “Obreros y Estudiantes, unidos adelante”, voceada por los estudiantes liberales pro PC, hoy se hacía realidad a la luz de luchar por reivindicaciones específicas. La participación codo a codo en la calle, contra el enemigo común, fue el salto cualitativo que tuvo que dar el estudiantado.

Y la culpa la tuvo la política de la revolución argentina, que no era ni es otra que la política de dependencia, que empezaba a afectar directamente a uno de sus sectores antiguamente aliados.

Apagadas las hogueras de las barricadas del interior, el Gobierno se dedicó a la tarea de resolver el problema. Había, por un lado, que garantizar la entrega del país también a nivel ideológico: la colonización cultural debía profundizarse. El plan de “los colum-

bian boys” en Ciencias Económicas, el sociólogo del *marketing* en FyL, son ejemplos claros de esa política. Pero hacía falta dinero.

LLEGO EL BID Y MANDO PARAR

Nada mejor se les ocurrió a estos aprendices de brujo que gestionar, ante sus amigos del Norte, un préstamo. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ofreció la entrega de 40 millones de dólares. Pero, naturalmente, puso condiciones. La primera, que —dado el régimen crediticio— el Gobierno nacional debía erogar una suma semejante, y la otra, su participación en los planes educacionales. El repudio fue total. Los estudiantes no podían retroceder, obviamente, en el nivel de conciencia alcanzado y visualizaron claramente los peligros y riesgos. De modo que se movilizaron en contra. Los rectores elevaron un memorándum al Poder Ejecutivo con 32 enmiendas para que el crédito fuera aceptado (agosto 1971). La principal objeción era la intención del BID de supervisar los planes de investigación y el deseo de la publicación de ciertos trabajos realizados por las universidades. Asimismo, algunos organismos de seguridad reaccionaron contra la Universidad Nacional de Buenos Aires por cuanto ésta, a los fines de obtener un nuevo préstamo, realizó un relevamiento total de los recursos humanos y físicos. Aquellos organismos consideraban que la educación era una reserva estratégica y no era conveniente que esos datos fueran conocidos por un organismo internacional.

La situación entró en un callejón sin salida. Era necesario conseguir fondos para neutralizar posibles conflictos mayores, pero el origen y la consecuencia de la obtención de esos fondos iban a crear conflictos aún más irritativos. El proyecto de obtener ese préstamo hoy descansa en las carpetas de los funcionarios del Banco Nacional de Desarrollo y del Ministerio de Hacienda y Finanzas. Los rectores que el año pasado veían como imposible la aceptación del crédito en las condiciones establecidas, son los que hoy sufren las consecuencias de la falta de un presupuesto idóneo. Las últimas “actividades” de los estudiantes tucumanos son un claro ejemplo. Estaría en el pensamiento de los “opositores” del 71 aceptar el préstamo. Hoy por hoy, la reivindicación de querer estudiar en orden parece indigerible para la política de la revolución argentina. Como se afirmó en el último teórico-asamblea de Introducción a la Sociología, en FyL: “No es que no haya plata, la plata se utiliza en otras cosas. Mientras el presupuesto para el aparato represivo se incrementó al 56 por ciento, el presupuesto universitario disminuyó notoriamente. El problema es quién corta el bacalao.” ⊖



Universidad: El BID tiene compañía.



Detrás de la fachada, ideología.

EXPERIENCIAS

LA UNIVERSIDAD CUESTIONADA

En los últimos tiempos, el movimiento estudiantil ha replanteado sus puntos de partida, criticando, precisamente, a la institución que le da origen. El cuestionamiento de la Universidad se convierte, de este modo, en un paso necesario para los que se preocupan por el problema. Pero, quizá, lo inédito de este proceso es que las lucubraciones teóricas se insertan de una manera activa — a veces con vacilaciones, es cierto — en la práctica política. Casi imprevisiblemente para los inadvertidos, la antinomia tradicional ciencia-política empieza a tener visos de resolución. Si los términos de la contradicción se desenvuelven en un desarrollo firmemente orientado, también será el principio de la superación de otra: la de Pueblo-Universidad. De todas formas, se trata del principio. Lo válido es rescatar la experiencia de los universitarios que participan de este movimiento, una misión de testimonio que PRIMERA PLANA asume.

El año pasado, gravitando en medio de los conflictos del primer cuatrimestre, un grupo de alumnos y docentes de la carrera estatal de Sociología optó por acompañar los cuestionamientos políticos con reflexiones teóricas. El objetivo: esclarecer los modos de acción y organización, criticar sobre la marcha algunas tendencias espontaneístas. Durante dos horas, un periódis-

ta se reunió con cinco estudiantes — María B. (23), Marcelo F. (25), José P. (19), Pablo M. (21) y J. G. G. (21) — para evaluar el intento. Este es el resultado.

¿Cómo caracterizan ustedes a la Universidad?

La Universidad nace con la burguesía moderna y lleva marcado el sello del Estado burgués. La Universidad es un proceso, que coincide con el desarrollo del capital, la necesidad de una extensión cultural que acompañe a las innovaciones de la organización productiva y al desarrollo tecnológico.

¿Cómo se introducen estos cambios?

Los introduce la burguesía, en su necesidad de responder permanentemente a sus crisis cíclicas. Frecuentemente, se olvida — detrás de los slogans políticos fáciles — que la burguesía debe revolucionar constantemente sus métodos de producción.

¿Cuál es la función de la educación?

La instrucción, antes reservada explícitamente a las esferas del privilegio, se vuelve un valor en el mercado de trabajo, clave para acceder a posiciones importantes. Es el comercio de los títulos, el status como modo de escalar posiciones en un sistema social de desiguales. Nosotros mismos peleábamos en un sentido que, fundamentalmente, no significaba más que el deseo de igualar las chances en la carrera del status. Para decirlo en una palabra, éramos reformistas. En el fondo, no estábamos en desacuerdo con el rol que nos asignaban.

Al parecer, sin embargo, la institución ha tenido escaso éxito en los últimos tiempos. No sólo por este reconocimiento intelectual del que ustedes son, de algún modo, la expresión, sino también por el papel de las movilizaciones estudiantiles en la lucha popular.

Es que la Universidad tiembla porque su confiabilidad ha entrado en crisis. Comparándola con una empresa, hay que entender que alguien debe comprar su producto o fracasa. Lo que sucede ahora es que, en los últimos diez años, la enseñanza de masas — una necesidad de la ideología igualitaria del sistema — creció excesivamente respecto al desarrollo productivo y a los móviles de la sociedad capitalista: la Universidad entró en inflación y fue perdiendo valor.

Otra cosa: la izquierda tradicionalmente pidió que la Universidad, o cualquier sistema educativo, fuera una especie de servicio social, un bien que tendría que ser distribuido a los estratos más amplios. No advertía la trampa: al fin y al cabo, estaba pidiendo igualdad del derecho de acceso a un

mecanismo esencialmente seleccionador.

Entonces, ¿cuál es la función de la Universidad?

La Universidad, la escuela primaria y secundaria forman parte del aparato ideológico del Estado. Siendo así, sus funciones tienen un objetivo: garantizar las condiciones de funcionamiento del sistema, su producción y reproducción. Para que quede más claro a fin de que el obrero pueda ser explotado o la Nación sojuzgada, en un sentido más general, es necesario que se generen ciertos valores que justifiquen esa dominación. Es necesario que los sometidos sientan que hay ciertos valores, como la libertad o la igualdad aparentes, que están por encima de ellos, aun cuando, en realidad, ayuden a dominarlos.

Se trataría de generar consenso...

Exacto, de lograr que el poder no aparezca desnudo, sino encubierto por una capa de legitimidad. Lo que no quiere decir que, en situaciones críticas, no aparezca la represión desembozada. Lo que pasa es que el conflicto manifiesto tiene un costo político que no siempre las clases dominantes, aliadas del imperialismo, están dispuestas a pagar.

¿Cuál es la estrategia que se proponen, en consecuencia?

Hay que acabar con el sistema educativo jerárquico, creador de jerarquías, a su vez. Rompiendo con esta estructura privilegiadora, también acabamos con la isla, democrática o como sea. De modo que hay que atacar dos frentes: la educación en sí misma y la transmisión del saber. Por supuesto, toda sociedad necesita de un sistema de valores, si no, no tendría historia, simplemente. Pero de lo que se trata es de si esos valores tienen como objeto la opresión o la liberación. Y esto no es válido de una sociedad, así, en abstracto: es válido en la medida en que se considere a esa sociedad particular inserta en una estructura de relaciones internacionales.

Me interesa cómo han instrumentado ustedes este esbozo de política que hacen.

En este sentido hay muchas experiencias interesantes. Es realmente notable la capacidad de movilización política que han tenido los juicios políticos a las autoridades universitarias. De pronto, las jerarquías fueron vistas como algo no separado de nosotros, como sustentadas en una escala de valores que podíamos cuestionar. Estas cosas jaquean al sistema, verdaderamente, porque lo tocan en lo más profundo de su ser ideológico. Y son efectivas aun fuera de la Universidad. La semana pasada, un semanario oficialista se escandalizaba, de verdad, porque se impugnaban los exámenes colectivos. ☹

LA MODA NO ES INOCENTE

Los dos temas centrales que unifican tanta propaganda, la colonización cultural y el mito de la exclusividad, son, en Buenos Aires y en 1972, los dos pilares en que se asienta la temática de la moda. Basta caminar por la *Promenade del Alvear*, pasearse por la Galería del Este o la Manzana Loca. A la acumulación de nombres extranjeros, se suma una pseudosofisticación que en su momento abonara el mito de la nueva clase, la ejecutivología, el trasplante ficticio de la sociedad de consumo a un país subdesarrollado, a una semicolonias.

Ya no se exporta el cuero de los zapatos que vendrán hechos de Estados Unidos, ya no los fabrican a medida viejos botineros anarquistas, ya no es posible que la vasta clase media ciudadana vista algodones argentinos hilados en Inglaterra. Tampoco es necesario. Las filiales de poderosas industrias norteamericanas fabrican el *nylon*, las telas sintéticas, en el Gran Buenos Aires. La penetración imperial yanqui es más sutil, impregna todo y parece surgir de la tierra misma. Las más simples camisetas se ornan con galones e insignias del ejército imperial. Imitados, claro está, porque la catastrófica caída del peso impide vender, como en Francia, los auténticos uniformes usados en Vietnam, con sangre y cartas de muchachos muertos en sus bolsillos.

En París, algunos sociólogos pretenden que la juventud se resarce, así, simbólicamente, por la destrucción del poderío colonial de su país. Aquí, es poco probable que eso suceda. ¿Cuáles son los imperios coloniales que llenan de nostalgia a la juventud argentina? ¿Y qué decir de la moda guerrillera en Nueva York? Estos síntomas, más que un tema para psicólogos, desnudan, simplemente, la función que siempre tuvo la moda como mediación: es y fue un índice de clase. Ahora no media: muestra y demuestra la existencia de la guerra. Pretende ridiculizarla y la encarna al mismo tiempo.

La moda fue siempre una evidencia, un disfraz, por cierto, unilateral en su denuncia: poco antes de la revolución burguesa de 1789, María Antonieta imponía la moda surgida de los *balmasqués*; siguiendo la mentirosa tradición pastoral, le fascinaba vestirse de campesina. Las modas campesinas —que, por cierto, no podían ser retri-

buidas por aldeanas vestidas de marquesas— fueron en esa época un preanuncio tan cierto de la guillotina, como los *sans culottes* luego eran índices de la contrarrevolución que se asentaba, como los *petiteros* y su detallado uniforme revelaron en su momento —en apariencia y actos— a los futuros comandos libertadores y a las asociaciones gangsteriles en las que desembocó efectivamente el *petiterismo*, despojado de su razón de ser: antiperonismo anárquico y aristocratizante. Todos estos ejemplos se apoyan en la teoría clásica de la difusión de la moda. Adaptada en principio por la clase dirigente, copiada por las capas medias y ascendentes —inevitable símbolo de *status*—, abandonada por sus primeros cultores apenas notan la pérdida de la exclusividad. No en vano la palabra distinción viene de *distinguir*, de diferenciar. Este proceso de industrialización del vestido se extiende desde las metrópolis a las ciudades capitales de colonias y semicolonias; desde las capitales a las ciudades provinciales. Manejado todo el esquema por la necesidad y la imposición del consumo, se explica así la aceleración, ese aparente fenómeno natural, ese desconcierto.

Declaraba hace unos meses, en una entrevista sobre el significado de la moda, la psicóloga Ana María López



Moda: Vehículo de colonización.

Day: "Antes, cada moda duraba 15 años. Actualmente una moda sucede con rapidez a la otra. No se puede quedar atrás, no puede faltarle lo último. Y se genera una nueva compulsión: tener que cambiar. Todo cambia para que todo permanezca igual".

No sólo para eso. Todo cambia para apoyar un mayor consumo. La renovación constante está apoyada desde dos puntos de vista: el económico y el alienante. La estructura de la producción, la necesidad de vender masivamente, la de ampliar el mercado interno, hacen imprescindible el acortamiento temporal. Se crea la necesidad ficticia del cambio. Las telas y modelos invaden el mercado. Y aquí comienza la función de la boutique: lanza la *exclusividad* en el centro y Barrio Norte.

La mantienen por no más de un mes, con telas caras. Y luego comienza la expansión hacia las boutiques barriales y provinciales. La boutique tiene, como función básica, la de mantener la ilusión de la exclusividad. Hay, así, una exclusividad en el centro; otra posterior en los barrios; una, anterior, que proviene de los centros exportadores de ideologías: las revistas de modas nacionales repiten servilmente a las extranjeras; apoyan el negocio.

No importa demasiado que en la Argentina no prendan algunas osadías, el *nude look*, por ejemplo. La represión y la autocensura que impone el sistema se extienden sin dificultades al plano moral. Se cuidan bien, en cambio, de tocar la estructura de consumo, de combatir el negocio de la sofisticación. Saben al detalle que el negocio europeo y yanqui del *prêt à porter* (diseños populares de grandes modistas) no tienen todavía una suficiente base de mercado. La boutique permite, en cambio, a través de una hábil mitificación, la venta masiva. Pero son los últimos eslabones de una larga cadena de comercialización. Es lógico entonces que no sean en sí un negocio. Que se fundan rápidamente. Que mueran sin cesar y surjan otras. Es un oficio tentador y permite otra ilusión más a sus dueñas: la de la independencia económica.

Finalmente, el mito de la moda se enriquece con apelaciones aún más bastardas. La *tipical* utilización de modelos negros que, desde hace unos 8 años en Europa y menos de 4 en la Argentina, dan una nota de color. O la repetida propaganda en entornos suntuosos. El comprador, la compradora, no adquieren una prenda solamente, adquieren fasto, un estilo de vida ajeno y alienante; algo mucho más amplio que las vestimentas: un halo, una mentira dorada.

Hubo, sin embargo, en la Argentina —y por suerte no hay necesidad en este caso de recurrir a ejemplos extranjeros— una moda popular, que creció de abajo hacia arriba, que no apoyó a los intereses del consumo, que representó al pueblo y tuvo, en cambio, un real significado político, un carácter reivindicativo: sirvió para nombrar al hombre. Fue la de los descamisados. ⊕

JUAN CARLOS MARTELLI
BEATRIZ SPINOSA

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION

MINISTRO

SUBSECRETARIO DE COORDINACION GENERAL

Direcciones de:
 -Arquitect. Educac.
 -General de Administr.
 -General de Personal
 -General de Obra Social
 -Of. Sectorial Desarr. Educ.
 -Secret. Com. Movilización
 -Despacho Coord. General
 -Coord. Prensa y Difusión
 -Coord. Asuntos Jurídicos
Departamentos:
 Asuntos Jurídicos
 Sumarios
 Coop. Educ. Ciencia y Cultura
División:
 -Organización y Métodos
 Fuera de Nivel:
 -Inst. Nac. Crédito Educativo para Igualdad de Oportunidades
 -Ente de Calif. Cinematográficas

SUBSECRETARIO DE CULTURA

Direcciones de:
 -Nacional de Acción y Promoción Cultural
 -Nacional de Conserv. Cultural e Investig.
Fuera de Nivel:
 -Comisión Nac. patr. Cult.
 -Comisión Nacional Reconquista
 -Fondo Nac. Artes
 -Instituto Nacional Sanmartiniano
 -Academias Nacionales

SUBSECRETARIO DE EDUCACION

Direcciones de:
 -Adm. Nac. Educación Media y Superior
 -Super. Ens. Privada
 -Nac. Educ. Adulto
 -Gral. Tec. Educ.
Departamentos:
 -Adm. Educ. Artística
 -Adm. Educ. Física
 -Adm. Educ. San. Esc.
 -Centro Invest. Educ.
Fuera de Nivel:
 -Cons. Nac. Educativa
 -Cons. Educ. Técnica

SUBSECRETARIO DE COORDINACION UNIVERSITARIA

Direcciones de:
 -Altos Estudios
Fuera de Nivel:
 -Univ. Nacionales
 -Cons. Rectores Univ. Nacionales
 -Cons. Rectores Univ. Provinciales
 -Cons. Rectores Univ. Privadas

EDUCACION

EL CAMBIO DE LAS ESTRUCTURAS

“Es una hipótesis de trabajo”, dijeron el día lunes los Subsecretarios de Coordinación General y de Educación, del Ministerio de Educación, refiriéndose a un proyecto de nueva estructura del mismo, que ya corría en hojas membretadas del Poder Ejecutivo. Era una excusa tardía. Por ser una hipótesis de trabajo, parecía excesivo que hubiese llegado prácticamente hasta el escritorio de los Comandantes para su convalidación definitiva. Es que la historia del proyecto tiene ya un desarrollo considerable.

Desde fines del año pasado, el Subsecretario Raúl Di Blasio —especie de Ministro paralelo— había comenzado las tareas de confeccionar el nuevo organigrama. Para eso recurrió a la colaboración del doctor Humberto Roca —un Subsecretario de Educación ligado afectivamente a la CAMYP—, y “motivó”, además, al señor Núñez, de Organización y Método de la Presidencia, y al coronel Juan Sasiaín, asesor del general Dubra en el Estado Mayor de Ejército. Luego de una prolja y silenciosa elaboración, que incluyó las consabidas exposiciones en los diferentes comandos de las tres armas, el resultado pasó a la oficina del general Montiel Forzano en la Secretaría de Planeamiento. Allí fue rechazado porque contenía aspectos lesivos con respecto al área de enseñanza privada.

Rectificados esos exabruptos laicistas, las huestes de Ezequiel Martínez dieron su visto bueno y lo giraron para consideración y aprobación de la Junta de Comandantes. En esa instancia se destapó la olla: y era lo lógico.

Del área de la actual Subsecretaría de Educación desaparecían para siempre tres organismos: Educación Física, Educación Artística y Educación del Adulto. Al mismo tiempo, se fusionaban el Consejo de Educación Técnica y la Administración de Educación Agrícola. Con relación a las áreas artísticas y de adultos, el objetivo era suprimir sectores conflictivos: sus experiencias pedagógicas están demasiado tentadas por la concientización o el entronque popular.

Sin embargo, luego del revuelo inicial producido por los docentes de adultos (el Subsecretario Roca pasó graves sofocos en una asamblea realizada por los maestros en un sindicato de la Capital), no sería extraño que el proyecto vuelva a retocarse, decretándose la resurrección de esa dirección.

La Subsecretaría de Cultura incorpora a su planta el Archivo Gráfico de la Nación. Todavía no se han escuchado las voces de su director, profesor Gallardo, un nacionalista clerical que siempre se jactó de la funcionalidad política del organismo y de su dependencia del Congreso y del Ministerio del Interior. La reubicación lo reduce a un aséptico hobby de archiveros, inserto en una Subsecretaría que agoniza presupuestariamente.

Pero lo más importante de la reestructuración se da en el área de la Subsecretaría de Coordinación, feudo del licenciado Di Blasio: la acumulación de poderes se hace evidente a

primera vista. Allí está la Dirección de Políticas, que definirá los objetivos de todo el Ministerio; la Oficina Sectorial de Desarrollo (OSDE), que dará el necesario asesoramiento y barniz tecnocrático; la Dirección de Programación Presupuestaria, que otorgará los fondos de acuerdo con las políticas. Y, finalmente, la Dirección de Control de Gestión, como una especie de ojo supervisor del cumplimiento de las decisiones del Subsecretario. De esta manera, las Subsecretarías de Educación y de Cultura pasan a ser meros administradores del mandato del nuevo “Viceministro”.

Por último, es de notar que se omite toda referencia, por ahora, al sector universitario. Y eso es claro, por cuanto la reestructuración del área depende de la nueva Ley Universitaria que deberá decretar el Presidente. La actual Subsecretaría de Coordinación Universitaria, manejada por un discípulo científico y político de Houssay (doctor Ricardo R. Rodríguez) que ha tenido serios choques con el licenciado Di Blasio, es un organismo que todavía no ha podido definir su esfera de influencia ni sus funciones. Por eso, en el proyecto Malek de Ley Universitaria se ubica al presidente del Consejo de Rectores de las Universidades Nacionales como miembro del gabinete del Ministro, con lo que pasaría a ejercer de hecho las funciones del actual Subsecretario. El problema sería entonces de la Dirección Nacional de Altos Estudios, que supervisa las Universidades Privadas y Provinciales, porque tendría que depender directamente de un Rector de Universidad Nacional.

Más allá de todas estas anécdotas formales, la reestructuración entraña fundamentalmente objetivos políticos. Primero, centralizar el poder en manos de los aliados incondicionales de la política Lanusse-GAN, Malek-Di Blasio, para utilizar al Ministerio como herramienta de apoyo a la candidatura. Segundo, establecer una estructura que condicione rigidamente a las autoridades surgidas de elecciones. De allí que la figura del Ministro —un apóstata de sus idearios estudiantiles de la ccu— y de su eminencia gris —un ortodoxo reformista con veleidades desarrollistas— sólo tengan sustento en el Estado Mayor de Ejército. Las otras dos armas no pueden ni sentir hablar de ellos. ⊕

ESQUEMA ORGANICO GENERAL DEL MINISTERIO DE EDUCACION (Proyecto)

MINISTRO

SUBSECRETARIO DE CULTURA

-Museos
 -T. N. Cervantes
 -Bibliotecas
 -Orquestas
 -Coros
 -I. N. Sanmartiniano
 -Fondo Nac/ Artes
 -I. N. Cinematográfico
 -Archivo Gráfico Nación
 -Ente Calif. Cinematográficas
 -Academias Nacionales

SUBSECRETARIO GENERAL

Direcciones de:
 -Políticas
 -Program. Presup.
 -Administración
 -Control de Gestión
 -As. Jurídicos
 -Oficina Sect. Desarrollo
 -Arq. Educacional

SUBSECRETARIO DE EDUCACION

-Consejo Nac. Educ. Elem.
 -Cons. Nac. Educ. Técnica y Agraria
 -Cons. Nac. Educ. Media y Superior
 -Superintendencia Nac. Ens. Privada
 -Dir. Nac. Enseñanza Diferenciada

Direcciones de:
 -Programación
 -Control de gestión
 -Planeamiento, Investigación y Perfeccionamiento educativo



Di Blasio: Una versión delirante.

CONCLAVES

LA TIERRA QUE NO VIMOS

Existen solamente dos, en el austral estrangulamiento donde Santa Cruz es bañada por el Estrecho de Magallanes. Casi absurda por ser tan real, la única pareja sobreviviente de los indios onas coexiste con una civilización que va no los sorprende, pero continuamente los relega. Nadie va a aprender de ellos la historia viva de una raza que se apaga. Nadie conoce su lengua; pocos sus costumbres. Solamente ellos deducen la soberanía física, el albedrío con que se construyeron las vidas de sus antepasados.

Esa desasosogada situación de olvido sabe coincidir con la actitud oficial con que manejan las expectativas provinciales respecto a su folklore y a las raíces de su cultura, durante los últimos tres lustros. Por ahora, el único síntoma de ponderable despertar en cuanto al estudio de lo telúrico serían los congresos que, a nivel académico, organizan arqueólogos e historiadores de Buenos Aires y el interior del país.

El primer antecedente de estudio sistemático fue dado hace dos años en Rosario, cuando un conclave reunió a estudiosos interesados en el tema. La apertura culminó de manera fructífera: del 22 al 28 de este mes se realizará en Cipolletti, Río Negro, el Segundo Congreso de Arqueología Argentina.

Durante una conferencia de prensa concretada en la Casa de Río Negro, luego de esparter las formalidades correspondientes al caso, la ceremonia se tornó polémica. Los problemas del aborigen en el marco de la civilización moderna y la muchas veces cercenada relación del investigador con el pasado indiano fueron puestos en tela de juicio y debatidos hasta llegar al límite del agotamiento.

El profesor Rodolfo Casamiquela, paleontólogo, director del Centro de Investigaciones Científicas provinciales y subsecretario de Justicia y Asuntos Inmobiliarios de Río Negro, tomó a su cargo la realización del evento. Pero también es justo reconocer que los organizadores han puesto en él un empeño tan especial como para incluir, dentro de sus jornadas, las reuniones del Tercer Congreso de Historia Rionegrina. Nilo Fulvi, director del Archivo Público de Río Negro, ocupó intensos lapsos de la ajetreada conferencia para conjeturar acerca de los posibles resultados.

“La idea del Segundo Congreso de Arqueología es actualizar los conoci-

mientos sobre el tema en nuestro país. Para ello —relata Casamiquela—, los especialistas de cada zona informan acerca de sus últimos hallazgos; se mantienen mesas redondas, conferencias, charlas aclaratorias. Entre los asuntos más candentes, o de mayor trascendencia, que vamos a dilucidar en la semana del 22 al 28 de mayo, se incluirá la diacronización de restos arqueológicos en superficie; es decir, trataremos de aclarar cuáles fueron los grupos sociales que dejaron determinados restos. Por otra parte, debatiremos profundamente el concepto de *araucano* o *mapuche*. Ese núcleo, con presumibles raíces en Amazonia, llegó a plasmar en territorio argentino y chileno: queremos averiguar cómo llegó hasta aquí, por qué lo hizo, de qué forma”, concluyó.

Pese a todo, los organizadores se encontraron manejados por determinadas presiones: en este caso, fueron los estudiosos del Noroeste quienes pujaron hasta conseguir que en el seno del congreso se desarrollara un simposio exclusivo para su región. La explicación parece sencilla: en aquella zona del país, los yacimientos arqueológicos presentan características monumentales. Utensilios y restos humanos se hallan en un estado de conservación admirable, sin señales de mayor destrucción, y mostrando las evidencias de haber pertenecido no sólo a una civilización pródiga en cuanto a cultura, sino también en cantidad de elementos. El Litoral, en cambio, muestra, como último hallazgo, la probabilidad étnica que ofrecen los Ribereños Plásticos, un pueblo de escasa artesanía (vasijas, platos, colgantes con un motivo único: los clásicos loros zonales).

La Patagonia, por su parte, posee una reserva arqueológica poco atractiva: los pueblos que diez milenios antes de Cristo ya poblaban Tierra del Fuego y el Sur continental carecían de obras monumentales, siendo su sustento la caza y la pesca oceánica o lacustre. El descubrimiento que actualmente conmueve a los especialistas lugareños es la posible relación entre el hombre y la fauna pleistocénica, que se da en la Cueva de Ultima Esperanza, en Magallanes.

Adalberto Rodríguez, Roberto Bosco y Oscar Milán, estudiantes de Historia en el Instituto del Profesorado de Viedma, asistentes a la reunión, detallaron, al fin, la necesidad paralela por la que se ha planteado el encuentro: Río Negro se asume como una provincia desconocida al resto del país, con urgencia por trascender para que, así, los argentinos tomen conciencia de su pasado histórico. Es imposible, en consecuencia, que un pueblo intente mirar con seguridad a su futuro, cuando aún desconoce los designios que lo guían desde su pasado. ⊖



Trivero: Ciento ochenta benefactores.

PERSONAJES

LA MISMA COSA ES CON GUITARRA

“Con método Trivero todo *muñació* joven en pocos meses logra las 13 posiciones, la *scala*, interpretar la música, acompañar Sudamérica y Europa, el alegría será *fenomenale*” (enteramente *sic*). Así anuncia su negocio José Trivero, 63, nacido en Torino, Italia, creador de un presunto sistema para la enseñanza de *chitarra*, con el cual suele sorprender a los viandantes que transitan la vereda de la Municipalidad, sobre Avenida de Mayo. Allí Trivero dispone, sobre el suelo, dos decenas de volúmenes que, a razón de quinientos pesos el ejemplar, puede obtener cualquier interesado.

“¿Mi historia?... Eh, yo vine por primera vez en el año '31, lleno de epilepsia por un maderazo que me había dado mi padre en el cerebelo. Trabajé hasta el '36 en una fábrica de galletitas. Me echaron. Enfermo y sin trabajo, sólo me quería matar. Después estuve tres años en el puerto, pero andaba con miedo de que me viniera un ataque y me *cayera* en una bodega. Al final, un hermano me mandó plata y me volví a la Italia”, recuerda, entre rasguídos. “Allí me interné en un hospital psiquiátrico, y, durante los 22 años de curación, inventé el método. Al darme de alta, me puse a cantar en la ciudad; junté plata, volví a Buenos Aires”.

Una docena de curiosos se amontona alrededor de Trivero. Desde febrero, mes en que se instaló, de lunes a viernes, junto a la puerta de *La Prensa*, ciento ochenta ejemplares salieron de sus manos. Y todavía le queda tiempo para sonreír: “Era hora —suspira el maestro—: al fin conseguí una posición”. ⊖

De aquí a Lima esta azafata tiene tiempo para demostrarle porque es distinto viajar con el Caribe de Avianca.



- 8.00 En Ezeiza, se maquillará para usted. Ensayará un nuevo tono de sombra porque, como ella siempre dice, no hay dos viajes iguales.
- 8.15 Con su cordialidad de Ruana Roja lo invitará a embarcarse.
- 8.40 Le alcanzará los diarios y le preguntará si le gusta la música del Caribe. Usted, mirándola le dirá que sí.
- 8.50 Se sentirá más colombiana que nunca trayéndole en una bandeja los frutos de su país, con el desayuno. Quizá la vea sonreír, añorando noches de luna y abordaje.
- 9.00 En puntas de pie le alcanzará el biberón tibio a un pasajero que por ahora detesta los batidos de ron.
- 9.20 A los demás pasajeros les servirá tragos de leyenda que solamente se conocen en el Caribe o en los

- aviones de Avianca.
- 10.00 Notará que usted está a punto de dormirse y le alcanzará un almohadón.
- 11.00 Comidas de ensueño. Vinos añejos. Postres increíbles.
- 11.45 Aparecerá envuelta en un vaho del mejor café colombiano.
- 12.00 Los últimos detalles. El plano de Miraflores para esa señorita. Los abrigos.
- 12.15 Las últimas sonrisas. Como ella siempre dice, no hay dos viajes iguales.
- 12.35 En Lima despidiendo los pasajeros pensará exactamente lo mismo que ellos. Que rápido pasa el tiempo en el Caribe. Quien más le puede hablar de todo eso es su agente de viajes I.A.T.A.

Avianca

La línea aérea internacional colombiana.
Con 53 años al servicio de las Américas
y del mundo.



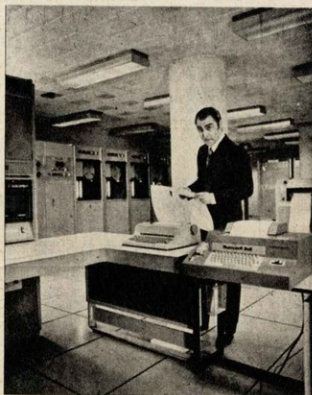
COMPUTADORAS

ADELANTAR EL FUTURO

Odol pregunta... desde hace diecisiete años, ... por dos millones de pesos, desde hace menos. Es que los originales cien mil fueron inflacionados por el tiempo, mutador incansable. Disconforme, ahora exige otras innovaciones. ¿Cómo soslayar la computadora en la era de las máquinas? Cacho Fontana, conductor del programa, fue el autor de la idea: tanto las preguntas como las respuestas serían procesadas por una computadora Honeywell Bull.

Contrariando las expectativas, la llegada del nuevo huésped parece estar asociada con una disminución del rating. "Demora el ritmo del programa y además es fría, rígida, impersonal", explicó una telespectadora. Quizás el público no esté preparado todavía para un juez programado y, literalmente, sin corazón. A diferencias del doctor Jorge Lorenzo, erudito presidente del jurado, quien a pesar de su severidad era, sin lugar a dudas, humano. Ahora, si el participante pierde, Lorenzo no será el único responsable del veredicto y objeto de las iras injustificadas. "Una vez hubo que llamar a la policía para que lo protegiera", recordó Mario Enrique Nanclares, gerente de Publicidad de Odol. Menos riesgosa, la actual función del jurado es evaluar los diferentes matices entre la respuesta del participante y la proporcionada por la computadora, mucho más sintética. Además, el público ve en la pantalla la respuesta anticipada: las tensiones disminuyen.

La mecánica del programa no sufrió alteraciones: la previa selección de los participantes se efectúa, como siempre, según sus conocimientos y sus probables rendimientos televisivos. "Un neurótico, agresivo, o de físico muy desagradable perjudicaría la imagen del programa", desgranó Nanclares, y añadió categórico: "Hay miles de personas que esperan turno desde hace años, pero hay que tener en cuenta sus méritos". Desde el 7 de mayo de 1956 desfilaron por *Odol pregunta* nada menos que 118 tópicos diferentes, religiosamente registrados por Jorge Domingo Yuorno. Participante frustrado, demostró, no obstante, un inaudito celo por la trayectoria del programa. "Siempre me manda un informe completo con las personas y temas tratados durante el año", se maravilla Nanclares. De ambos factores, el que más incidiría sobre la audiencia sería el último. Yorga Salomón tuvo un éxito notable cuando contestó sobre Pancho Ramírez, lo que no se repitió al responder sobre el vupuleado Ceferino Namuncurá. El precoz Claudio María



Fontana y huésped: Innovar.

Domínguez atrajo por su corta edad: la mitología griega, bajo su influjo, alcanzó un rating del 55,6 por ciento. El máximo alcanzado por un programa televisivo, sin tener en cuenta los partidos de fútbol. Isabel Techeras, una humilde uruguaya, lo siguió con un 55 por ciento, poniendo a prueba sus conocimientos sobre el Presidente Kennedy. "Este año haremos una ronda de ganadores con los más destacados; será un impacto —auguró Nanclares, entusiasmado—. Lástima que Domínguez no sea seguro, ¡es tan consciente de sus responsabilidades! La madre quería a toda costa que su hijo figurara, pero, para él, el colegio está primero", enfatizó.

Para el programa lo primero es la imagen de la empresa y no la venta del producto mismo: "Somos los únicos que



Nanclares: Imagen de la empresa.

en el título incluimos la marca —agregó—. Además, Odol no sólo pregunta: Odol juzga, Odol premia, Odol es siempre el sujeto de todos los verbos en el transcurso del programa". Siempre original, se acudió a los periódicos como medio publicitario ("Los cosméticos se publicitan solamente en las revistas, por lo general"); la mejor campaña mostraba las bondades de Odol para todas las generaciones: niños, jóvenes, adultos y ancianos. El enfoque familiar sufrirá pronto un cambio radical; ahora la firma opta por el aviso de tendencias agresivas. Sobre la enorme foto de un diente cariado rezará la advertencia: "Los dientes se mueren... Ud. los mata". Tanto afán de trascendencia no podía prescindir de la red transmisora más amplia del país. "Es más importante que la que utiliza el Presidente —se enorgullece Nanclares—. Nosotros, además de 17 canales televisivos y treinta emisoras radiales, contamos con los circuitos cerrados".

Semejante potencia está respaldada por cinco Martín Fierro —el lauro más ansiado de la televisión—, que avalan su importancia cultural. "Tenemos que devolver algo de lo mucho que ganamos", denuncia Nanclares, para corroborar con hechos. Actualmente, se programó un concurso en base a composiciones escolares sobre Martín Fierro: el premio consistirá en diez millones de pesos viejos para el afortunado ganador. Seriedad y prestigio son las razones invocadas por el vitalicio de la televisión argentina para explicar su supervivencia; hasta ahora en la vanguardia del género. Para engrosar los éxitos decidieron estrenar la computadora: como todo pionero, deberán afrontar los riesgos de los adelantados. ⊖



Domínguez: Primero el colegio.

CULTURA: COLONIA Y LIBERACION



El problema de la cultura nacional es un tema inacabado. Salvo valiosas excepciones, la incorporación de los sectores intelectuales a los procesos revolucionarios de los pueblos de América es demasiado reciente. Acostumbrados a pensar y obrar de acuerdo con los cánones culturales establecidos por los grandes centros de poder, los productores —y los consumidores— de cultura, pensaban en términos preestablecidos en Europa o en los Estados Unidos.

Lejos de eso, las grandes masas trabajadoras —sin autoridad ni represión política— se replegaban en su ancestro cultural como última medida defensiva ante la beligerancia imperial. Hay que decirlo: en América latina existen dos culturas. Una, la voluntad creadora de los pueblos, amparada en sus mejores tradiciones históricas. Otra, la penetración cultural extranjera, que haciendo carne en las clases oligárquicas, pretende inútilmente influir en aquélla. Para ello, esa ofensiva contó siempre con la "intelligentsia" nativa o foránea, el intelectual. Una, representa a la Nación irrealizada. La otra, a la colonización.

Pero el papel jugado por los intelectuales varió con el tiempo. Hoy puede decirse que su nacionalización es un hecho. No obstante, la decisión de colocar el pensamiento al servicio de una causa justa se enfrenta con un problema atroz, que deviene de la formación de esos intelectuales, que existieron durante mucho tiempo la cultura viticida de las metrópolis, que se educaron en sus claustros, que fueron —en suma— ideológicamente penetrados. Incluso autores nacionales suelen utilizar terminologías acuñadas del centro para la periferia. Subdesarrollo es un ejemplo. Categoría colonial quiere significar que los países dependientes están por debajo de las grandes naciones, cuando, en realidad, fueron desarrollados según las consecuencias del imperio. Es decir, colonizados.

En el caso particular de nuestro país, su condición es, en ese sentido, común al resto de las repúblicas americanas. Salvo la época del peronismo en el Gobierno, fue la cultura oficial extranjera la que signó la enseñanza escolar, estudiantil y universitaria, dirigida a las clases media y alta. El pueblo no tenía acceso a las casas de estudio.

Entre 1945 y 1955 se dio un salto cualitativo en ese aspecto. Se intentó integrar la cultura de las masas —la contracultura— al poder, para neutralizar, primero, y eliminar, después, el efecto desastroso de la importación extranjera. De ahí que la resistencia universitaria a Perón haya sido un fenómeno de clase, producto del odio a los trabajadores, quienes accedieron masivamente a la instrucción y llevaron a la Universidad su cultura. Positiva en muchos aspectos —contribuyó a la formación de la conciencia nacional del pueblo—, esa acción de Gobierno tuvo su lado negativo, producto de la carencia cuantitativa de intelectuales nacionales: la interrelación de los dos culturas enfrentadas —producción del pueblo y entreguismo intelectual— incorporó a ciertas conciencias populares conceptos culturales de la oligarquía. Esto tiene también su ejemplo: las dirigidas obrero le dijo a Leonidas Lamborghini de su libro "Las Patas en las Fuentes": "Compañero, las patas no, los pies en la fuente".

No es suficiente la toma de una conciencia nacional. La misión del intelectual exige la dominación de un idioma nacional, de una expresión nacional propia. El intelectual, asume el compromiso de sintetizar la expresión de las masas. Ya no alejado, sino introducido en su seno, en las entrañas de esas masas, extrae desde allí las enseñanzas que quedarán finalmente condensadas en su obra. De la soledad liberal, el escritor, el artista, intenta pensar en términos colectivos. Muchos no saben todavía cómo hacerlo, encerrados entre la formación de que fueron objeto y el descubrimiento de un mundo nuevo para ellos: la liberación. Ojalá aquello, ricos son los nuevos frutos culturales. Sus autores ya no repiten enunciados trascendentes y sus obras pasan a servir al conjunto del pueblo, porque ellos ya son pueblo.

Cultura nacional, educación, penetración cultural extranjera, formación de una conciencia nacional y papel y función de los intelectuales, son los temas que se documentan en esta separata —Documentos para una Discusión—, sobre la base de la reproducción de textos significativos: Fundamentos recíprocos de la Cultura Nacional y las Luchas de Liberación, de Franz Fanon, extraídos de su obra Los Condenados de la Tierra; fragmentos del libro La lucha por la Liberación Nacional, de John William Cooke; un capítulo de Sobre Arte y Literatura, de Mao Tsé-tung, y el curso pronunciado por Perón el setiembre de 1953, al inaugurar una exposición de arte en la unidad Eva Perón.

Fanon, militante del Frente de Liberación Nacional argentino, psiquiatra, autor de Escucha Blanco y Por la Liberación Africana, es una de las máximas autoridades tercermundistas en aquellas materias. Sus trabajos trascienden la geografía de los pueblos negros, para quienes escribió en primer lugar, y quedan incluidos en la realidad totalizadora del colonialismo. John William Cooke, hoy muerto y ex delegado de Perón en la clandestinidad, durante la Resistencia, es uno de los combatientes condenados por la escala de valores culturales del país. Mao, el líder chino, es suficientemente conocido, pero conviene recordar que el texto que se reproduce fue escrito por él en 1942, en plena guerra contra el imperio japonés, cuando China era una nación que se descolonizaba. Perón, el jefe justicialista, no necesita presentación.

FANON: LIBERACIÓN Y CULTURA NACIONAL

La cultura nacional es, bajo el dominio colonial, una cultura impugnada, cuya destrucción es perseguida de manera sistemática. Muy pronto es una cultura condenada a la clandestinidad. Esta noción de clandestinidad es percibida de inmediato en las reacciones del ocupante, que interpreta la complacencia en las tradiciones como una fidelidad al espíritu nacional, como una negación a someterse. Esta persistencia de formas culturales condenadas por la sociedad colonial es ya una manifestación nacional. Pero esta manifestación obedece a las leyes de la inercia. No hay ofensiva, no hay nueva definición de las relaciones. Hay crispamiento en un núcleo cada vez más estrecho, cada vez más inerte, cada vez más vacío.

Al cabo de uno o dos siglos de explotación, se produce un verdadero empobrecimiento del panorama cultural nacional. La cultura nacional se convierte en un acervo de hábitos motrices, de tradiciones de vestimenta, de instituciones despedazadas. Se advierte escasa movilidad. No hay verdadera creatividad, no hay efervescencia. Miseria del pueblo, opresión nacional e inhibición de la cultura son una misma cosa. Tras un siglo de dominio colonial se encuentra una cultura rígida en extremo, sedimentada, mineralizada. El deterioro de la realidad nacional y la agonía de la cultura nacional mantienen relaciones de dependencia recíproca. Por eso resulta capital seguir la evolución de esas relaciones en el curso de la lucha de liberación. La negación cultural, el desprecio por las manifestaciones nacionales motrices o emocionales, la proscripción de toda especialidad de organización contribuyen a engendrar conductas agresivas en el colonizado. Pero esas conductas son de carácter reflejo, mal diferenciadas, anárquicas, ineficaces. La explotación colonial, la miseria, el hambre endémica empujan cada vez más al colonizado a la lucha abierta y organizada. Progresivamente y de manera imperceptible la necesidad de un enfrentamiento decisivo se hace urgente y es experimentada por la gran mayoría del pueblo. Las tensiones, inexistentes antes, se multiplican. Los acontecimientos internacionales, el desplome en grandes pedazos de los imperios coloniales, las contradicciones inherentes al sistema colonialista sostienen y fortalecen la combatividad, promueven y dan fuerza a la conciencia nacional.

Esas nuevas tensiones, presentes en todas las etapas de la realidad colonial, repercuten en el plano cultural. En literatura, por ejemplo, hay relativa superproducción. De réplica menor del dominador que era, la producción autóctona se diferencia y se convierte en voluntad particularizante. Esencialmente consumidora durante la etapa de opresión, la *intelligentzia* se vuelve productora. Esta literatura se limita primero voluntariamente al género poético y trágico. Después se abordan las novelas, los cuentos y los ensayos. Parece existir una especie de organización interna, una ley de la expresión que quiere que las manifestaciones poéticas escaseen a medida que se precisan los objetivos y los métodos de la lucha de liberación. Los temas se renuevan fundamentalmente. En realidad, cada vez se encuentran menos esas recriminaciones amargas y desesperadas, esas violencias abiertas y sonoras que, en definitiva, tranquilizan al ocupante. Los colonialistas, en el período anterior, alentaron esos intentos, les facilitaron la existencia. Las denuncias aceradas, las miserias manifiestas, la pasión expresada son asimiladas efectivamente por el ocupante a una operación de catarsis. Facilitar esas operaciones es, en cierto sentido, evitar la dramatización, aligerar la atmósfera.

Pero esta situación no puede ser sino transitoria. En efecto, el progreso de la conciencia nacional en el pueblo modifica y precisa las manifestaciones literarias del intelectual colonizado. La cohesión persistente del pueblo constituye para el intelectual una invitación a ir más allá del grito. El lamento da paso a la acusación y a la llamada. En el período siguiente aparece la consigna. La cristalización de la conciencia nacional va a transformar los géneros y los temas literarios y, al mismo tiempo, a crear un nuevo público. Mientras que al principio el intelectual colonizado producía exclusivamente para el opresor, sea para halagarlo o para denunciarlo a través de categorías étnicas o subjetivistas, progresivamente adopta el hábito de dirigirse a su pueblo.

Hemos asistido a la aparición del movimiento en las manifestaciones culturales. Hemos visto cómo ese movimiento, esas nuevas formas estaban ligadas a la maduración de la conciencia nacional. Pero ese movimiento tiende

cada vez más a objetivarse, a institucionalizarse. De ahí la necesidad de una existencia nacional cueste lo que cueste.

Uno de los errores, difícilmente sostenible por lo demás, es intentar inventos culturales, tratar de revalorizar la cultura autóctona dentro del marco del dominio colonial. Por eso llegamos a una tesis aparentemente paradójica: en un país colonizado, el nacionalismo más elemental, el más brutal, el más indiferenciado es la forma más ferviente y más eficaz de defensa de la cultura nacional. La cultura es, en primer lugar, expresión de una Nación, de sus preferencias, de sus tabúes, de sus modelos. En todos los niveles de la sociedad global se constituyen otros tabúes, otros valores, otros modelos. La cultura nacional es la suma de todas esas apreciaciones, la resultante de las tensiones internas y externas en la sociedad global y en las diferentes capas de esa sociedad. En la situación colonial, la cultura, privada del doble sostén de la Nación y del Estado se deteriora y agoniza. La condición de existencia de la cultura es, por tanto, la liberación nacional, el renacimiento del Estado.

La Nación no es sólo condición de la cultura, de su efervescencia, de su continua renovación, de su profundización. Es, también, una exigencia. Es, en primer lugar, el combate por la existencia nacional lo que levanta el bloque de la cultura, lo que le abre las puertas de la creación. Más tarde la Nación asegurará a la cultura las condiciones, el marco de expresión. La Nación reúne para la cultura los distintos elementos indispensables, los únicos que pueden conferirle credibilidad, validez, dinamismo, creatividad. Es igualmente su carácter nacional lo que hará a la cultura permeable a las demás culturas y le permitirá influir, penetrar a otras culturas. Lo que no existe no puede actuar sobre la realidad, ni siquiera influir en esa realidad. Es necesario primero que el restablecimiento de la Nación dé vida, en el sentido más biológico del término, a la cultura nacional.

Hemos seguido, pues, el quebrantamiento cada vez más esencial de los viejos sedimentos culturales y hemos percibido, en vísperas del combate decisivo por la liberación nacional, la renovación de la expresión, el arranque de la imaginación.

Queda por plantear una cuestión fundamental. ¿Cuáles son las relaciones que existen entre la lucha, el conflicto —político o armado— y la cultura? ¿Se suspende la cultura durante el conflicto? ¿Es la lucha nacional una manifestación cultural? ¿Hay que afirmar, por último, que el combate liberador, aunque negado *a posteriori* para la cultura, es en sí mismo una fecundación de la cultura? ¿Es o no la lucha de liberación un fenómeno cultural?

Creemos que la lucha organizada y consciente emprendida por un pueblo colonizado para restablecer la soberanía de la Nación constituye la manifestación más plenamente cultural que existe. No es únicamente el triunfo de la lucha lo que da validez y vigor a la cultura, no hay amodorramiento de la cultura durante el combate. La lucha misma, en su desarrollo, en su proceso interno desarrolla las diferentes direcciones de la cultura y esboza otras nuevas. La lucha de liberación no restituye a la cultura nacional su valor y sus antiguos contornos. Esta lucha, que tiende a una redistribución fundamental de las relaciones entre los hombres, no puede dejar intactas ni las formas ni los contenidos culturales de ese pueblo. Después de la lucha no sólo desaparece el colonialismo, sino que también desaparece el colonizado.

Esta nueva humanidad, para sí y para los otros, no puede dejar de definir un nuevo humanismo. En los objetivos y los métodos de la lucha se prefigura ese nuevo humanismo. Una lucha que moviliza todas las capas del pueblo, que expresa las intenciones y las impaciencias del pueblo, que no teme apoyarse casi exclusivamente en ese pueblo, es necesariamente victoriosa. El valor de ese tipo de lucha es que realiza el máximo de condiciones para el desarrollo y la creación culturales. Después de la liberación nacional, obtenida en esas condiciones, no existe esa indecisión cultural tan dolorosa que se encuentra en ciertos países recién independizados. Es que la Nación en su forma de advenimiento al mundo, en sus modalidades de existencia, influye fundamentalmente en la cultura. Una Nación surgida de la acción concertada del pueblo, que encarna las aspiraciones reales del pueblo, que modifica al Estado, no puede existir sino en medio de excepcionales formas de fecundación cultural.

Los colonizados que se inquietan por la cultura de su país y quieren darle dimensión universal no deben confiar,

pues, únicamente, en el principio de la independencia inevitable y sin arraigo, en la conciencia del pueblo para realizar esta tarea. La liberación nacional como objetivo es una cosa, los métodos y el contenido popular de la lucha son otra. Nos parece que el futuro de la cultura, la riqueza de una cultura nacional se dan igualmente en función de los valores que han rodeado a la lucha liberadora.

Y ha llegado el momento de denunciar el fariseísmo de algunos. La reivindicación nacional, se dice aquí y allá, es una fase que la humanidad ha superado. Ha llegado la hora de los grandes conjuntos y los anticuados del nacionalismo deben corregir, en consecuencia, sus errores. Creemos, por el contrario, que el error, cargado de consecuencias, consistiría en querer salvar la etapa nacional. Si la cultura es la manifestación de la conciencia nacional, no vacilaría en afirmar, en el caso que nos ocupa, que la conciencia nacional es la forma más elaborada de la cultura.

La conciencia de sí no es cerrazón a la comunicación. La reflexión filosófica nos enseña, al contrario, que es su garantía. La conciencia nacional, que no es el nacionalismo, es la única que nos da dimensión internacional. Este problema de la conciencia nacional, de la cultura nacional adquiere en África dimensiones singulares. El surgimiento de la conciencia nacional en África sostiene con la conciencia africana relaciones de estricta contemporaneidad. La responsabilidad del africano frente a su cultura nacional es también responsabilidad frente a la cultura negro-africana. Esta responsabilidad conjunta no se debe a un principio metafísico, sino que es la conciencia de una ley trivial que postula que toda Nación independiente, en África donde el colonialismo sigue aferrado, sea una Nación sitiada, frágil, en peligro permanente.

Si el hombre es su obra, afirmaremos que lo más urgente actualmente para el intelectual africano es la construcción de su nación. Si esa construcción es verdadera, es decir, si traduce la voluntad manifiesta del pueblo, si revela, en su impaciencia, a los pueblos africanos, entonces la construcción nacional va acompañada necesariamente del descubrimiento y la promoción de valores universales. Lejos de alejarse, pues de otras naciones, es la liberación nacional la que hace presente a la nación en el escenario de la historia. Es en el corazón de la conciencia nacional donde se eleva y se aviva la conciencia internacional. Y ese doble nacimiento no es, en definitiva, sino el núcleo de toda cultura.

COOKE: EL PERONISMO Y LOS INTELLECTUALES DE IZQUIERDA

Una de las condiciones para que la clase obrera asuma la conducción del proceso nacional, para que tome el poder, es el rechazo de las formas ideológicas que corresponden a la organización económica-social vigente y la creación de una visión del mundo propia: eso es la teoría revolucionaria. Lo que la masa trabajadora necesita no es que la halaguen, que le dediquen los enternecedoras, que le digan que tiene razón, sino que sus direcciones políticas le vayan explicando cómo tiene que tener razón, que vayan ayudándola en el esfuerzo por conocer el mundo a través de sus propios valores y no de valores ajenos. En el régimen capitalista, lo material, la posesión de la riqueza, condiciona lo espiritual y cultural. La cultura popular será imposible mientras impere el capitalismo; y la teoría revolucionaria es una creación en que se funden los esfuerzos de los intelectuales revolucionarios y los sacrificios y penurias de las masas trabajadoras. El intelectual revolucionario es aquel que no concibe el acceso a la cultura como un fin en sí mismo ni como un atributo personal, sino como una ventaja que un régimen injusto pone al alcance de unos pocos y sólo tiene justificación en cuanto parte de ese conocimiento sea compartido por las masas y contribuya a que éstas enriquezcan su conciencia de la realidad: en cuanto pueda transformarse en acción revolucionaria.

Por eso, un intelectual debe comenzar por reconocer el valor radical que está implícito en toda lucha de masas. Los intelectuales que se mueven en un mundo de conceptos revolucionarios perfectos sin el marco y la erosión de la vida práctica, y que desde allí juzgan al Movimiento Peronista, no son intelectuales revolucionarios: son, en todo caso, eso que se conoce como "intelectual de izquierda", definición que entonces pasa a no querer decir nada. Yo no rechazo el uso del término "izquierda" pero diferencio entre lo que significa como distinción en el plano exclusivo de las ideas o como posición relativa dentro del orden

burgués y lo que significa como definición "revolucionaria", que no puede existir desvinculada de la lucha concreta de las masas. A esta altura del proceso argentino, no hay revolucionarios sino de izquierda, pero se puede ser de izquierda sin ser revolucionario.

El burócrata no sirve como dirigente porque, en definitiva, no se considera parte de la masa; actúa por ella, tal vez para ella, pero no con ella. Es un peronero auténtico o ficticio, pero siempre diferenciado de la masa. El reformismo del burócrata conjuga su goce tranquilo de posiciones directivas con la expectativa de gozar de posiciones similares en una sociedad nueva, que vendría por la adición de sucesivas reformas. Quedan eliminados los saltos violentos, los virajes de la historia, la irrupción violenta de nuevas fuerzas que destruyen lo viejo para crear lo nuevo. Es cierto que el burócrata suele condenar grandilocuentemente al sistema capitalista; pero ser anticapitalista no es ser revolucionario, porque esa definición es sólo posible en el campo de la acción práctica contra el capitalismo, en su negación global.

La tarea revolucionaria es cotidiana, y no postura para los días de fiesta en que hay que declamar para las masas; es acción en profundidad, y no labores de rutina iluminadas con los resplandores de los fuegos artificiales tremendistas.

Algunos de nuestros compañeros sostienen la siguiente tesis: "Dado que el peronismo es la organización política de la clase trabajadora, no son revolucionarios los intelectuales que no se integran en sus filas". Discrepo con este punto de vista: la exactitud de la primera parte de la proposición no implica necesariamente una conclusión tan terminante. Lo que no puede existir es un revolucionario que sea antiperonista, o un lucha revolucionaria desvinculada de la lucha concreta del peronismo. Se trata, creo yo, de un error simétrico al de algunos intelectuales que, en lugar de juzgar al peronismo por lo que ha hecho, por lo que hace, por su posición en el juego de fuerzas reales que actúan contemporáneamente en la Argentina, le aplican extraños sistemas de medición y lo rechazan por no encontrarle suficiente voltaje revolucionario. Nos niegan posibilidades de sobrepasar nuestras limitaciones teóricas y ayudar al desarrollo de la conciencia revolucionaria de las masas.

Lo que no admitimos es el progresismo de intelectuales que prescinden de la lucha de las masas y del peronismo como expresión de ellas. Pero el peronismo no tiene derecho a exigir a los jóvenes que tienen otra extracción política o social que, además, acepten todas sus modalidades y se hagan cargo indiscriminadamente de aspectos y hechos negativos que no escapan al análisis racional; es ilícito demandarles que sientan como los que tenemos una larga militancia peronista.

De la misma manera que los intelectuales no tienen derecho a exigirle al peronismo que responda a esa imagen ideal que ellos crean en el mundo de las abstracciones perfectas. Deben considerar que las limitaciones del peronismo son las limitaciones de una realidad social determinada, que condiciona a quienes la integran. Los déficit del peronismo son los déficit de las clases argentinas que han de construir nuestra sociedad del futuro. Es cierto —y a remediarlo tiende mi prédica (incluida esta conferencia)— que hay estratos burocráticos que actúan como freno de esos avances de conciencia. Pero también es cierto que el peronismo fue la causa y el resultado de inmensos progresos de esa conciencia colectiva. Y que el peronismo no es una alineación de la clase trabajadora sino el nucleamiento donde ésta confluye y se expresa, la organización a través de la cual hace sus experiencias y da sus batallas. Hay que eliminar todo lo que obstruye ese desarrollo, que no ocurrirá al margen de las masas sino que será más rápido a medida que actúe adecuadamente la interrelación entre las masas y las estructuras de su Movimiento.

El ascenso de los obreros peronistas en su grado de comprensión del mundo y de su ubicación en él debe ser, lo esperamos, correlativo al ascenso de la conciencia revolucionaria de los intelectuales y universitarios de la izquierda. Porque las tareas no son aisladas sino que son comunes, son inmediatas y son concretas.

Ninguna jactancia autoriza a despreciar el aporte de todos los que, de buena fe, quieran unirse a esa lucha común, ni imponerles la exigencia del sometimiento a determinados esquemas partidarios.

Nosotros reivindicamos el carácter revolucionario del peronismo por lo que ha hecho, por sus combates constantes a lo largo de veinte años, por sus sacrificios desde 1955; y lo reivindicamos como futuro. Porque no aceptamos la apre-

surada caracterización que nos hacen ciertos núcleos de izquierda, dispuestos como máximo a concedernos méritos por nuestro pasado, pero decretándose nuestra incapacidad para exceder ciertos límites teóricos. Nos resulta difícil admitir que la dialéctica funcione para esos núcleos vanguardistas, que funcionan para nuestra sociedad en su conjunto, pero que, por algún extraño capricho del destino, no funcione para nuestro Movimiento. La clase trabajadora, claro está, forma parte del desarrollo dialéctico, pero el peronismo, como nucleamiento de esa clase trabajadora, quedaría congelado sin que lo tocara ese desarrollo.

Esos universitarios de la izquierda teórica y nuestros dirigentes de derecha tienen una misma valoración del peronismo. Más que refutarla con argumentos lógicos señalamos que el *instinto de conservación de la oligarquía argentina es mejor guía para caracterizarnos*. A diferencia del juicio intelectualista de unos y de la estrechez mental de otros, el régimen no juzga al peronismo por las posturas conciliadoras de su capa de voceros burgueses y reaccionarios, sino por lo que es realmente: una amenaza real a sus privilegios, una expresión revolucionaria concreta.

MAO: ACERCA DEL ARTE REVOLUCIONARIO

El primer problema es: ¿para quién destinamos nuestro arte y nuestra literatura? En rigor, este problema ha sido resuelto desde tiempo atrás por los marxistas, y, particularmente, por Lenin. Ya en 1905, Lenin señalaba enfáticamente que nuestro arte y nuestra literatura deberían "servir a millones y millones de trabajadores". Podría creerse por esto que el problema ha sido resuelto por nuestros camaradas, que trabajan en el terreno del arte y la literatura en las bases antijaponesas, y que no necesita nueva discusión. Pero, en realidad, no es éste el caso. Muchos camaradas están lejos de haber arribado a una solución plena de este problema. En consecuencia, sus sentimientos, sus obras, sus acciones y sus ideas relativas a los principios rectores del arte y la literatura han estado más o menos en discordia con las necesidades de las masas y con las exigencias de las luchas efectivas. Entre el gran número de hombres cultivados, de artistas, escritores y trabajadores en el campo artístico y literario en general que, juntamente con el Partido Comunista y los ejércitos Octavo en Ruta y Nuevo Cuarto, han participado en la gran lucha por la liberación, puede haber, naturalmente, algunos oportunistas que sólo estarán a nuestro lado un tiempo, pero la inmensa mayoría está trabajando enérgicamente por la causa común. Gracias a los esfuerzos de estos camaradas, los resultados obtenidos en nuestra literatura, teatro, música y bellas artes fueron de considerable valor. Muchos de estos artistas y escritores comenzaron su trabajo al iniciarse la Guerra Antijaponesa, mientras que otros se incorporaron al trabajo revolucionario aun mucho antes de la guerra, sufriendo muchas penurias e influyendo sobre las grandes masas del pueblo por me-

dio de sus actos y de sus obras. ¿Por qué, entonces, debo decir que aún algunos de estos camaradas no han resuelto claramente el problema de saber a quién se destina nuestro arte y nuestra literatura? ¿Es posible que algunos de ellos sostengan todavía que el arte y la literatura revolucionarios se destinan no a las grandes masas del pueblo, sino a los explotadores y opresores?

Cierto es que existe un arte y una literatura destinados a los explotadores y opresores. El arte y la literatura para la clase terrateniente constituyen un arte y una literatura feudales, singulares de las clases dominantes de la época feudal de China. El arte y la literatura para la burguesía constituyen arte y literatura burgueses. Aun hoy, un arte y una literatura semejantes conservan considerable influencia en China.

Gente como Liang Shih-ch'iu,¹ criticado severamente por Lu Hsun, puede charlar acerca de un arte y una literatura para el imperialismo, tal como los que representan Chou Tso-jen, Chang Tzu-p'ing y sus semejantes: se llama arte y literatura colaboracionista. En lo que atañe a nosotros el arte y la literatura no están destinados a ninguno de los mencionados antes, sino al pueblo. Hemos dicho que la nueva cultura de China en la etapa presente es una cultura antifeudal y antiimperialista de las grandes masas del pueblo bajo la dirección del proletariado. Todo lo que pertenezca de verdad a las grandes masas del pueblo debe estar ahora necesariamente bajo la dirección del proletariado. Nada que se halle bajo la dirección de la burguesía puede pertenecer, en modo alguno, a las grandes masas de pueblo. Naturalmente, lo mismo se aplica al arte nuevo y a la literatura nueva en la nueva cultura. Debemos tomar posesión del caudaloso legado dejado por el arte y la literatura del pasado tanto de China como del extranjero, y continuar sus bellas tradiciones; pero debemos hacerlo con nuestros ojos puestos en las grandes masas del pueblo. No nos negamos a utilizar las formas artísticas y literarias del pasado; pero, en nuestras manos, esas viejas formas del pasado, moldeadas de nuevo y llenas de nuevo contenido, se transforman también en cosas revolucionarias que sirven al pueblo. ¿Quiénes componen, pues, las grandes masas del pueblo? Las grandes masas del pueblo, que constituyen el noventa por ciento de la población, son: los obreros, los campesinos, los soldados y la pequeña burguesía urbana. Así, entonces, nuestro arte y nuestra literatura son, en primer término, para los obreros que forman la clase que dirige la revolución. En segundo término, para los campesinos que constituyen los aliados más numerosos y sólidos en la revolución. En tercer término, para los obreros y campesinos armados, vale decir, el Octavo Ejército en Ruta y el Nuevo Cuarto Ejército así como otras formaciones armadas del pueblo, que componen las fuerzas principales de la guerra revolucionaria. En cuarto término, para las masas trabajadoras de la pequeña burguesía urbana, juntamente con su intelectualidad, que son

¹ Literato contrarrevolucionario chino.

fotocopias

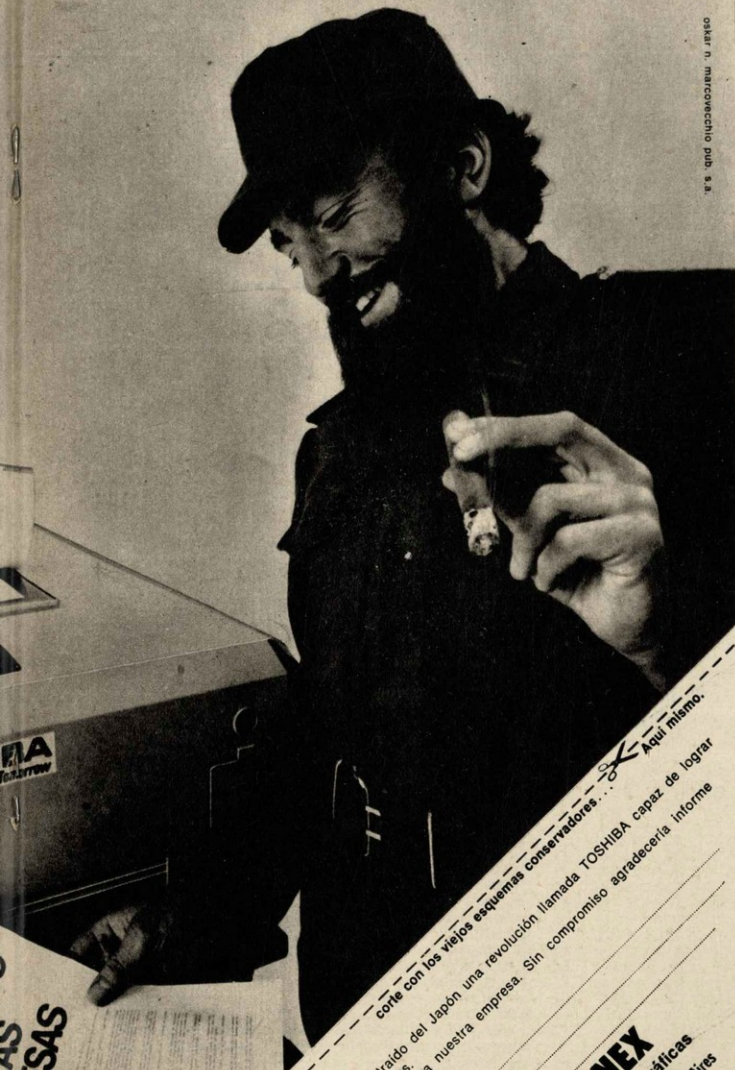
Los japoneses (una vez más) iniciaron un nuevo tipo de copiado a un costo. — CON LA COPIADOR "mini-computador" que regula sus copias). — Inicie Ud. ya una revolución que no sirven más; sólo con TOSHIBA



LA REVOLUCION EN EL MUNDO DE LAS

Revolucionarias: Toshiba®

hicieron otra revolución mundial al lograr **fotocopias propias a bajo precio** con **ELECTRONICA TOSHIBA!** (ultra revolucionaria por el **exclusivo** funcionamiento y por su increíble **lámpara que dura... 360.000 horas** de funcionamiento en su empresa, y comprobará que los sistemas tradicionales ya no tendrán copias propias de total fidelidad.



oskar n. marconechno pub. s. a.

EMPRESAS

Sres de KONEX:
Entiendo que Udés han traído del Japón una revolución llamada TOSHIBA capaz de lograr fotocopias revolucionarias.
Esto suena positivo para nuestra empresa. Sin compromiso agradecería informarme más.

MI NOMBRE ES:
EMPRESA ES:
DIRECCION:

Remitir a: **KONEX**
comunicaciones gráficas
Córdoba 1235 - Buenos Aires
o llamar al teléfono rppp:
42-4422 / 403-4198
41-3658

¡Corte con los viejos esquemas conservadores... Aquí mismo, con las tijeras, corte con las tijeras una revolución llamada TOSHIBA capaz de lograr fotocopias propias a bajo precio con ELECTRONICA TOSHIBA! (ultra revolucionaria por el exclusivo funcionamiento y por su increíble lámpara que dura... 360.000 horas de funcionamiento en su empresa, y comprobará que los sistemas tradicionales ya no tendrán copias propias de total fidelidad.)

también aliados en la revolución y capaces de cooperación duradera con nosotros. Estos cuatro núcleos, forman la abrumadora mayoría de la nación china, y, en consecuencia, constituyen las grandes masas del pueblo.

MAO: ACERCA DEL ARTE

Nuestro arte y nuestra literatura deben destinarse a esos cuatro núcleos populares mencionados antes. Y para ser útiles a esas cuatro capas debemos tomar la posición del proletariado y no la de la pequeña burguesía. Es imposible hoy, para los escritores que persisten en su posición individualista y pequeño burguesa, servir fielmente a las masas de obreros, campesinos y soldados revolucionarios, porque se interesan principalmente por el pequeño número de intelectuales de la pequeña burguesía. Aquí es justamente dónde reside la razón por la cual algunos de nuestros camaradas son incapaces de resolver acertadamente el problema y acerca de a quién se destinan nuestro arte y nuestra literatura. No me estoy refiriendo a las teorías que profesan. En teoría o en palabras, ninguno en nuestras filas consideraría a las masas de obreros, campesinos y soldados menos importantes que los intelectuales pequeños burgueses. Estoy hablando de sus hechos y sus obras. ¿Consideran en sus hechos y en sus obras más importantes a los intelectuales pequeños burgueses que a los obreros, campesinos y soldados? Creo que sí. Muchos camaradas se preocupan de estudiar a los intelectuales pequeños burgueses, de analizar su psicología, dando expresión enfática a sus vidas y excusando o defendiendo sus deficiencias, en lugar de orientar a esta gente para, juntamente con ellos, acercarse más estrechamente a las masas de obreros, campesinos y soldados, tomar parte en sus luchas efectivas o dar expresión a sus vidas y educarlos. Muchos camaradas, por ser de origen pequeño burgués e intelectuales ellos mismos, buscan sus amigos únicamente en las filas de los intelectuales y concentran su atención en estudiarlos y describirlos. Esto estaría bien si hicieran tales estudios y descripciones desde un punto de vista proletario. Pero no proceden así, por lo menos, no completamente así. Toman como suya la posición de la pequeña burguesía y producen sus obras como una especie de autoexpresión de la pequeña burguesía, tal como puede observarse en numerosos trabajos artísticos y literarios nuestros. A menudo, expresan conmovedora simpatía por los intelectuales de origen pequeño burgués, simpatizan y aun elogian sus deficiencias. En cuanto a las masas de los obreros, campesinos y soldados, rara vez se ponen en contacto con ellas, no las comprenden ni las estudian, no cultivan amistades íntimas entre ellas y no son afectos a describirlas; o, cuando lo hacen, dan por resultado simplemente intelectuales pequeños burgueses con ropas de trabajadores. En ciertas ocasiones, se aman también a los obreros, los campesinos, los soldados y los cuadros que surgen de entre ellos. Pero hay veces en que no los aman y hay casos en que no manifiestan su amor por ellos,

no aprecian sus sentimientos, sus maneras, su arte y su literatura en capullo tales como periódicos murales, carteles, canciones y leyendas nativas, etc. Es cierto que algunas veces gustan de estas cosas también, pero es más por novedad o con el propósito de embellecer sus propias obras, o aun por las cualidades retrógradas contenidas en ellas. En otras ocasiones, desprecian abiertamente estas cosas y prefieren lo que pertenece a los intelectuales pequeño-burgueses y aun a la burguesía. Estos camaradas se encuentran todavía junto a los intelectuales pequeño-burgueses o, para decirlo más elegantemente, en lo recóndito de su alma palpita todavía el reino de la intelectualidad pequeño-burguesa. De este modo, no han resuelto aún, o no han resuelto en forma inequívoca, el problema de: "¿A quién se destina nuestro arte y nuestra literatura?" Y esto se refiere no sólo a los recién llegados a Yenán. Aun entre los que han estado en el frente y trabajando durante algunos años en nuestras bases y en los ejércitos Octavo en Ruta y Nuevo Cuarto hay muchos que no han resuelto este problema en forma concluyente. Para resolverlo así, se requiere un tiempo prolongado, digamos unos ocho o diez años. Pero por mucho que sea el tiempo que lleve, debemos resolverlos sin equívocos y totalmente. Nuestros artistas y escritores deben cumplir esta tarea y desplazar su posición, desplazarla gradualmente hasta ponerse al lado de las masas de obreros, campesinos y soldados, junto al proletariado, en el transcurso de su participación en el seno y en el corazón de la lucha real, en el transcurso de su estudio, del marxismo y la sociedad. Sólo de esta manera podremos tener un arte y una literatura que sean verdaderamente para los obreros, campesinos y soldados, que sean verdaderamente proletarios.

El problema de "a quién" es fundamental y de principio. Hasta ahora, las discusiones, divergencias, antagonismos y discordias entre algunos de nuestros camaradas no han surgido de esta cuestión fundamental de principio, sino de cuestiones secundarias o aun desprovistas de principio. Sobre esta cuestión de principio, las partes en disputa han mostrado poca divergencia, y han tendido en cambio, casi de perfecto acuerdo, a menospreciar, en cierta medida, a los obreros, los campesinos y los soldados, aislándose de las masas. Digo "en cierta medida", porque, hablando en general estos camaradas se diferencian del Kuomintang en su manera de desdeñar a los obreros, campesinos, soldados; y en su forma de aislarse de las masas. Pero de todos modos, la tendencia está presente. Mientras no se pueda resolver este problema fundamental será difícil resolver muchos otros. Considerad, por ejemplo, el sectarismo en los círculos artísticos y literarios, lo cual también implica una cuestión de principio y que sólo puede ser desarraigada poniendo en primer término gritos de combate, tales como: "¡Poneos al servicio de los obreros y campesinos!" "¡Poneos al servicio del Octavo Ejército en Ruta y del Nuevo Cuarto Ejército!" "¡Id al seno de las masas!", y actuando en debida consonancia con esos gritos de combate. De otro modo, el problema del sectarismo no podrá ser resuelto nunca. Lu Hsun dijo en una ocasión:

"La condición necesaria para un frente unido es un propósito común. . . La discordia en nuestro frente muestra que no estamos de acuerdo en nuestros propósitos; algunos, trabajando únicamente para pequeños grupos, y otros, trabajando de hecho para sí mismos. Si todos ponemos nuestra finalidad en las grandes masas de obreros y campesinos, nuestro frente se unirá naturalmente."

El mismo problema que afloró en Shanghai en tiempos de Lu Hsun, aflora ahora en Chungking. En tales sitios es difícil resolver el problema debidamente, por cuanto los gobernantes de allí oprimen a los artistas y escritores revolucionarios y les privan de la libertad de ir al seno de las masas de obreros, campesinos y soldados. Pero aquí, entre nosotros, la situación es totalmente diferente. Aquí estimulamos a los artistas y escritores revolucionarios a que se pongan en contacto activo con los obreros, campesinos y soldados, y les damos plena libertad para ir a su seno y crear arte y literatura genuinamente revolucionarios. El problema, aquí entre nosotros, se halla por lo tanto, cerca de la solución. No obstante, estar cerca de la solución no es lo mismo que llegar a una solución perfecta y cabal. Y justamente en procura de esta solución perfecta y cabal debemos, como dijimos antes, estudiar el marxismo y la sociedad. Por marxismo, entiendo marxismo vivo, que puede tener sostén práctico en la vida y en la lucha de las masas, y no marxismo en palabras. Cuando el marxismo en palabras se transforme en marxismo en la vida cotidiana, no habrá

más sectarismo. Y no sólo será resuelto el problema del sectarismo, sino también mucho de otra índole.

PERON: EL PROCESO ES HUMANO Y NO TECNICO

Nosotros iniciamos nuestras reformas con la reforma social. La hemos seguido con una reforma económica. La afirmamos después con una reforma política. Estamos ahora haciendo nuestras primeras armas hacia una reforma cultural y hacia una reforma educacional dentro del país.

En el aspecto educacional tenemos mucho que hacer, tenemos extraordinariamente mucho que hacer, no tanto por lo que intrínsecamente representa la educación del pueblo argentino, sino porque nosotros, como en los otros aspectos, tenemos la pretensión —no sé si será exagerada, pero sí bien inspirada y de buena fe— de cambiar en cierta manera los métodos y algunas finalidades de la educación. Nosotros entendemos que la humanidad no está bien educada. Y cuando me refiero a que no está bien educada, pienso que se ha trabajado en muchos aspectos de la ilustración, de la erudición, y poco en el aspecto interior de las personas, especialmente en su parte espiritual. Creo que éste ha sido el olvido universal. Y la humanidad está pagando las consecuencias de ese olvido universal.

Yo veo el aspecto educacional y cultural del pueblo, no como una concepción filosófica pura, sino como el criterio del hombre que tiene la responsabilidad de hacer algo en ese sentido. Una cosa es predicar y otra cosa es vender trigo, como dice el cura de la leyenda.

A mí me toca realizar y, en consecuencia, yo no voy a los conceptos subjetivos de la alta filosofía, sino a la filosofía objetiva de la vida. Mi función es hacer la mayor cantidad posible de hombres y mujeres felices en nuestro país y de nuestro pueblo, y, por lo tanto, empleo los métodos más directos y más objetivos para alcanzar esa alta finalidad del gobierno que considero, quizá, la más fundamental de todas, porque con un pueblo feliz se hace cualquier cosa, mientras que con un pueblo desgraciado no se hace nada.

Es así que, cuando se habla de cualquiera de las características que señalan los métodos y sistemas, siempre comienzo por decir que todo está subordinado a la finalidad fundamental, que es la que acabo de enunciar. En consecuencia, ni la libertad, ni la abundancia, ni la riqueza, pueden tener como finalidad la desgracia del hombre, sino su felicidad; y todo eso será bueno o será malo según conduzca a una humanidad feliz o a una humanidad desgraciada.

Debo expresarles que nunca me ha entusiasmado la idea de la grandeza del país en sí misma. La grandeza del país debe ser calificada por el sentido de felicidad de sus componentes. Yo prefiero un pequeño país de hombres felices, en lugar de un inmenso y grande país de hombres desgraciados.

.....
Cuando hablo de la cultura, me refiero a la cultura popular. Por otra parte, para el hombre de gobierno, un país con horizonte cultural no es aquel que tiene veinte o treinta sabios muy sabios y muchos millones de ignorantes muy ignorantes. Mi función no es, precisamente, elevar las ciencias, la cultura, las artes, en los evolucionados; mi función es para los no evolucionados, a fin de hacerlos evolucionados.

.....
Sería muy fácil y muy agradable gobernar solamente a los cultos y a los sabios. Quizás ello sería un poco complicado, pero en el fondo sería agradable. Nosotros concebimos así nuestra función: una función de trabajo más que de ninguna otra naturaleza.

.....
Cuando analizamos nosotros, así primaria y simplemente, cuál es el problema más grande del mundo y, en consecuencia, cuál es el problema más grave de la humanidad, pensamos que él es la actual situación del mundo. No necesitamos pensar mucho: basta leer un diario un día, no todos los días; simplemente un día, para darse cuenta de que éste es el problema más grave que se haya podido presentar a la humanidad a lo largo de toda su historia, porque nunca la humanidad ha estado abocada a una destrucción integral como en nuestros días.

.....
La mitad del mundo está preparándose para destruir a la otra, y ésta, ni lerda ni perezosa, se prepara para destruir a la otra.

.....
No creo que el problema de la humanidad se resuelva formando sabios mientras éstos se dedican al "trabajo" a

que están dedicados en este momento: a fabricar bombas atómicas.

Todo eso para mí es un problema de formación. Los objetivos de la humanidad responden a la formación que se les ha dado a los hombres. Los pueblos que proceden mal son producto de los hombres que proceden mal. Y en último análisis, los culpables de esta situación, en primer término, somos los dirigentes, porque es nuestra responsabilidad de formar en el pueblo lo que el pueblo necesita tener para no equivocarse el camino o no insistir sobre los caminos equivocados.

Después de los dirigentes, que somos los más grandes responsables, yo, con un poco de irrespetuosidad, cuando me preguntan quién tiene toda la culpa de esto, contesto: "Todos estos viejitos cretinos que están dirigiendo la humanidad"; porque si toda esa gente se dedicase a resolver este problema por otro camino, estamos todos seguros de que lo resolverían. Pero el mal está en el hombre, porque ha sido mal formado. En consecuencia, creo que lo que hay que formar, lo que hay que reformar, es el hombre.

Yo creo que todo lo que el hombre crea, si no es un estúpido debe ser para que le sirva a él, para servirle de lo que crea, es decir, que todo depende del hombre porque el mundo gira alrededor de él.

Cuando olvidamos al hombre, comenzamos la técnica, y la técnica lo deshumaniza todo. De manera que el proceso de nuestra reforma educacional es humano y no técnico. Y el método humano es uno: el que practican ustedes, que establece entre un aparato transmisor, que se lleva aquí, en el corazón, y uno receptor, que se lleva por allá, también en el corazón, una corriente permanente que no sólo ilustra en la formación de eruditos, sino que va haciendo sentir los fenómenos de la vida.

A los fenómenos del mundo y los fenómenos de la humanidad no basta con conocerlos; es menester sentirlos, meterse dentro de ellos y resolverlos, para lo cual es necesario usar métodos objetivos y simples. No hay asuntos complicados; hay mentalidades complicadas, que no es la misma cosa.

Por esa razón nosotros pensamos encarar decididamente estas reformas. La primera es la educacional, que ya estamos lanzando y lanzamos por el método humanístico, es decir de persona a persona. Esto no se hace con grandes organizaciones.

Para infundir doctrinas formativas en el pueblo no tienen eficacia. De eso nada se ha descubierto después de Jesucristo; hace dos mil años empezó a predicar de persona a persona, y nos ha dado el ejemplo del sistema humanista, y éste es el sistema que tenemos que seguir; es decir, ir transmitiendo de hombre a hombre y de mujer a mujer, porque no se trata sólo de ilustrar, sino que se trata de persuadir.

Por otra parte, no es un problema de gobierno, sino que es un problema que lo resuelve una buena sociología bien realizada. Nosotros no queremos obligar al hombre; mejor que obligarlo es persuadirlo. Obligado, anda un ratito; persuadido, anda toda la vida. Además, el hombre obligado no consulta la razón, mientras que el persuadido la consulta siempre. Nosotros queremos obrar por la razón, que constituye, indudablemente, junto con la verdad, las supremas causas que tratamos de defender, a pesar de todos los errores que podamos cometer.

Hace muchos miles de años que la humanidad busca esa verdad sin encontrarla. Por otra parte, la verdad es también un tanto convencional. En todo esto reside, precisamente, nuestro método: un método humano.

Por eso digo que no ha de ser difícil nos pongamos todos de acuerdo, porque la finalidad es noble y es grande, y bien vale el pequeño sacrificio de un acuerdo. Yo esto lo vengo pregonando no de ahora sino desde hace mucho tiempo. Claro, en este orden de asuntos es más fácil ponerse de acuerdo —en lo político es un poco más difícil—; pero para esto no se necesita el acuerdo político; se necesita lisa y llanamente el acuerdo en el objetivo a cumplir, y el objetivo es claro: servir al pueblo.

Ahora, es indudable que, en eso de servir al pueblo, las ideas que he expresado anteriormente están dedicadas al verdadero servicio de esa masa popular que representa el 95 % de la Nación y que es la que nosotros debemos elevar en su cultura general, en su cultura social, en su cultura artística y en todas las manifestaciones de la vida.

La desconexión total de lo educacional con lo cultural en nuestro país ha sido de terribles resultados: cuando alguien quería elevar su cultura, se iba a Italia, a Francia o a Inglaterra. No; lo que tenemos que elevar es la cultura argentina, no la cultura de algún argentino o de alguna argentina. La cultura es autóctona, eso no hay que olvidarlo. La humanidad en su proceso cultural no representa compartimientos estancos, aprovecha algo de las otras culturas que la precedieron; pero no lo aprovecha todo. Nosotros en esto no somos indigenistas, pero tampoco somos extranjeros. Nosotros creemos que si los griegos —en realidad continuadores de los egipcios y de los persas— no hubieran creado su propia cultura, hubieran pintado esos personajes que pintaron y hubieran seguido representando los famosos dramas griegos que en los momentos actuales tienen un gran valor cultural, sin duda alguna, pero que son tan anticuados en las formas.

Nosotros tenemos que luchar por nuestra cultura. La ciencia y el arte, en su manifestación real, presuponen una absoluta creación. Quien no crea no hace arte. Hace probablemente la técnica de un arte, pero no un arte. Lo que nosotros queremos es en el orden cultural es que empecemos a cultivar lo nuestro, que empecemos a valorar lo nuestro, a dignificar lo nuestro y a elevar lo nuestro. Nadie pretende que las culturas, inicialmente, sean ni perfectas ni completas. La cultura, como todas las demás manifestaciones de la vida, necesita desarrollarse, crearse y perfeccionarse. Pero las bases son absolutamente, diríamos, autóctonas. Sobre esas bases hay que crear. En arte no se trata de importar, de adoptar ni de adaptar; se trata de crear. De lo contrario, no hay ninguna manifestación artística.

Esa es nuestra manera de pensar y ésa es nuestra manera de sentir. Por eso propugnamos todo lo nuestro sin despreciar lo ajeno y sin dejar de sacar provecho de lo ajeno en todo aquello que arrime un perfeccionamiento y una dignificación de nuestra propia manifestación. Es decir, sin el concepto despectivo que se usa en muchas partes, porque eso es rémora, pero tampoco sin el concepto despectivo a lo propio, tan común en todos los países del mundo.

Es decir, tomando también un concepto objetivo de esto. Nosotros somos siempre muy propensos a despreciar lo propio, aun por cuestiones de la profesión, asunto muy latino y asunto muy argentino; y asunto muy español. Y lo hemos heredado; no lo hemos robado. Un español no es buen español si no habla mal de España —generalmente, a un argentino le ocurre lo mismo—; y un buen artista español no es buen artista si no habla mal de los otros artistas españoles. Nosotros somos iguales; hemos heredado eso.

Nosotros tenemos que tratar de modificar esa herencia, porque es negativa, firmes en el empeño de crear, también sobre el sentido individualista, una nueva concepción que es constructiva. La humanidad, en este último siglo, ha estado marchando al compás del individualismo. Es indudable que el artista es individualista por naturaleza y por costumbre. El arte en sí aísla a las personas y va destruyendo, diremos así, el sentido de comunidad.

Nadie se realiza acabadamente en la marcha de una comunidad si la comunidad no se realiza. Si el arte argentino no se realiza, ningún artista argentino se va a poder realizar bien. Es lo mismo que un barco que sale de un puerto y va a otro. Si naufraga en la mitad del camino, difícilmente los pasajeros llegan a puerto. Con esto ocurre lo mismo. Es menester llegar a tener el sentido de la comunidad para realizarse en conjunto y dentro de ella realizarnos cada uno de nosotros en lo que es capaz y para lo que está capacitado. Para eso la responsabilidad de cada uno podrá residir en sí, pero la responsabilidad de todos reside también en todos.

Cada uno de ustedes, de ahora en adelante, no sólo será el artífice de su propio destino, sino que será el artífice del destino común. Si esto se realiza, será el más feliz de los hombres, y será también el más agradecido por toda la tarea que ustedes lleven a cabo. ☹

JUAN D. PERON
18 de setiembre de 1953.

A — Ideología, doctrina y tecnología

1 — El sistema de pensamiento peronista reconoce niveles, perfectamente diferenciados, dentro de los cuales se desarrolla toda acción política, desde la concepción intelectual hasta la ejecución concreta. Esas categorías son tres: la ideología, la doctrinaria y la tecnológica.

2 — La ideología es la que define los grandes objetivos revolucionarios que orientan los lineamientos de la acción política por un largo período de tiempo que abarca toda una época histórica. Nuestra ideología deviene fundamentalmente de una filosofía y de una ética peronista, o sea de una visión del mundo y de una escala de valores morales con vigencia para las cuatro etapas político-generacionales de la Revolución Justicialista (doctrinaria-toma del poder-dogmática-institucionalista).

3 — La doctrina, por su parte, es la que, con relación a la consecución de dichos objetivos revolucionarios, fija, para cada etapa, cómo deben utilizarse los medios humanos disponibles. La doctrina peronista tiene su fuente en la prédica de nuestro líder y puede subdividirse en una doctrina de la organización y una doctrina de la conducción.

4 — La tecnología, finalmente, es la que, con relación a los objetivos revolucionarios y la doctrina política, determina cómo deben instrumentarse los medios técnicos. La tecnología peronista correspondiente a la primera etapa de la Revolución (período 1945-1955) está contenida en la legislación y la Constitución justicialista y en las obras del Gobierno revolucionario del general Perón, previstas y realizadas en el primer y segundo Plan Quinquenal.

5 — En consecuencia, ideología, doctrina y tecnología son en nuestro sistema categorías conceptuales necesarias y suficientes, y que, para el peronismo, ideología revolucionaria sin doctrina política es mera teorización y programa político sin possibili-

dad de ejecución técnica es puro planfletismo.

6 — Asimismo, son conceptos rigurosamente interdependientes, ya que si bien es cierto que la doctrina y la tecnología —por ser temporales y parciales— están subordinadas en tanto pensamiento a la ideología —que es permanente y totalizadora—, no es menos cierto que la ideología, expresada genéricamente por las banderas peronistas (de justicia, libertad y soberanía) sólo puede corporizarse por la vía de los hechos sociales, económicos y políticos.

B — Actualización doctrinaria es actualización política

7 — Como surge de las definiciones que anteceden, es evidente que la doctrina es la "más política" de las tres categorías, ya que implica, nada menos, que la aplicación de la ciencia y el arte de la conducción de hombres en un tiempo y un espacio político concretos, y para la conquista de un objetivo intermedio (u objetivo de etapa), pero perfectamente determinado.

8 — En tal sentido, la clave y el pivote de la trilogía del sistema de pensamiento peronista es, hoy, la actualización doctrinaria que, en tanto vertiente fundamental de la "preparación humana" del proceso revolucionario, verifica su acción en los otros dos sentidos mencionados.

9 — En efecto. Hacia arriba, la actualización doctrinaria asegura el mantenimiento de la orientación ideológica, por sucesivas adecuaciones políticas.

10 — Y hacia abajo, la actualización doctrinaria canaliza la actualización tecnológica o "preparación técnica" que, por su grado de especialización en lo social y en lo económico, sólo puede desarrollarse sobre la firme base de un correcto relevamiento político.

11 — Buscando, pues, un símil, podría decirse, para redondear, que la actualización doctrinaria es a la ideología lo que la táctica a la estrategia, y que la actualización tecnológica es a la doctrina lo que la logística a la táctica; resultando claro que actualización doctrinaria es actualización política y que sin ella no hay posibilidad de coherencia ideológica ni posibilidad de preparación técnica.

C — Actualización política es transvasamiento generacional

12 — En el plano de las tareas concretas la misión de actualización doc-

trinarina impone claramente las que deberán realizarse con respecto a cada una de las etapas revolucionarias pasadas, presentes o del futuro inmediato.

13 — De la primera etapa (o etapa doctrinaria) los cuadros políticos deben extraer el máximo de enseñanza, ya que es preciso conocer en profundidad aquello que se pretende analizar luego con sentido crítico. Esta tarea de estudio y sistematización es básica, tanto para evitar o superar errores del pasado como —y fundamentalmente— para reivindicar las instituciones revolucionarias creadas por el primer Estado peronista y que aún mantienen su vigencia y su vitalidad.

14 — En la segunda etapa (o etapa de la toma del poder) la actualización doctrinaria incluye resolver teórica y prácticamente el problema de la organización y del método para la toma y el mantenimiento del poder en cualquier situación interna o externa. O sea, significa elaborar y desarrollar, en última instancia, una doctrina de guerra.

15 — Para la tercera etapa (o etapa dogmática) la actualización doctrinaria debe dar a los dirigentes y a los especialistas las bases de acción política para la confección de la legislación general y la selección de los equipos de ejecución del próximo Gobierno revolucionario peronista y del tercer Plan Quinquenal.

16 — Finalmente, queda por remarcar que todas estas tareas de actualización política y técnica deben darse en el marco del transvasamiento generacional, ya que como lo expresara el general Perón —principio, guía y control de toda actualización doctrinaria— tal transvasamiento no debe ser sólo de hombres, sino que debe darse, también —y fundamentalmente—, en el campo de las ideas.

17 — Si como dice nuestro conductor "la juventud es el pensamiento y el sentimiento del futuro", a la Juventud Peronista —reserva generacional del movimiento que tiene el derecho y la responsabilidad de ser custodias de la ideología justicialista— le corresponde la obligación moral de ser la rama política más ortodoxa y la más leal a la conducción personal de Perón, sin la cual es imposible ejecutar racionalmente la revolución interna peronista y coronar, estratégicamente, la revolución nacional y social inconclusa. ☺

Comando Tecnológico
Peronista

VIVIENDAS

TECHOS, NO PALABRAS

La hospitalidad es una norma que ciertos argentinos han dejado de lado. Semanas atrás, pasó por Buenos Aires el ingeniero Sergio López Blanco, director general de Planificación y Presupuesto del Ministerio de la Vivienda de Chile. Era el primer punto que tocó en su periplo, que abarcará todos los países americanos, incluso Brasil. La razón: informar a los respectivos Gobiernos sobre la Exposición Mundial de la Vivienda —“Viexpo”—, que tendrá lugar en Chile en setiembre próximo.

Para ubicarse, Sergio López Blanco —27, soltero— es el equivalente trasandino del ingeniero Portnoy, Subsecretario de Vivienda de Bienestar Social de la Nación. Y aquí se aclara aquello de la hospitalidad. El chileno no pudo, en Buenos Aires, cumplir su misión. El ingeniero Portnoy, por culpa de sus ocupaciones, no lo recibió. Es decir, pasó por alto —seguramente muy a pesar suyo— una de las viejas normas de nuestro estilo de vida: la cordialidad a quien nos visita en son de paz.

La fraterna presencia de López Blanco también pasó desapercibida para la prensa, que no se ocupó de él, salvo, claro, PRIMERA PLANA. Es así que el director de la Vivienda de Chile fue en la Argentina otro ignorado más.

—¿Cuáles son los motivos específicos de su viaje a Buenos Aires y del recorrido por Latinoamérica?

—Invitar formalmente a los países amigos, a los pueblos amigos, a la organización de una exposición internacional de la vivienda, que se realizará en Chile entre el 1º y el 30 de setiembre. Los chilenos realizamos ese encuentro solidario porque entendemos que el problema habitacional aqueja en elevado grado a las masas de todo el mundo. Sólo en Latinoamérica faltan 20 millones de viviendas. Por encima de las características particulares de cada país, entendemos que hay patrones comunes a toda la humanidad, y no es justo, entonces, plantear la solución habitacional dentro de las fronteras de determinado país y guardarse la solución. Queremos intercambiar experiencias, recibir y mostrar a la vez la nuestra, en cuanto a técnica, política y sociología de la vivienda.

—¿En qué condiciones encontró la Unión Popular el problema de la vivienda cuando asumió el Gobierno?

—La situación de la vivienda era un poco el reflejo de la situación general en que recibimos el país, con una tasa de desocupación elevada, el 8,3 por ciento, es decir, 250 mil desocupados en todo el país. Gran parte de esa cesantía provenía de la construcción, progresivamente paralizada en los últimos períodos. Nos enfrentamos también con los postulados habitacionales del anterior Gobierno, basados en la integración de clases antagónicas. Fracasaron, aumentando la explotación del hombre. Los empresarios de la cons-

trucción tenían, además, acceso a la banca, al sistema de ahorro y préstamo, eran directores de bancos y estaban estrechamente vinculados, por parentescos, a la Cámara Chilena de la Construcción. Controlaban todo el ciclo productor de la vivienda. Por último, nos hallamos con la gran presión de las masas, cuya importancia lo demuestra un slogan: “Casa o muerte”. Habían aparecido las llamadas “tomás”, producidas por el hacinamiento. Se llegan a tomar 5.500 viviendas por terminar.

—Una vez en el Gobierno, ¿qué criterios primaron en la política habitacional?

—Plantear la vivienda como un derecho inalienable del hombre, que no es una mercancía. Políticamente, resolverlo como un problema de masas. Y económicamente, insertar la vivienda dentro de la estrategia económica general de la Nación.

—En la práctica, ¿cómo operó la participación política de las masas en esos planes?



L. B.: Propiedad privada a las masas.

—Hay que considerar esa participación en tres niveles. La de los pobladores o usuarios; la de los trabajadores de la construcción y la participación de los sectores especializados. La más sustancial es la de los pobladores; estamos intentando planificar solidariamente con los pobladores. Tenemos un déficit de 600 mil viviendas, o sea, unas 2 millones y medio de personas, sobre una población de 10 millones. Creemos que la decisión debe estar en las propias masas; son ellas las que tienen que medir y decir cuáles con sus necesidades en términos de solidaridad colectiva. Nosotros racionalizamos eso de acuerdo con la estrategia económica. Sólo en el campo agrario tenemos una presión de 34 mil viviendas generadas por el latifundio, los asentamientos campesinos y los centros de reforma agraria. Y no podemos construirlos en un año. Y son las masas, a través de sus organizaciones, las que deciden quiénes han de habitar las viviendas que podemos construir.

—¿Qué rol cumple la vivienda en la asignación de recursos a nivel nacional?

—Es uno de los de mayor importancia. La parte fiscal que se entregó al sector de la vivienda en 1971 fue un

150 por ciento más alta que la que tenía anteriormente, y la que se planteó para 1972 es un 80 por ciento más elevada que la de 1971. En cuanto al rol de los trabajadores, dijimos que la vivienda es un derecho; hemos congelado las deudas y planteado que el pago del dividendo, la amortización de la deuda, es un 10 por ciento de la renta familiar. Antes, era el 25, y por eso no había capacidad de pago. La mora ascendía al 70 por ciento. Reducirla significó que más cantidad de gente pudiera pagar; es decir, aumentamos los recursos. En cuanto a los recursos técnicos, nos encontramos con industrias productoras de todos los materiales de construcción. No hay necesidad de importaciones. Eso sí, para poder producir el gran salto y seguir más adelante se requiere renovación de equipos y de algunas industrias.

—¿Cuál es el esfuerzo que demandaría la incorporación de esos elementos?

—No han sido aún evaluados. Y es ésa una de las razones por la que convocamos a la Exposición Mundial de la Vivienda en setiembre.

—¿Cuál es el concepto que tienen los planificadores de una Nación que, como Chile, marcha hacia el socialismo, a partir de estas premisas: la liberación del suelo, la adecuación de la vivienda y la participación popular?

—Si no existiera la lucha por el exterminio del latifundio y la generación del área de propiedad social y el paso a propiedad nacional de las riquezas básicas del país, no tendría sentido hablar de reforma urbana. Si falla aquello, la reforma urbana no sería posible. Por eso insisto en que lo central de nuestra tarea está en la lucha antiimperialista, antimonopolística y antilatifundista. La renovación urbana es un complemento, y jugará su papel decisivo en el futuro. El papel de las masas, de más está decirlo, es en todo esto fundamental.

—¿Es dinámica la relación entre las masas y el Gobierno? ¿Puede dar algún ejemplo relativo al problema de la vivienda?

—Sí, hay ejemplos. Llamamos a concurso para la construcción de 10 mil viviendas industrializadas, de 36 metros cuadrados. Nuestra oferta no reunía los mínimos requisitos de las exigencias de los empresarios, cuyos presupuestos eran mucho más elevados. Creamos una comisión de negociación, con participación de representantes de los pobladores, que las iban a habitar, y fueron ellos quienes hicieron encargar el presupuesto, eliminando del mismo todo aquello que podía ser reemplazado por la mano de obra del futuro dueño de casa.

—Finalmente, ¿cómo se encaró el problema de si la vivienda debería ser propiedad privada o del Estado?

—Si hacemos un censo entre los pobladores, cien de cada cien planteará la propiedad privada. Si se lo hace, en cambio, entre medios intelectuales, se planteará, seguramente, la propiedad colectiva, e incluso el arriendo por el Estado. Pero como las viviendas van a las masas, hay que consultarlas a ellas. La diferencia entre uno y otro criterio es clara. Los intelectuales nunca vivieron el problema de no tener casa propia. Las masas, sí. ⊖



LOS QUE CONOCEN A PERON

CEFERINO MAEZTU: HACIA

Es un gayego de verdad. Es uno de esos hombres eternamente nostálgicos, creadores, ligados a un sentido hondo, profundo de la vida, para quienes, a pesar de todo, la palabra desesperanza no existe. Un día de hace muchos años se había sumergido —entre la masa de porteños que, a la hora del crepúsculo, vuelve a casa— como uno más, integrado al pueblo. Tomó el subte en Plaza de Mayo y lo dejó en Primera Junta. Salió a la calle, levantó las solapas del sobretodo y, con paso vigoroso, enfíló hacia Juan Bautista Alberdi. Eterno periodista, viejo soñador, infatigable en su lucha, Ceferino Maetzú caminaba hacia el conocimiento de unos argentinos que, siendo peronistas, trabajaban en la clandestinidad y editaban un periódico. Allí, semana a semana, se inscribían aspiraciones a una Revolución Social, tal vez más presentida que formulada con coherencia.

—Era una gente maravillosa aquella. Querían cambiar todo, realizar los cambios sociales más audaces, penetrar en el alma del pueblo e inscribir una filosofía y una moral inéditas aún. Creo que, más que revolucionarios, eran unos locos y queridos soñadores... —recuerda con cariño.

Han pasado muchos años desde aquel 1953, cuando Ceferino hizo su primera singladura larga, atravesando el mismo océano, como tantos paisanos suyos: lle-

vándose el paisaje de las rías y de los pinares en el torrente de la sangre. Habían transitado en largas caravanas, rumbo a la esperanza de una vida nueva, de un afinamiento que les permitiera emerger de la miseria impuesta por la rígida sociedad de entonces. Esos años parecen no haber transcurrido para este español vital, maestro de periodistas, que se ha machacado en todos los estadios del oficio y enseña con el ejemplo, sin renuncias. Autor de enjundiosos ensayos sobre la realidad social del mundo contemporáneo (entre ellos: *Ideas para una teoría del Movimiento Obrero*), viajero de tierras y pueblos, ex vocal del Sindicato de Prensa de Madrid, ha hecho —con todo— otras tareas, pero como él dice: “Olvídatelas: soy periodista”.

—La última vez que estuve con el General fue en la fiesta del aniversario de *Indice* (revista que acaba de publicar su *Mensaje Ecuménico*), y lo agarré en la escalera, al tiempo que se marchaba y yo llegaba. Conversamos diez minutos, los indispensables para ratificar en mi ánimo la seguridad de su extraordinaria capacidad para interpretar los acontecimientos históricos sin dejarse atrapar por su condición de protagonista.

Maetzú ha estado, o coincidido, con Perón en multitud de ocasiones; en tres oportunidades lo entrevistó profesionalmente. Tiene, de él y del Movimiento Justicialista (así como de la política argentina en general), gran conocimiento. PRIMERA PLANA lo entrevistó en Madrid, en la agencia de noticias donde trabaja, para pedirle su opinión. Lo que sigue es un resumen de la conversación mantenida:

LA ARGENTINA

—Tiene todas las características de país-líder. Sin caer en los excesos con que soléis representar los argentinos, mi opinión es la de que, históricamente, todo lo que os ocurre a vosotros es importante para los demás países americanos. Las realizaciones que podáis obtener, lo serán de los otros. Las frustra-

ciones, también. De aquí la grave responsabilidad que vuestra nación tiene contraída en el ámbito de la lucha de los pueblos americanos. Un fracaso de la Argentina, por omisión o incomprensión de sus clases dirigentes, colocaría a nuestra América en una situación humillante con respecto al imperialismo y al colonialismo, sean éstos de la factura que fueren.

LOS DIRIGENTES

—En mi opinión, la clase dirigente política argentina padece los males que, en los diversos grados de la escala, constituyen las insuficiencias de cuantas intentan cambiar al mundo sin comenzar por un cambio profundo, en ellas mismas. Conozco a muchos intelectuales y políticos argentinos: en algunos de ellos la nota más destacada es su ambición personal, el obtener metas propias. Estos, como en todas partes del mundo, *no corren* para una tarea seria, responsable y revolucionaria. Podrán ser más o menos brillantes, más o menos inteligentes y capaces, pero el solo hecho de tratar de usufructuar lo que, verdaderamente, es la lucha de miles de hombres y mujeres, reduce sensiblemente el nivel de las posibilidades para concretar sus objetivos. Sé que entre los jóvenes se operan profundas transformaciones anímicas e intelectivas. Conozco, aun cuando un poco de soslayo, la disposición de su ánimo para encarar con auténtica grandeza la tarea generacional nueva, esa que el propio Perón llama “trásvase generacional”. De su realización depende, ¡qué duda cabe!, buena parte del futuro inmediato del país. Creo que lo harán bien: esto no debe dejar margen alguno al error.

EL PERONISMO

—El Movimiento Peronista —que es un amplio movimiento de base popular— representa, en principio, un factor político de primera categoría, un cauce de reivindicaciones esenciales y un instrumento para la transformación radical de las estructuras del país. Objetivamente, debe decirse que coincidió.

UNA SEMBLANZA DEL GENERAL

en su nacimiento, con otros similares de Latinoamérica, surgidos y madurados en la posguerra mundial. Coincidían en su común respaldo militar, en la ancha base popular y en su influencia; aunque no todos en igual medida, por las formas fascistas que habían sido derrotadas en Europa. Disponían, en líneas generales, de una masa de divisas extranjeras que habían estado bloqueadas durante la contienda en bancos de nacionalidad inglesa y norteamericana. El disponer de esas divisas les permitió realizar una política de industrialización nacional y hasta de nacionalización de sectores económicos vitales a un proceso de verdadera independencia. Claro que, con esas mismas divisas, los partidos oligárquicos hubiesen beneficiado al reducido núcleo de sus adherentes sin permitir, por supuesto, el despegue económico-social de los pueblos, al tiempo de mantener las férreas estructuras coloniales. Esta política nacionalizadora provocó en los neoliberales de USA, que apoyarían a Fidel Castro por considerarlo no autoritario, el brutal ataque a cada uno de estos movimientos. Estos guardaban diferencias entre sí: el peronismo aparecía más auténtico, más ligado al modo de ser de los argentinos y de los pueblos americanos —englobados como autoritarios— hasta provocar la caída de todos ellos. En algunos casos —el del Gobierno peronista—, el ataque fue bifrontal y provino tanto de los Estados Unidos como de Inglaterra.

LAS CONTRADICCIONES

—El Peronismo, en sus orígenes, ha sido un movimiento nacionalista que supo despertar, en mi opinión, todas las aspiraciones populares de justicia y de grandeza nacional. Pero en su seno existían demasiadas corrientes y contradicciones de ideologías e intereses. Por ello, su dinámica revolucionaria se vio seriamente obstaculizada e imposibilitó la transformación de estructuras y la apertura de nuevos caminos. En cierto sentido —como el General lo ha reconocido reiteradamente—, el Peronismo fue víctima de su extraordinario éxito,

de su enorme arraigo popular, más grande que el esperado por sus propios dirigentes. Vivió en la cresta de la ola, sin alcanzar a comprender —o comprendiéndolo cuando ya era tarde— cuál era su auténtica misión. Su derrocamiento lo fortaleció en la persecución.

LA EXPERIENCIA

—Contemplo al Movimiento Peronista de nuestros días como de muy difícil conducción, debido a la extraordinaria exigencia de sus reivindicaciones de todo tipo. Es deseable que, realizando una crítica severa de la experiencia anterior, sepa afrontar desde el primer momento, una vez llegado al Poder, la transformación de las estructuras del país a través de un programa revolucionario de raíces y exigencias auténticamente populares. Sin dejarse arrastrar por circunstanciales satisfacciones de una política capitalista del signo pequeñoburgués. El neopopulismo y el reformismo socioeconómico se están viendo superados en la experiencia diaria, mientras que sus supuestos éxitos dejan al descubierto la auténtica realidad de los problemas que deberá afrontar en el futuro.



Maestú: Luchador, gayego, creador.

EL GENERAL

—Si Perón vuelve a la Argentina, tendrá que ser para gobernar. Un Perón en la oposición y en la Argentina es inimaginable, ya que él nunca puede compararse a los demás políticos del país. Su universalidad está demasiado consagrada, el mundo sabe que es uno de los grandes conductores del siglo veinte, como para que podamos pensarlo sometido al pequeño juego de la política del engaño y la trapisonda. El alejamiento ha reforzado su carisma: éste se debe consagrar plenamente en la obra. El General lleva viviendo en España mucho tiempo, el suficiente, al menos, para que muchos de nosotros hayamos podido conversar con él y conocerlo. Perón está abierto a todas las experiencias y a todas las inquietudes del mundo. Conoce a fondo todos los movimientos ideológicos, todos los procesos que se están desencadenando en las más diversas regiones del planeta. En España ha podido conversar con militantes destacados de los movimientos políticos más diversos, contrastando las distintas elaboraciones de éstos con las exigencias argentinas. Perón sabe que no puede existir un movimiento político, popular y argentino, a espaldas de la realidad política mundial. No cabe duda: una vez en la Argentina, su programa de acción volverá a suscitar el apoyo entusiasta del pueblo; representará una solución a los angustiosos problemas del país.

Cae la tarde en Madrid, se hace la noche en una parte del mundo. Bajando por la calle del Pinar se desemboca en el Paseo de La Castellana. Desde alguna ventana llega el *allegro, presto assai* de la Novena Sinfonía de Beethoven.

Maestú piensa en el amanecer: "En el argentino y en el de todos los pueblos, todas las naciones y todos los continentes. Algo así decían mis amigos de *Avanzada Social*, aquel periódico peronista que aparecía clandestinamente en 1953, cuando yo anduve por allá. Las revoluciones, como algunos espías, llegan desde el frío". ⊖

LA IDEOLOGÍA DE LA MUERTE

Durante el mes de junio de 1971 la narrativa argentina recibirá una andanada; en ese momento, Ediciones de La Flor lanzará a la calle *Las Tumbas*, primera novela de Enrique Medina. La importancia de la publicación es doblemente significativa; como obra autobiográfica, el libro es, en el terreno de la ficción, el mayor testimonio sobre la vida en un reformatorio, esos claustros que el buen humor oficial denomina correccionales. Por otra parte, como experiencia verbal, el lenguaje seco, medidamente balbuceante y atropellado de *Las Tumbas*, se emparenta con la actitud que frente al hecho literario asumen escritores como Louis Ferdinand Céline y Henry Miller.

Compacto, de estatura mediana, oscilando entre la comunicatividad y el retraimiento, Medina esbozó frente a un redactor de PRIMERA PLANA una escueta biografía. Hablar de los primeros años de su vida lo molesta; reitera una y otra vez que ya están narrados en *Las Tumbas*, que no vale la pena volver sobre ellos. Sin embargo, son precisamente esos años los que le impiden, hacia 1965, emprender un libro sobre Latinoamérica: "Entonces me di cuenta —dice— que no iba a poder hacer nada hasta que no escribiera esto. Tenía que hacerlo. Es como si necesitara, para empezar, una disciplina cronológica".

Medina nace en Buenos Aires, en los albores del '40; comienza a cursar estudios primarios en un colegio de su barrio: Caballito. Al llegar a segundo grado, la formación se interrumpe; Medina ingresa, entonces, a un reformatorio. ¿Por qué? "Bueno —se ríe—, digamos que en la casa había dos pibes y una nena y sobraba un pibe."

Con esta separación se abre *Las Tumbas*: "Había dejado —informa el texto— el segundo grado cuando me internaron. Me puse a llorar como un desesperado al darme cuenta de que me iban a separar durante mucho tiempo de mi vieja. Ella también lloraba, pero se iba". Este tono despojado, casi telegráfico, caracteriza al libro; para Me-

dina, el estilo nació, asegura, "de pura casualidad". "Lo que pasa —aclara— es que yo iba tomando notas de cosas que me acordaba, pensando que más tarde iba a desarrollarlas. Pero, después de unos meses, las notas llenaban un montón de páginas; cuando empecé a leerlas me di cuenta de que no tenía que agregar nada, que lo que estaba escrito era suficiente."

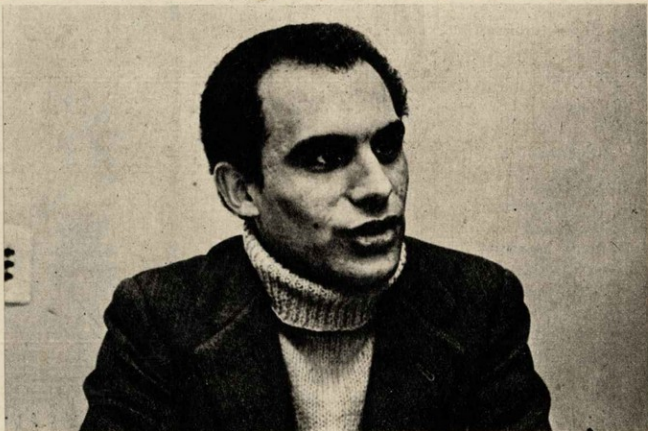
Medina queda encerrado en distintos reformatorios diez años; la arbitrariedad, convertida en ley por los que dirigen, rige las ceremonias de los institutos; esos simulacros de "protección" pasan a ser, así, un rincón en el cual se agazapan, desembozadas, las formas más aberrantes de la convivencia. Aprender a sobrevivir en ellos exige al principiante una obediencia ciega; más adelante, debidamente preparado, se erige de víctima en victimario. Sobre esta dialéctica crepita *Las Tumbas*; dividida en dos partes, la primera narra los primeros años del personaje, su aprendizaje sádico; la segunda lo encuentra formando parte de los mayores —los Capos, los Celadores—, reiteran-

do sus tics, duplicando su brutalidad.

Las "tumbas" —una imagen exacta con la que los internados designan a los correccionales— es un sistema jerarquizado; réplica del orden social, esos agujeros tamizan los rasgos más degradados de éste y sobre ellos se empujan los jefes; aprender, integrarse, exige del protagonista dos acatamientos: en el primero absorber la violencia; en el segundo, segregarla. Esclavo al comienzo, acaba siendo amo; ambos roles implican, de hecho, una idéntica forma de esclavitud; lo único que cambia son las víctimas.

El Alemancito es una de ellas; acosado por uno de los "Grandes", a quien apoya un viejo celador, el chico no tiene más remedio que aceptar la vejación a que ambos lo someten como paso primero de una repulsiva integración. "El amigo del Grandote —narra Medina el hecho— también entró al dormitorio. El Grandote estaba hablando con el Alemancito, el otro se sentó en el otro lado de la cama. Seguían hablando en voz baja hasta que el Alemancito se sentó en la cama. Lo empezaron a tocar mientras seguían hablando. El Alemancito salió de la cama y el Grandote se lo sentó sobre las piernas. Le sacaron el camión y le pasaron las manos por todo el cuerpo [...] Se volvieron a acomodar. Al Alemancito lo echaron boca abajo sobre la cama, pero con los pies en el suelo. El Grandote se le prendió. El Alemancito se puso a llorar y el otro le tapó la boca con una toalla. El Grandote seguía moviéndose cada vez más. El Alemancito quiso zafarse, pero entre los dos lo agarraron fuerte, le dieron una trompada en la cabeza y el Alemancito ya nada pudo hacer. Después del Grandote siguió el otro."

Esta violencia —encubierta en el es-



Enrique Medina: La ironía salvaje y feroz de un marginado.

pacio social, el del Bien— se practica sin máscara alguna en el interior de los correccionales, espejos del Mal: el orden que allí impera es un amasijo de horrores sostenido por medio de la tortura y el castigo físico llevado al suplicio. En las “tumbas” conviven tres clases sociales: los grandes, los medianos y los chicos. Cada una tiene sus representantes y líderes; la cúspide de los sometidos se unifica con la de los que someten. El “Capo de mesa” es uno de los Grandes; él digita los almuerzos y cenas de los medianos y chicos; imponente, tolera o castiga, a su antojo, los excesos cometidos contra alguno de sus discípulos o la falta de los mismos. “Los celadores, el prefecto y hasta el mismo director —aprende el personaje de Medina— le daban la razón a los Capos sin preocuparse en averiguar los motivos del lío. Después me avivé de que era una cómoda y simple cuestión de principios.”

Esta fidelidad a la realidad vivida por el personaje carece de toda inocencia; no se debe confundir a *Las Tumbas* con una crónica piadosa sobre la siniestra rutina de los reformatorios. Por el contrario —Medina se afana por volverlo patente a cada paso—, debe verse en estas páginas un intento por trasgredir la anécdota, una deliberada actitud por la cual se busca transformar a estos institutos en un emblema sobre cuyo cuerpo se dibuja una figura mayor. “Capos” y “Celadores” son, fundamentalmente, categorías de mando brutales; las formas con que hostigan y dominan a sus subordinados —la tortura, la violación, el azote—, aceptadas y disimuladas por directores y responsables de esas cuevas educativas, permiten atisbar la realidad de una sociedad injusta, conformada por un Sistema despiadado que aplica, en su totalidad, los mismos recursos para perpetuarla.

Uno de ellos es, desde luego, impedir cualquier intento de unidad por parte de los subordinados; así, una comunidad populosa, potencialmente rebelde, se convierte, merced a las ventajas que los que dirigen otorgan a los líderes de grupo, en una multitud deshilachada que dispara contra sí misma una violencia que, racionalmente, tiene otros destinatarios. “Todo este tipo de relación —medita el personaje de *Las Tumbas*— no se daba en todos los casos en una forma fija, siempre estaba condicionada, también, a la relación de intereses que hubiese entre distintos protectores o padrinos. Por ejemplo, un protector grande no va a ir a fajar nunca a un protector mediano que haya molestado a su protegido, si este protector mediano es un compañero indispensable para ganar guita al truco, simplemente lo reprende. Como ésta hay mil variantes. Todo muy mez-



El aprendizaje de la violencia o cómo el esclavo se convierte en amo.

clado a la vez. Con la relación de ortibas y celadores; no ortibas y celadores; prefecto o el mismo director de la Tumba, ya que tenía un perro y había que cuidárselo, y celadores; prefecto y director, entre ellos; director y el que mejor le cuidaba el perro; en fin, aquí también hay mil variantes, hasta Maneco, que era el peluquero, entra en el juego. Las trenzas eran infinitas. En una palabra —concluye el personaje—, las mayores posibilidades de rebuscárselas dependían del inteligente esfuerzo personal de cada uno.”

Esta moral, que convierte al oportunismo en la anteaña del poder y al despotismo en carta legal, acaba por empujar, finalmente, al personaje en celador: festejará y ejercerá, entonces, contra los otros, la misma disciplina que lo hizo añicos. Esta lectura que Medina hace de un sistema sociopolítico autoritario arranca a su novela del campo autobiográfico para lanzarla de lleno al de la literatura; desde esta perspectiva es posible afirmar que *Las Tumbas* carece en este país de antecedentes. La escritura de Medina debe su existencia no a las formas sacralizadas de la ficción sino, más insolentemente, a los productos considerados, desde siempre, sublitterarios: la historieta, las malas novelas policíacas, la violencia espontánea de los films de clase B. No hay en *Las Tumbas*, ni en su narrador, la presencia de un lenguaje consagrado; Medina no tiene memoria de ellos: personajes y narrador hablan del mismo modo, utilizan similares imágenes; los diferencia, simplemente, un guión, un seudónimo o un pronombre. Marginados, personaje y narrador desplegarán, coherentemente, un lenguaje marginado.

A nivel ideológico, el viraje que *Las Tumbas* imprime al tema en cuestión es igualmente revulsivo; no hay aquí ninguna concesión al “humanitarismo”; por el contrario, su palabra, irónica y feroz, asume la crueldad del régimen en la que se forma para devolverla bajo la máscara de una alegría salva-

je, tras la cual se escudan el dolor y la derrota. Estas “escuelas de hombría” y “crisol de hombres” quedan de este modo al descubierto; ese nombre que les endilgan, “las tumbas”, va perdiendo a lo largo del relato la suavidad de la metáfora para convertirse en una exasperada realidad. Para vivir en ellas es necesario transformarse en un muerto; el *humanismo*, del cual se valen las autoridades para legitimar su poder, pasa a ser, una vez demitificado, la ruina de una estructura vacía y letal, pero no por ello menos operante.

Ahora, libre ya de sus antiguos fantasmata, Enrique Medina se larga a bosquejar su libro sobre Latinoamérica. En él se propone narrar una travesía que lo llevó a través del continente como integrante de una compañía de marionetas; periplo que culmina en el sótano de un teatro de revistas uruguayo donde, al compás de una eficiente *Smith-Corona 1915*, entre vahos de humedad y una luz titilante, comienza a redactar el manuscrito inicial de *Las Tumbas*. ⊕



Los Capos y Celadores: El mando.

PARABOLAS

DE COMANDO CIVIL A PERONISTA

Por razones de coherencia histórica, el hombre no siempre piensa de la misma manera. Esos cambios de la mente humana, explicables a través de la dialéctica, tienen su ejemplo en Conrado Eggers Land—45, ocho hijos—, titular de Historia de Filosofía Antigua de la UBA, que acaba de publicar su último libro: *Izquierda, Peronismo y Socialismo Nacional*.

La obra resume, en sus escasas ciento veinticinco páginas, la nueva postura política de Eggers, que se asume a partir de ella como un militante peronista más. Resultado de su evolución personal—del gorilismo al movimiento de masas—, el libro exige a la crítica previa una presentación más acabada del autor.

Eggers Land es un prestigioso profesor que logró, incluso, becas en Alemania Federal, donde dictó *Pensamiento y cultura Latinoamericanas* en Heidelberg. Amante de la cultura clásica, se formó en la escuela del pensamiento platónico, con todo lo que ella significa, y editó trabajos filosóficos como *Fuego y Logos en Heráclito* (1958), *Introducción histórica al estudio de Platón* (1965), *Concepto del Alma en Homero* (1967) y *Fedón y la Apología* (1971). Políticamente, Eggers—católico— evoluciona desde el más rancio gorilismo hacia perspectivas cada vez más peronistas. Comando civil en 1955, es luego uno de los fundadores del Partido Demócrata Cristiano, en cuya representación participa, en 1956, del Congreso Internacional de Luxemburgo. El shock emocional de los fusilamientos de junio de ese año hace que renuncie al PDC y se conecte, posteriormente, con el abate Pierre y Lanza del Vasto, en París. Todavía desde una perspectiva cristianamente platónica y europea, Eggers se inclina genéricamente por el desarrollismo, esa falsedad revolucionaria que en nuestro medio pregonan sin mucho éxito Frondizi y Frigerio. Con su adhesión a los movimientos pacifistas universales—ya se sabe qué quiere decir esta última palabra—, comienza el giro a la izquierda de Eggers Land. En 1967 se liga al Peronismo a través de Amado Olmos; un año después ya está colaborando con Raimundo Ongaro, y en 1970 forma grupos de estudio relacionados con Francisco Julián Licastro, ayer defenestrado teniente y hoy miembro de juventud en el CSP.

Sus libros políticos marcan con claridad suficiente esa evolución: *Cristianismo, Marxismo y Revolución Social*

(1964), *Cristianismo y Nueva Ideología* (1968), *Desarrollo y desarrollismo, Violencia y Estructuras* (1970-71), y por último, *Izquierda, Peronismo y Socialismo Nacional*, donde señala que “el contenido del presente volumen, si bien espera llegar a gente no peronista, pretende ante todo servir de aporte al movimiento peronista, y que no es hecho desde afuera sino desde dentro del movimiento peronista mismo”.

DE PLATON A PERON

El libro desprende el punto final de una etapa en el cuestionamiento principal de Eggers Land: Perón y el Peronismo. Esa es su faceta más importante. Teniendo, además, en cuenta que se trata de una recopilación de artículos y conferencias pulidos y perfeccionados, se interpreta que *Izquierda, Pe-*



E.L.: Descamisados y sans culottes.

ronismo y Socialismo Nacional no satisfaga muchas exigencias del conocimiento y padezca explicables lagunas.

Es, eso sí, un trabajo a conciencia, en el que su autor incorpora nuevas tesis y hace, en más de una ocasión, interesantes aportes al Movimiento. Después de definir qué es izquierda, qué derecha y qué Izquierda (así, con mayúscula), Eggers concluye, sugestivamente: “El peronismo es izquierda”. Señala que el peronismo, como el tercer Estado en la Revolución Francesa, se sentó en el Parlamento en las bancas de la izquierda; compara a los *sans culottes* (que traducido al castellano significa *descamisados*) con las masas peronistas y hace esta salvedad: mientras en Francia aquéllos no llegaron al poder—los reemplazó la burguesía—, en la Argentina los descamisados peronistas sí lo hicieron. Sin querer, porque no lo señala, la analogía destruye la tesis que sustenta que el per-

nismo es un frente nacionalista burgués.

Eggers es ambivalente, lo cual se comprende debido a su reciente incorporación al movimiento de masas. Entre sus altibajos cabe señalar un error: afirma que los *sans culottes*, a diferencia de la clase trabajadora argentina en 1945, no abrazaron el poder por falta de un líder, cuando en realidad no lo hicieron porque era la hora de otra clase social, la burguesía. Y por eso aparece Perón, que es causa y consecuencia, producto y perspectiva a la vez: porque le toca el turno a los descamisados. El análisis de las causas que motivaron el renunciamiento de Eva Perón a la Vicepresidencia es otra incomprensible caída de Eggers: “Declinó la candidatura por razones que no son generalmente conocidas y que se conjetura se han debido al machismo de los militares...” Y no se comprende ese descenso psicologista porque dice, sin verlo, que la causa fue política: “El solo hecho de haberse barajado su candidatura... indica la posibilidad de una revolución sin precedentes”. Señala que el papel de la Conductora “significa mucho más que cualquier movimiento feminista”, pero no termina de interpretar su verdadero rol, que fue complementar la acción de Perón y no enfrentarla.

Ve con claridad el papel del líder (“Su estrategia, a la distancia, se ha manifestado hondamente realista”) y es atinado al señalar que la Tercera Posición de Perón “no era concebida como un término medio, sino como un tercer término”. Su platonismo le provoca una recaída cuando sostiene que las revoluciones nunca se dieron en donde hubo condiciones objetivas y sí donde predominaron las subjetivas. Crítica a Marx que no tiene sentido, en este caso, desde que las revoluciones son producto de la ecuación e interrelación entre lo objetivo y lo subjetivo. No se extiende mucho sobre el socialismo nacional—terreno poco explorado—, pero interpreta plenamente algo que desconocen viejos militantes del Movimiento: “La doctrina peronista no es un cuerpo fosilizado de recetas infalibles”. Apunta—como Perón— a la reactualización doctrinaria.

Críticas aparte, Conrado Eggers Land es un claro ejemplo de que viejos cuadros gorilas—honestamente gorilas— giran sobre sí mismos para colocarse al servicio de las clases trabajadoras. Como una impronta de la hora, cuando Perón llama a *todo* lo que tiene olor a pueblo a coligarse contra la “camarilla militar”, Eggers se incorpora al peronismo con humildad, sin pretensiones ni actitudes paternalistas. Pero esa sencillez no evita esta convicción suya: “Ahora se sabe que no es lo mismo *Gobierno que poder*. Y el pueblo peronista—la izquierda— quiere el *poder*.” ⊖

E. L. F.

A LOS COMPAÑEROS AFILIADOS DEL S. M. A. T. A. - SECCIONAL CORDOBA

Como es de conocimiento público, en las elecciones realizadas durante los días 26, 27 y 28 de abril en la Seccional Córdoba del S.M.A.T.A., se impuso la LISTA MARRON encabezada por el compañero RENE SALAMANCA sobre la LISTA VERDE y CELESTE que postulaba la reelección del compañero MARIO ORLANDO BAGUE.

Un hecho como éste, absolutamente normal en la vida interna de una organización gremial como la nuestra, que ha hecho de la democracia sindical un objetivo permanente de su acción militante, no debió haber tenido otra trascendencia que la que resulta del recambio regular de un equipo de conducción por otro.

Sin embargo, en el ámbito local de la ciudad de Córdoba, voces interesadas en distorsionar la verdadera naturaleza del proceso, han pretendido usarlo de pretexto para obtener dividendos ideológicos mediante una campaña insidiosa dirigida contra la COMISION ELECTORAL NACIONAL, haciéndola aparecer como el epicentro de una maniobra destinada a anular el comicio, a desconocer la voluntad de los afiliados y a impedir la entrega del gremio a quienes resultarían electos.

Es nuestro deber denunciar esa campaña sectaria y divisionista porque los trabajadores mecánicos de Córdoba no pueden ni deben ser usados para satisfacer apetencias extrañas a sus intereses. No cumpliríamos con nuestro deber de trabajadores, ni con nuestras responsabilidades de gremialistas, si consintieramos con un silencio cómplice que se pretenda seguir enfrentando a los trabajadores cordobeses con los demás trabajadores del país.

II

Por eso hemos resuelto poner la verdad en su punto. Es falso, de toda falsedad, que esta COMISION ELECTORAL NACIONAL haya tenido el propósito de anular la elección, como lo ha dicho un denominado "Movimiento de Recuperación Sindical del SMATA" y la Comisión Ejecutiva electa, en conferencia de prensa, declaraciones públicas y volantes distribuidos con su firma en los lugares de trabajo.

Tan falsa es esa imputación que el primer acto de esta COMISION ELECTORAL NACIONAL, inmediatamente de haber recibido las actas del comicio remitidas por la Comisión Electoral Seccional, fue el de notificarle a la misma, por telegrama N° 7287 de fecha 4/5/72, el día y hora en que debía asumir sus funciones la Comisión Ejecutiva electa. Sólo por ignorancia o mala fe se puede pretender que, después de haberse tomado esa decisión, que importaba el pleno reconocimiento de la voluntad soberana de los afiliados, se estuviera urdiendo la anulación del comicio.

Lo que los trabajadores mecánicos de Córdoba deben saber, porque les ha sido cuidadosamente ocultado, es que si esta COMISION ELECTORAL NACIONAL hubiese querido prevalecer de pretextos formales o legales para impedir la concurrencia al comicio de la LISTA MARRON o para anular la elección una vez conocido su resultado, no le habrían faltado razones perfectamente válidas y defendibles en cualquier terreno. Hoy damos a conocer esas razones para destruir los infundios lanzados contra nosotros y para demostrar que, haciendo honor a nuestra acendrada vocación democrática hemos hecho respetar la voluntad real de los trabajadores.

1) En primer lugar debe saberse que si esta Comisión Electoral Nacional hubiese querido impedir la concurrencia al comicio de la LISTA MARRON, se habría negado a oficializarla por cuanto la nómina de proponentes presentada por la misma violaba ostensiblemente lo dispuesto en el artículo N° 113 del estatuto social. Tanto ello es así que en el recibo firmado por la Comisión Electoral Seccional —integrada por el propio representante de la LISTA MARRON compañero MIGUEL A. CUENCA—, se deja constancia que **396 firmas estampadas en los pliegos de proponentes no se ajustan a las disposiciones de esa norma estatutaria.** Dicho recibo está fechado el

26/3/72, a las 21 horas, y obra en poder de esta Comisión Electoral Nacional.

2) En segundo lugar debe saberse que si hubiese existido el propósito de anular el comicio una vez conocido su resultado, a esta Comisión Electoral Nacional le hubiera resultado muy fácil hacer prevalecer las gravísimas contradicciones y transgresiones que presenta el escrutinio. Tanto ello es así que el total de votos emitidos no concuerda con el total de votos computados, ya que según las actas de apertura y cierre de comicio habría 723 votos más que los que efectivamente fueren escrutados. Si se tiene en cuenta que la LISTA MARRON triunfó apenas por 354 votos, se comprenderá que esta Comisión Electoral Nacional pudo haber creído con el legítimo derecho de anular la elección desde que la diferencia apuntada (723 votos no escrutados), podrían haber hecho variar el resultado de la elección.

Sin embargo de ello, y a pesar de que el estatuto le confiere a esta Comisión Electoral Nacional la facultad exclusiva de juzgar la validez o nulidad del comicio (art. 109, inc. f), preferimos no interferir en la decisión adoptada por la Comisión Electoral Seccional, limitándonos a citar a todos sus integrantes para que el día martes 9/5/72 se presentaran a dar explicaciones tendientes a aclarar las contradicciones apuntadas. Además, todos los miembros de esta Comisión Electoral Nacional se trasladaron a la ciudad de Córdoba el día 6/5/72, y a los mismos fines, mantuvieron una reunión en la sede del gremio con los componentes de la Comisión Electoral Seccional, inclusive el representante de la LISTA MARRON, compañero MIGUEL A. CUENCA. En esa oportunidad el citado compañero se retiró inmediatamente de iniciada la reunión pretextando hallarse enfermo, lo que no impidió que al día siguiente remitiera un telegrama anunciando su decisión de no presentarse en la sede de esta Comisión Electoral Nacional, negándose a dar explicaciones.

III

Hemos querido comunicarnos directamente con los compañeros mecánicos de Córdoba para que, suficientemente informados, juzguen con independencia de criterio y puedan distinguir la verdad del infundio.

Quienes firmamos esta declaración no somos dirigentes rentados, y no ocupamos ninguna función directiva o representativa permanente en ningún cuerpo de la dirección sindical. Somos simples trabajadores afiliados al S.M.A.T.A., designados por una asamblea soberana de la que participó todo el gremio sin excepción a través de los representantes enviados por todas las Seccionales del interior del país, electos a su vez democráticamente por sus propios compañeros de base. Terminada la misión que nos ha sido encomendada por el gremio, todos, sin excepción, debemos volver a nuestros lugares de trabajo a compartir con nuestros compañeros las mismas angustias, las mismas penurias y los mismos ideales de lucha.

Sólo cuando deliberadamente se desea someter a los trabajadores a una gimnasia destructiva, generando sospechas, enfrentamientos y divisiones ficticias, se puede explicar la campaña difamatoria a la que respondemos por este medio. No somos burocratas. Somos trabajadores argentinos y la dignidad que esa condición comporta no se la cedemos a nadie.

Hemos cumplido con nuestro deber y estamos satisfechos de haber garantizado desde nuestra función el ejercicio pleno de la democracia en la vida interna del sindicato. Porque somos consecuentes con nuestros principios nos enaltece haber concretado como afiliados en nuestro gremio aquello mismo que queremos como ciudadanos para nuestro país.

IV

Por eso y en uso de atribuciones exclusivas que nos confiere el estatuto, hemos decidido constituirnos en pleno en la ciudad de Córdoba, a efectos de hacer entrega de la Seccional a la nueva Comisión Ejecutiva electa y poner a los integrantes de la misma en posesión de sus cargos. El acto se llevará a cabo el día 18 del corriente, a las 10 horas.

FELIX PASCUAL ORTIZ Presidente	(Seccional Córdoba)
ALBERTO ANON Secretario	(Buenos Aires)
ORLANDO GALLO	(Bahía Blanca)

HECTOR E. DOMINGUEZ	(Mendoza)
HUMBERTO SCHIAFFINO	(Buenos Aires)
DANTE ORSO	(Pergamino)
LUIS HUMBERTO RUIZ	(Tucumán)
MARIO RODRIGUEZ	(Rosario)

COMISION ELECTORAL NACIONAL DEL S. M. A. T. A.

CIEN AÑOS DE MARTÍN FIERRO

A cien años de la aparición del Martín Fierro —la fecha exacta del acontecimiento se cumplirá el 28 de noviembre próximo— convendría preguntarse de qué manera la doble vigencia política y estética del poema actúa y es actualada en la coyuntura concreta de esta Argentina 1972. La primera impresión es que, no obstante todo lo ya escrito sobre la obra máxima de José Hernández y de nuestra literatura, esa vigencia no se ha postulado expresamente como una posibilidad de entronque que haga viable la expresión poética de una realidad que presenta sugestivas equivalencias y analogías respecto a la que reflejó Hernández. Efectivamente; producido el acceso de las masas obreras al escenario de las luchas políticas en estos últimos dieciséis años —con sus hitos de marginamiento, proscripción, martirologio y rebeldía—, esta situación revierte sobre el pasado: la situación de las masas gauchas comprometidas en una lucha de liberación nacional contra la opresión de adentro y de afuera, con una diferencia que aparece como término de oposición dialéctica. En efecto, mientras José Hernández toma a su protagonista en el umbral de su extinción, derrotado por la antipatria, el personaje de nuestros días, la clase trabajadora en su conjunto, protagoniza una revolución nacional en marcha sobre cuyo triunfo final no caben ya dudas. La perspectiva de entronque exige, por otra parte, penetrar en el poema —demasiado blandido en su armadura mítica— como en un territorio nuevo, examinando a nivel artesanal hallazgos funcionales de construcción que hacen a la estructura, susceptibles de ser aprovechados por encima del elemento folklórico. A continuación, el aporte de un poeta, Juan Gelman, y un trabajo de Fermín Chávez.

LEONIDAS LAMBORGHINI

“En América, hoy, es hora de contar y no de cantar”, dijo Miguel Angel Asturias alguna vez. Lo debe haber dicho de puro novelista que era. Porque hace cinco años ya que el Martín Fierro enseñó que se podía contar cantando. Y aunque no haya mucho de nuevo que decir sobre el tema, tal vez pueda decirse una vez más.

El Martín Fierro es ejemplar y, por eso mismo, actual:

a) Por su actitud ante el idioma. Hernández no vaciló en hundirse en el habla popular, mientras sus coetáneos insistían en alejar de ella a la poesía, acentuando la distancia que fue entre un Bartolomé Hidalgo y un Juan Cruz Varela. No lo hizo de modo servil, sino recreando ese habla, rescatando en ella refranes y esos “lugares comunes” donde tanta belleza encontraba Baudelaire. También en esto Hernández fue absolutamente moderno, como pueden afirmarlo todos los poetas latinoamericanos que, desde México hasta el Sur, andan en lo mismo, aunque ahora eso se llame “lenguaje coloquial”, “poesía conversacional”.

La fidelidad de Hernández en la materia fue grande. El único tramo del libro en que no utiliza un “idioma gauchesco” es cuando la payada de Fierro y el negro Picardía (donde, por otra parte, se manejan magnitudes metafísicas como éstas: “El tiempo es sólo tardanza / de lo que está por venir”; cito de memoria), y también esto es popular. Los payadores, como se sabe, procuran elevar todo lo posible su idioma cuan-

do hilan “con el hilo / grande de la poesía”, como le escuché a uno cubano, que improvisaba coplas sobre la muerte de Camilo Cienfuegos en el mercado de los Cuatro Caminos de La Habana.

También es espléndida la precisión del habla de Fierro: cada imagen es, en efecto, filosa y exacta como un “fierro” o cuchillo. Hernández no dibuja: acuña, con el vigor que un pueblo entero concentra —a veces— en la mano de uno solo de sus hijos.

b) Por su actitud de invención poética. En cuanto a técnica, Hernández inventó esa sextina. Pero inventó más: su uso como único instrumento apropiado, en largos trechos del libro, para cantar lo que contaba; aunque sería largo, esto se puede demostrar. También inventó la cuarteta con rima en los versos impares, insólita en lengua española.

Para encontrar el costado principal de la invención poética de Hernández, basta leer el libro. El carácter dramático de la invención poética de Hernández ha convertido a cada sextina o estrofa en una obra en sí, perfectamente cincelada y, sin embargo, abierta y tendida hacia la fluidez del relato. Esa maestría parece hoy increíble.

c) Finalmente: el Martín Fierro es ejemplar y, por lo tanto, actual, en eso que da en llamarse contenido o, mejor dicho, en la actitud de Hernández al respecto: eligió cantar los males del país —especialmente en la *Ida*— y supo borrarse a sí mismo del poema.

Está claro: si pudo hacerlo con tanta belleza y maestría fue porque sintió esos males con el cuerpo, porque en él coincidieron “la circunstancia exterior y la interior”, como quería Paul Éluard, y no porque se lo haya propuesto meramente. Como bien se sabe, en materia poética cualquier premeditación es alevosía.

Toda poesía es subjetiva, pero la escuela del romanticismo —esa actitud burguesa— hace rato que viene confundiendo subjetividad con intimididad. La intimididad sólo ocupa —o debiera ocupar— una zona de la subjetividad. Del resto son dueños los demás. Cuanto mayor sea la porción de subjetividad del poeta recorrida por los demás, mayor es su mundo y, en consecuencia, el mundo que refleja. El mundo de Hernández era enorme: un pueblo proscrito se movía a sus anchas por él. Seguramente, Hernández fue “en el buen sentido de la palabra, bueno”, como se definió Antonio Machado. Por eso él se mantiene detrás de su obra, todo el tiempo detrás de su narración cantada, dejándose transitar por la desdicha y el desamparo ajenos. A veces, con amargura; siempre, con hombría. Entre otras cosas, Hernández supo ahorrarle a sus lectores las humedades —también románticas— de la autocompasión. La humildad, se sabe, da dolor de huesos.

Esa actitud de vida de Hernández —considerarse un hombre con los demás, en los demás, de los demás; pero no de todos los demás, sino de los demás que sufren, son explotados, perseguidos— lo llevó a ubicarse a sí mismo a distancia del poema. Canta un gaucho paradigmático y canta los males de todo un pueblo. Hernández era pueblo. Por eso mismo, en vida, lo llaman Martín Fierro.

Es una actitud ejemplar y, por lo tanto, actual. Es probable que hoy no se pueda escribir como hace un siglo, ejercer la “poesía gauchesca” —a lo Hernández, no a lo Ascasubi—, insistir en el gaucho como mito, no como realidad. Eso, más que nacionalismo, sería estupidez. Pero de algo no hay dudas: la patria sigue padeciendo males. Sigue existiendo una mayoría proscrita, no sólo políticamente, sino también para la educación, la cultura y hasta para la satisfacción de las necesidades primarias de la vida. Con la humildad de Hernández-hombre y la maestría de Hernández-Fierro, los poetas argentinos, hoy, debieran cantar también esos “males que conocen todos pero que naides contó”.

Es la herencia del Martín Fierro y sigue viva. ☉

JUAN GELMAN

HERNANDEZ Y LOPEZ JORDAN

A principios de 1872, año grande de la poesía rioplatense en estilo gaucho, un criollo voluminoso, de ojos pardos, bullicioso y de 38 años de edad no cumplidos, volvió a Buenos Aires muy chita callando, luego de poner término a su expatricación por causa de su militancia política. Se alojó en el Hotel Argentino, a menos de cincuenta metros de la Casa de Gobierno, donde el Presidente Sarmiento trajinaba con sus porfiados opositores, aplicando a veces a gauchos y gringos enganchados esa "jurisprudencia de sangre" que le endilgó el diario de Mitre.

José Hernández, el criollo grandote de voz de trueno, no era un desconocido para los porteños, que lo habían leído durante 1869 y parte de 1870 en las columnas del diario *El Río de la Plata*; ni para los mitristas, objeto de sus diatribas periodísticas; ni para el Presidente, que pocos meses antes había vetado su candidatura para Ministro de Gobierno en Entre Ríos, por opositor *jordanista*, es decir, mazorquero. El bochado Ministro no venía solo, ni dispuesto a aceptar así no más un silencio político que no conciliaba con su alma militante. Desde la villa riograndense de Santa Ana do Livramento traía consigo un compuesto, que pronto daría mucho que hablar: la historia en verso de un gaucho matrero llamado Martín Fierro. Gaucho matrero bonaerense, entrerriano u oriental, que era lo mismo en un tiempo en que el materaje era una categoría política y no la calificación de un delito común. Matrero, vago, perdelulario, bandido, anarquista y otras yerbas abundan en el epistolario y en la prensa del partido liberal de aquella década de 1860, que da pábulo a la historia de Martín Fierro.

En la habitación Nº 7 del primer piso del hotel, Hernández pasó en limpio, para la imprenta de La Pampa, los versos de *El gaucho Martín Fierro*, ese desertor y matrero que comenzaba su canto desvelado por "una pena extraordinaria". Pena del escritor por la derrota de su partido, el jordanista, y por el exilio en tierra extraña. *Y a Fierro dos lagrimones / le rodaron por la cara*.

Un poeta-soldado, vencido en Ñaembé por el partido de Buenos Aires, sin diario y censurado, pondrá en boca de sus personajes literarios lo que no puede cantar desde la tribuna pública. El poema que pasa en limpio y manda a componer reflejaría con fidelidad suma su pensamiento político-social y sus vivencias de largos años de lucha, sobre todo en la década de 1860, en que los ejércitos del partido triunfante en Pa-

vón ponen en práctica una filosofía de genocidio que manda "no economizar sangre de gauchos".

Hernández ha conocido al gaucho en su provincia natal, pero más todavía en Entre Ríos y Corrientes, cuyos campamentos federales lo contaron en horas decisivas de pelea y deserciones. En Cañada de Gómez los vio caer bajo las lanzas sin ruido de Venancio Flores; al sur de Corrientes, en El Paraíso, esperar inútilmente una ayuda de Urquiza; y los acompañó cuando se asomaron al río Uruguay, después de Ñaembé, para cruzar "la frontera". *Un gaucho más verdadero / no he visto ni en los de Urquiza*, dirá en su poema epistolario al pintor Juan Manuel Blanes. Seis mil emigrados, matreros entrerrianos y correntinos, debieron expatriarse en 1871. Entre ellos marchó el poeta, en marzo de ese año, acompañando a su jefe, Ricardo López Jordán, a quien consideraba su vengador. Salto, Paysandú, Fray Bentos, Constitución, San Juan Bautista y San Eugenio del Quareim, Rivera y Santa Ana, dan refugio a esos miles de emigrados políticos de la Mesopotamia.

En su pieza del Hotel Argentino, en abril de 1872, Hernández recibió un día la visita de Antonio D. Lussich, joven militante del partido Blanco uruguayo y de las filas de Timoteo Aparicio. Le muestra al argentino unos versos gauchescos y el nuestro lo aconseja y anima para que vaya escribiendo. En junio Lussich publica, por la imprenta La Tribuna, su poema *Los tres gauchos orientales*, con dedicatoria a José Hernández. En esta obra el escritor montevideano cuenta la historia de tres paisanos protagonistas de la rebelión de Timoteo Aparicio, hasta no hacia mucho exiliado

en Entre Ríos. Pero no es Lussich un precursor de Hernández, como han dicho los críticos que utilizaron solamente la segunda edición del poema de Lussich, y nunca la primera. Ninguno de los versos que dan pasto a la tesis de Borges sobre la prioridad del montevideano existe en la primera edición de *Los tres gauchos orientales*.

Fueron agregados en 1873, a partir de la segunda, como lo ha demostrado la estudiosa uruguaya Eneida Sansone de Martínez.

En diciembre de 1872 salen de la imprenta los primeros ejemplares de *El gaucho Martín Fierro*, que su autor dedica a su querido amigo José Zoilo Miguens, figura destacada del partido Autonomista bonaerense. La carta-dedicatoria, siempre tan citada, expresa algo, sin embargo, que nadie o poco menos han tenido en cuenta. "Al fin me he decidido a que mi pobre *Martín Fierro*, que me ha ayudado algunos momentos a alejar el fastidio de la vida del Hotel, salga a conocer el mundo...". En ese *al fin* Hernández nos ofrece la punta del hilo que nos lleva a un largo proceso de creación y composición, que nada tiene que ver con una obra improvisada o con el resultado de una casualidad.

Conocemos hoy mucho de José Hernández, de su formación escolar y de su formación cultural de autodidacto. No podemos seguir hablando de un hombre inculto, ni dudando de su formación estoica (Martínez Estrada, Noé Jitrik), ni tratando de crear incertidumbre o nebulosidad sobre su existencia. Sabía el escritor federal reformista lo que hacía, con plena conciencia, porque había seguido con atención toda la evolución escrita de nuestro género gauchesco o en estilo gaucho, como prefirió llamarlo, desde Bartolomé Hidalgo hasta Hilario Ascasubi, pasando por Juan Godoy y Luis Pérez. La imagen del improvisador, forjada por algunos autores, no tiene asidero para Hernández. Lo que ocurre es que el poeta porteño, como buen criollo, se hace el chiquito y desorienta a sus anotadores, comentaristas o psicoanalizadores.

Fue este Hernández, escritor social, que acababa de ser vencido en combate corporal, quien escribió el poema popular y antigenocida, en el año grande de la poesía gauchasca rioplatense, como lo llama Juan Carlos Guarnieri: *Martín Fierro*, junto a *Los tres gauchos orientales* y los tres volúmenes de Ascasubi, aparecidos también en 1872. Se tenía por bueno el bonaerense y no lo asustaban fantasmas ni bultos que se meanean. En su moro escarceador anduvo toda la patria del gaucho y vivió todas sus desgracias, a menudo recargadas con el ardor de los azotes. ⊖

FERMIN CHAVEZ



Fermín Chávez: La óptica jordanista.

LA RESISTENCIA PERONISTA

A la luz de las circunstancias presentes y de la fase de desarrollo actual del movimiento de masas, el período de la resistencia peronista se presenta como una etapa de la lucha del pueblo sin la cual se hace imposible explicar su arrollador avance posterior. En esa etapa se dieron formas primarias de enfrentamiento contra el poder opresor cuya carga de originalidad y heroísmos ha sido lícitamente capitalizada por los que vinieron después, de forma que el encuadramiento orgánico que ofrecen ahora se remite a ellas, como su antecedente directo. El trabajo que a continuación se transcribe —un anticipo de la publicación que en el próximo número hará la revista Antropología del Tercer Mundo— patentiza vigorosamente los temas claves de la lucha de ese período que aún son válidos para el presente. Se trata del testimonio personal de un resistente, cuya identidad —por razones obvias— se mantiene en el anonimato.

Entre junio y setiembre de 1955 se inician nuevas formas de actividad política peronista que se ponen sobre el tapete enseguida. Eran aparentes tonterías que, sin embargo, crearon lazos de comunicación cuando se agotaban los cauces tradicionales. Un poco copiando la experiencia gorila, el peronismo circula cuentos, versitos y unas especies de anagramas con números. Un poema de entonces, "Me cago en la política", de autor anónimo, fue conocido prácticamente en el país entero. En Buenos Aires nace la costumbre de hacer "corrillos" frente a los diarios. Actores de esta militancia terminan por organizarse y en 1958 eran conocidos como los "Profetas de Perón". En una línea más violenta nace la JP, cuya actividad preferencial era pegar una foto de Perón en los cristales de *La Nación* y el gorila que intentaba arrancarla era garroteado. La "barra de Corrientes y Esmeralda" se transforma en Juventud Peronista. Ya en octubre estallan bombas. Son los primitivos "caños" de reacción ácida.

Es por entonces que llegan las primeras noticias y mensajes de Perón. El crescendo de la Resistencia lo arrastra a asumirla y naturalmente a universalizarla.

En los primitivos grupos, el factor aglutinante es la amistad; los grupos son barriales, de fábrica o de esquina. Se nuclean alrededor del "más informado", en general dirigentes de segunda o tercera línea: el enlace. Si no se lo toma peyorativamente, muchas for-

mas de organización peronista eran tan infantiles que parecían obra de Tom Sawyer y Huck Finn.

Para los primeros grupos de Resistencia la policía no era considerada esencialmente un enemigo; hasta podía ser un aliado, cuando no uno más del grupo. Muchos vigilantes, e incluso oficiales, fueron terroristas. Esto llevó a muchas caídas; por ejemplo, en marzo de 1956, en La Plata, el jefe de la represión, comisario Tarregone, participaba de las reuniones conspirativas y así encarceló a 40 activistas.

Otra de las cualidades que desarrolla



Perón: Unidad en la Resistencia.

el peronismo es absorber, modificar e instrumentar en su favor los "slogans", formas o símbolos de los gorilas. En la etapa dura de la Resistencia el peronismo fue terriblemente negro e insultantemente "cabeza". Hasta la V que signó todas las pintadas durante los últimos 16 años es una modificación de V del "Cristo Rey" de sus enemigos. Gorila, término con que el peronismo calificó el antiperonismo, terminó por asumir categoría política trascendente. Gorila es hoy más que reaccionario y no sólo en nuestro país.

Entre febrero y junio de 1956 se alienta febrilmente el golpe militar. El Gobierno permite su desarrollo dirigido. Los fusilamientos del 9 de junio son un asesinato, porque no sólo la "forma" lo demuestra, sino que todo el proceso que lleva hasta el 9 de junio está signado por la masacre. ¿Pruebas? Rojas ejerce el poder porque Aramburu está fuera de Buenos Aires en el yate Tecuara a la altura de Rosario; sin embargo, el decreto de fusilamiento empedido en una hora lleva la firma de Aramburu. Valle era perseguido desde hacía un mes y Bengoa se presentó una semana antes del golpe. Sobre su desarrollo, y al margen de sentimentalismos, hay un libro más o menos informado: "Mártires y Verdugos", de Salvador Ferla.

Cuando se produce el golpe, muchos peronistas estaban en el "secreto". En La Plata —epicentro mayor—, la noticia de su consumación era una bomba en el centro. Fue una conspiración de miles, y en el plano "castrense" era mayoría la suboficialidad.

El golpe de junio, sin ser una insurrección popular, fue mucho más que el *putsch* clásico. La proporción de jefes y oficiales comprometidos fue mínima. Su planificación y desarrollo estuvieron signados por la improvisación. Hay un rosario de hechos anecdóticos, muchos de ellos deformados por la tradición oral, que merecerían un estudio detallado particular.

La dictadura de Aramburu-Rojas creyó poder destruir el peronismo con un baño de sangre, y es por eso que dejó consumir los hechos. Sin embargo, cotejó mal los datos; los fusilamientos y los presos a millares dieron a la Resistencia dos cosas que no tenía: banderas y contactos. La mayor parte de las centrales de Resistencia, incluida la CCT Auténtica, nacieron tras las rejas.

Ya en marzo, por dos decretos se prohibía toda forma de propaganda peronista (4161) y se proscribía a todos los dirigentes peronistas de secretario de unidad básica y delegado de sección para arriba, a ejercer cargos gremiales y políticos hasta la instauración del Gobierno constitucional (4152). Estos decretos generan la necesidad del naci-

miento de una nueva élite dirigente. Allí nace el peronismo generación 55.

Sobre el golpe falta un dato extra: todos los agrupamientos políticos lo repudiaron. FUBA habló de putsch fascista, el PC se quedó algo más corto, La Vanguardia señaló "se acabó la leche de la clemencia"; de Boffi, posterior Diputado UCRI, se dice que pateó el cadáver de Valle en la penitenciaría.

LOS PERIODICOS DE LA EPOCA

El Líder es intervenido por Aramburu en noviembre de 1955, a pesar de lo cual sigue siendo lo más popular. Jauretche funda El 45, que dura 4 ó 5 números semanales. Por la época aparece *Lucha Obrera*, órgano del Partido Socialista de la Revolución Nacional, grupo escindido con Dickman del PS en el año 1949 y adherido al peronismo. En él escriben Bravo, Hecker, Buzzeta. En Rosario sale *Norte*, de Nora Lagos, esposa de René Bertelli.

A mediados de 1957 aparecen otros periódicos: *El Hombre*, *El Soberano*, *Rebelión* (del cura Hernán Benítez y Rodolfo Puiggrós) y *El Guerrillero* (de Lagomarsino y Marcos). El nivel político-ideológico-cultural de estos periódicos es de regular para abajo y reflejan todo el amasijo interno. El número 2 ó 3 de *Rebelión* titula la primera plana "Esto es un despelote" y los de *El Guerrillero* se refieren a Benítez llamándolo "ese curita rasposo". *Palabra Argentina* difunde lo occidental y cristiano; en *Rebelión* se invita a una misa por José Primo de Rivera, etc. Fuera del peronismo circula *Resistencia Popular*, de Damonte Taborda, un intermedio entre el frondicismo en que militaba y el seudo-peronismo que pregona: este periódico junta gente peronista y organiza el "primer acto público"; allí habla una joven desconocida, Norma Kennedy, y, valga el recuerdo, Norma define a Evita como la mujer de pelo de trigo y de nombre tan pequeño que cabe en la mano de un niño.

LOS PARTIDOS POLITICOS

La Resistencia Peronista —sin saberlo y sin proponérselo— promueve la atomización del enemigo. Al principio, y con la Junta Consultiva, los gorilas dieron en creer que el peronismo no existía o, con Rojas, que era una enfermedad y que había que desesperonizar. Era común que se refirieran a la UCR como partido mayoritario o "primera minoría".

La UCR se divide en UCRI y en UCRP en Tucumán, alrededor de setiembre del 56.

La masa radical —clase media gorila— queda en la UCRP y Frondizi inventa el "Desarrollo" y el "Gran Salto".

Entre los conservadores, Solano Lima

plantea la apertura populista cazavotos y desbloca un sector conservador popular, francamente minoritario. El Socialismo se divide en Democrático, tras Ghioldi y lo más gorila; por otro lado el Argentino, con una ensalada que va desde Muñiz e Iovine, integrando a Moreau de Justo, Palacios, Tieffemberg y dirigentes jóvenes como Latendorf, Dobarro, Hidalgo o Coral. El PC comienza a revisar sus teorías sobre el nazi-peronismo, al menos en el Movimiento Obrero, y por ese camino arribará a la confluencia en la Intersindical en 1957.

LO POLITICO-IDEOLOGICO EN LA RESISTENCIA 1955-58

El fenómeno de la Resistencia reconoce todas las características de lo espontáneo. Entendiendo por espontáneo el hecho de haber sido abrazada por núcleos dispersos y desconocidos militantes; apenas pocos y aislados dirigentes de 2da. y 3ra. línea crearán la "causalidad" en los últimos meses.

La ideología resistente abjura del



Aramburu y Rojas: El peronismo era una enfermedad que había que fusilar.

preciosismo común al analista teñido de zurda libresca. Sería inútil buscar "programas", planes de estudio o lectura, o síntesis estratégicas más allá de lo escrito con blique y mala letra en los muros de todas las ciudades: una frase englobaba toda la ideología política del resistente: el retorno incondicional de Perón. Más allá de 1962 se le agregó a la patria y al poder para emparejar apetitos intelectuales de entonces; pero del 55 al 60 ningún resistente dudaba que "incondicional" significaba Patria y Poder.

En un ambiente tan esquivo a la sutileza diferencialista, lo popular, lo obrero, lo negro, lo antiimperialista era lo peronista. Lo "democrático", lo "antiobrero", lo "bien" (en el idioma de Landrú), lo proimperialista era lo antiperonista. Así nace esa "horrible confusión" del peronismo de llamar —con

justicia absoluta— gorila al abigarrado calidoscopio que va desde la derecha ultramontana del "Cristo Rey" al "progresismo" del Partido Comunista, pasando por el centro guitarrero de la UCR.

Para el peronismo resistente entonces —y para cualquier revolucionario consecuente ahora— no había duda de que el enemigo fundamental era el antiperonismo, cualquiera fuera su camiseta diferencial; y por contrapartida el amigo fundamental era otro peronista. Delegando en Perón la suma total de lo bueno y de lo justo, el peronismo resistente obviaba cualquier diferencia interna. Así luchaban codo con codo desde el filonazi al protozurdito contra la opinión de algunos moderados revisionistas que parecen no querer escapar al mito de los héroes, y que practican teología al revés, pretendiendo encontrar la traición sistemática en los "traidores" y la lealtad sistemática en los leales. Y en este juego pretenden diferenciar desde aquí la lucha "unitaria" de la Resistencia.

En la Resistencia pudo haber derecha e izquierda, pero eso fue lo aleatorio, porque había peronismo en el sustrato. No es necesario —creemos— afirmar que las bombas de Paladino eran "fallutas" o inservibles en 1957 para demostrar que es un burgués claudicante en 1972. Como no es necesario olvidar en el rincón de las "licencias poéticas" —por necesidades de construcción de sistema— que la más poderosa bomba de toda la Resistencia colocada en la casa del general Lagalaye, jefe de la SIDE, fue obra de dos de los más grandes matones vanderistas de nuestros días.

Durante el primer período de la Resistencia (55-58), las contradicciones internas del Movimiento Peronista se retrajeron a un plano secundario. El enemigo gorila era el enemigo fundamental, y así la unidad monolítica del Movimiento era una realidad. ⊖

ARTES Y ESPECTACULOS

CUANDO EL TEATRO ES PUEBLO

Y el gran arte, justamente, es colectivo, una forma socializada de la cultura y un medio de comunicación tanto como de educación del pueblo, que a su vez condiciona al artista que lo refleja en su anónima potencia creadora.

Hernández Arregui

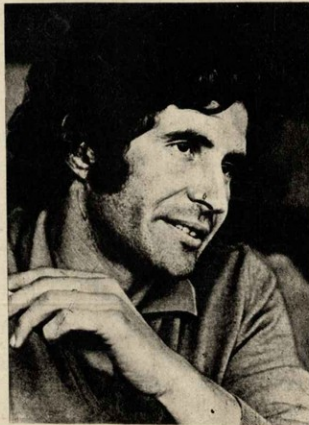
En los pueblos en vías de descolonización, la lucha cultural es un hecho histórico. Pero también político. Reconoce al ser nacional como una totalidad irrealizada, y contribuye —cotidiana tarea— al proceso de liberación que le permitirá convertirse precisamente en un fenómeno histórico.

La lucha cultural nunca está desligada de las masas: es nutre de ellas. Y eso, en los pueblos de América Hispana, tiene un doble significado. Rescata por un lado la voluntad creadora de aquéllas, elevándolas a categorías estéticas, y condiciona, por otro, un frente político que se opone al sistema como estructura social, del que la cultura es una parte importante. *A través de la labor creativa de artistas y escritores revolucionarios* —señala un talento oriental— *la materia prima del arte y la literatura en la vida del pueblo se transforma en arte y literatura en forma ideológica al servicio de las masas del pueblo.* En otras palabras: a una cultura y a una ideología establecidas se oponen una *contracultura* y una *contraideología* generadas colectivamente, sintetizadas en una obra de arte y utilizadas como instrumento para que el pueblo tome conciencia de lo que es y de lo que puede llegar a ser.

En los países dependientes como el nuestro, esa tarea cumple una función de *denuncia* de la ideología que domina toda la producción cultural oficial, desmascarando las relaciones sociales y mistificadas por ella. Pero no es sólo eso. "Nos proponemos contribuir en la medida posible al *renacimiento* de la cultura americana; entendemos que es éste un factor fundamental en la liberación de nuestros pueblos. Como dijo Urondo, «heredamos hasta la memoria», es decir, nos sometieron y nos

obligaron a pensar en sus propios términos. Pues bien, es hora que comencemos a hacerlo en *nuestros términos*, que son nacionales, americanos." Esto dice Humberto Coco Martínez, 31, director de un grupo de teatro que trabaja en el Centro Cultural de la Municipalidad de Viedma, en Río Negro. La tarea por él asumida se relaciona precisamente con lo que se acaba de señalar: "La función que para mí cumple el teatro es muy concreta: es un instrumento para la liberación, que contribuye al proceso de emancipación total de nuestros pueblos. De ahí que no trabajemos con actores profesionalizados. La propuesta y la obra deben surgir del pueblo y ser elaboradas por él, de acuerdo con sus intereses, necesidades y planteos".

En ese sentido, Martínez ha producido un hecho concreto: La Cantata de *Santa María de Iquique* (PRIMERA PLANA Nº 485), una obra realizada por cincuenta protagonistas que trata la cruel matanza de 3.600 obreros en Iquique, al norte de Chile, en 1907. En el número anterior, PRIMERA PLANA se ocupó de ella, y dijo que Martínez era un ex pc que ahora militaba en la iz-



quierda nacional. Fue un error: Humberto Martínez es peronista.

DE LA MARGINACION A LA LUCHA

La trayectoria de este joven director es una parábola. Hasta los 25 años, Martínez llevaba una vida fácil, sin objetivos. *Yo era un marginado en todo el sentido de la palabra.* No tenía conciencia social. Hasta que comprendió una cosa: "El régimen en que vivimos prefiere y admite más a los individuos sin muchos principios ni metas fijas, como era yo, que a aquellos que se fijan una conducta social y trabajan prácticamente para una salida colectiva y no meramente individual".

La toma de conciencia, el salto cualitativo de Humberto Martínez, tiene un origen casi anecdótico: "Fue una amiga mía, Marcela, la que me llevó a Río Negro, prácticamente a la fuerza, a utilizar una beca para estudiar teatro. Así fue que hice el curso de dirección con Francisco Javier, en Viedma, y trabajé un tiempo con él". En realidad, Martínez supo desde siempre que *lo social funcionaba*, que por encima de su individualidad existía un conglomerado de marginados que sentían, pensaban y sufrían como él. "Pero era esa condición de marginado la que no me permitía contar con los elementos mínimos para discernir la realidad por encima de mi propia situación." Estaba interdicho para la lucha social. Pero el teatro le provoca un vuelco. "Ya en Buenos Aires comprendí que la tarea artística, de la manera que era desarrollada en nuestros medios, era también una salida individual. Analicé entonces la posibilidad de desenvolver en teatro otro tipo de tareas, y me informé políticamente. Comprendí el proceso peronista, la actitud de las masas, su voluntad, sus luchas, y me decidí por fin a trabajar desde ese mismo teatro, pero con otra perspectiva. Así nace la cantata."

Pero antes de la cantata surge el grupo. Su impronta es ésta: *hay que desalienar.* La tarea de Martínez no es fácil. Viedma es una ciudad que vive de la burocracia estatal y del campo. Hay una fábrica textil, algunas constructoras y bastante trabajo *golondrina*. Todo lo que allí *revuelve* el *statu quo* despierta la indignación de los notables del pueblo, que se alzan para salvaguardar "el estilo de vida argentino" y "la salud moral de sus habitantes".

Hace seis meses, *Coco* Martínez comenzó a dialogar con obreros y estudiantes. Tomaban unos vinos y juntos escuchaban la Cantata *Santa María de Iquique*, grabada por el conjunto chileno Quillapayún: "Al principio, había cierta desconfianza." Es que el director llegaba representando a un organismo oficial, el Centro Cultural de Viedma; pero el grupo se formó en poco tiempo,

nucleado por objetivos precisos: "Nosotros no nos proponemos, como los grupos teatrales corrientes, *llevar un mensaje*. La propuesta que llevan esos grupos es ajena al medio en que la representan, al barrio o a la fábrica. Son creaciones intelectuales más o menos imaginadas. Nosotros pensamos que deben ser elaboradas por quienes viven en el barrio y en la fábrica, que son los que *viven el problema*". El trabajo del grupo se desenvuelve de *adentro* hacia *afuera*: "La propuesta surge del mismo grupo, pero el grupo surge del barrio, de las obras de construcción, es decir, representa sintéticamente la problemática de sus medios habituales de vida y trabajo".

Así se genera la representación de la cantata. Comienzan los ensayos y también las identificaciones con la manzana de Iquique en 1907: *¿No te acordás —dijo una compañera a otra— cuando tomamos la fábrica y nos rodeó la policía? A ellos les pasó igual. Pero a ellos los mataron. Nosotros no sabemos si algún día nos puede pasar lo mismo.*

DE LAS MASAS, POR LA CULTURA

Humberto Martínez, quien se define como peronista y se identifica con el pensamiento de Hernández Arregui y John William Cooke, entiende que entre Iquique-1907 y la realidad americana de hoy no existen diferencias esenciales: "Es un tema que puede relacionarse con la situación que padece cualquiera de los pueblos de Latinoamérica. En nuestro caso, la identificación con las matanzas de la Patagonia en el verano de 1922-23 es notoria. Además, es una creación musical estéticamente acabada, que invitaba a ser llevada al teatro".

Una de las primeras metas del grupo fue sembrar en su seno una *conciencia comunitaria*, que partiendo del mismo grupo, "el respeto por el compañero", se proyectara directamente en lo social. "Había compañeros que llegaban borrachos a los ensayos. Pero enseguida comprendieron que esa actitud alteraba el trabajo del grupo y dejaron de hacerlo". Artísticamente, la adaptación de obreros y estudiantes no fue difícil: "Mentiría si digo que presentaron dificultades a nivel técnico. Fue sorprendente la naturalidad, la ausencia de inhibiciones de estos compañeros, que de su trabajo cotidiano subían por primera vez a un escenario".

De los 50 integrantes del grupo, 15 son estudiantes secundarios. "Algunos de ellos tienen prohibido por sus padres concurrir a los ensayos." Le temen a lo que llaman *ideología*, que no es otra cosa que la *contraideología*, la forma de ver la realidad desde el ángulo del pueblo. En la cantata trabajan dos niños —Domingo (9) y Boni (8)—, que se presentaron espontáneamente a colabo-



El pasaje de obrero a actor.

rar. Son tan pobres que el grupo les compra los útiles para la escuela. "Pero les explicamos que eso no es caridad, que eso les pertenece por derecho."

El público reacciona favorablemente frente al contenido humano de la obra. Pero es el trabajador, el obrero, el *lumpen*, quien más se identifica con ella. "Es una manifestación del pueblo, para el pueblo, hecha con gente del pueblo." Por eso la cantata propone: *Unámonos como hermanos / que nadie nos vencerá / la tierra será de todos / también será nuestro el mar / justicia habrá para todos / también habrá libertad.*

A LA TOTALIDAD COLECTIVA

En la representación que se hizo el sábado 6 en el Ift pudo comprobarse precisamente lo que señalaba Martínez: la capacidad de los protagonistas que

asumieron su papel como si vivieran el problema. En verdad, *lo viven*. No hay diálogos en la obra, salvo una vez, cuando un general discute con el líder obrero: *Aquí está mi pecho, señor general*. Es historia pura: el militar vociferó algo, apuntó su pistola sobre ese pecho y disparó. Así comenzó la manzana de Iquique.

Ágil, con la canción de los Quillapayún como fondo, la obra demuestra que la propuesta de Humberto Martínez se concreta en la práctica: *hacemos un aporte al renacimiento cultural americano*.

Claro que todo contenido resulta a la medida del recipiente. Los obreros, los desclasados, los sectores trabajadores hacen auténticamente suya la cantata, ya que son *ellos* los que la representan.

Martínez, quien tiene pensado llevar a las tablas, y en igual forma, las masas patagónicas de la Década Infame, recalca:

"Nuestra intención es concientizar, en el puro sentido de la palabra. Que se tome conciencia de la condición en que vive nuestro pueblo, marginado económica, política y socialmente, pero con un acervo cultural intacto, impermeable a las importaciones de modelos ajenos a su ser nacional."

Comprende así que en los países penetrados culturalmente conviven —belerigerantes— dos tipos de cultura: la nacional y la extranjera. Por eso su obsesión es contribuir al definitivo triunfo de aquella. "El arte —culmina Humberto Martínez— es indivisible de las masas, las primeras generadoras de cultura." Queda de lado el individualismo de las clases dominantes. *El hombre de pueblo se realiza en el otro, en la totalidad colectiva.* ⊖

E. I. F.



Martínez: Hay que desalinear.

CALENDARIO

LIBROS

MERCENARIOS Y MONOPOLIOS EN LA ARGENTINA DE ONGANIA A LANUSSE, 1966-71, por Rogelio García Lupo — Es uno de los más brillantes periodistas argentinos; fiscal a ultranza, *full-time* y *ad honorem* en la tarea de denunciar, Rogelio Pajarito García Lupo continúa con esta obra un camino que iniciara hace ya bastante tiempo: el desenmascaramiento de las clases dominantes y las relaciones del poder político con el poder económico (AS).

EL HUMANISMO DE CESAR VILLEJO - ACTAS DE LAS CONFERENCIAS VALLEJIANAS INTERNACIONALES CELEBRADAS POR LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA — Es un volumen de más de quinientas páginas, desde las cuales un grupo de estudiosos, bastante opacos; y un grupo de improvisados, carentes de imaginación, intentan dar cuenta de uno de los poetas mayores de América latina. Pese a su debilidad, el material anecdótico y ciertos pasajes ensayísticos hacen de este libro un material aprovechable (Universidad Nacional de Córdoba).

PERONISMO Y LIBERACION - PERONISMO Y REVOLUCION, por John William Cooke — Son dos testimonios fundamentales; piezas de una obra mayor, que interrumpió la muerte, ambos textos permiten detectar la presencia de un pensador original, en pugna contra toda forma de colonización política o cultural (Freeland).

TEATRO

UN ENEMIGO DEL PUEBLO — A noventa años de su gestación, la pieza de Henrik Ibsen llega remozada por la adaptación de Arthur Miller, y en una puesta de Roberto Durán, celosa de las encarnaciones actorales. En este orden, Héctor Alterio y Osvaldo Terranova cumplen encomiables trabajos (San Martín, Sala Martín Coronado).

HABLEMOS A CALZON QUITADO — Ahora en nueva sala, la obra de Guillermo Gentile anuncia su "temporada despedida", y amenaza con ingresar en su tercer año de representación consecutiva (Embassy).

HISTORIA TENDENCIOSA DE LA CLASE MEDIA ARGENTINA — Testimonios de varias épocas del país son enlazados

por el autor Ricardo Monti y el director Jaime Kogan, en un rosario político que a veces asume el tono de una "moralidad" medieval (Payró).

CINE

BUSQUEDA INSACIABLE — El realizador checo Milos Forman hace su debut en Estados Unidos, con una sátira inteligente, aguda, directa. Si un considerable número de hogares burgueses denuncian la fuga de sus hijos, el cine, a su vez, puede denunciar las causas, y revelar cómo se invierten los valores convencionales (Alfil).

SACCO Y VANZETTI — Si la historia, el periodismo y la literatura parecían haber agotado el caso de los dos anarquistas ejecutados en 1927, el cine no se había asomado aún. Giuliano Montaldo extrae del expediente sus aspectos más sensacionales, y arma un film donde la actuación de Riccardo Cucciola, Gian Maria Volonté y Milo O'Shea será inolvidable (Callao).

SOPLO AL CORAZON — Si el tema del incesto era privativo de dramas tremebundos, el astuto Louis Malle es capaz de probar cómo, con ese mismo ingrediente, se puede construir una comedia. Madre e hijo encontrarán en Lea Massari y Benoit Ferreux a dos intérpretes estupendos.

CINEMATECA ARGENTINA — Siete títulos, que en los años cincuenta marcaron verdaderos jalones, conforman una nueva semana del ciclo "Cuatro décadas del cine norteamericano": *El ocaso de una vida* (1950), de Billy Wilder, con Gloria Swanson, William Holden y Erich von Stroheim (martes 23); *Cyrano de Bergerac* (1950), de Michael Gordon, con José Ferrer (miércoles 24); *La ventana* (1951),

de Ted Tetzlaff (jueves 25); *Cadenas de roca* (1951), de Billy Wilder (viernes 26); *La historia de aquélla* (1951), de Paul Henreid (sábado 27); *A la hora señalada* (1952), de Fred Zinnemann, con Gary Cooper y Grace Kelly (domingo 28) y *El desconocido* (1953), de George Stevens, con Alan Ladd, Van Heflin y Jack Palance, el lunes 29 (San Martín, Sala Lugones).

PLASTICA

PICASSO 90 — Sobre la trayectoria pictórica del célebre nonagenario, Florentino A. Sanguinetti ha armado un audiovisual, que cuenta con la participación de Jorge Romero Brest, en la voz del pintor, y de Inda Ledesma, como relatora. La selección musical es de Jacobo Romano (Museo Nacional de Bellas Artes, jueves y sábados, a las 18).

MUSIC HALL

SOLDADOS Y SOLDADITOS — Todas las artimañas bélicas esgrimen Víctor Laplace, actor, y Aída Bortnik, autora, para entretener, un decir, (a los sorprendidos habitués del cafetín (La Cebolla, Bartolomé Mitre 1758, a las 22).

ORGULLOSAMENTE HUMILDE — Edda Diaz continúa revoloteando sin cansancio los textos de Peter Gilbert (La gallina embarazada, Libertad 1069).

DEPORTES

FUTBOL — Una suma de astucias, Independiente, enfrentará a Universitario de Deportes, de Lima, Perú, en el segundo encuentro final por la copa Libertadores de América (el miércoles 24, a las 21.30, en Avellaneda). ⊕





ARGENTINA 1972

¿QUO VADIS, MUSICA?

"Los antiambientes, o las contrastaciones creadas por artistas, proporcionan recursos de atención directa y nos permiten ver y comprender con mayor claridad." MARSHALL MC LUHAN, "EL MEDIO ES EL MASAJE".

¿Cómo se refleja en nuestra música la Argentina 1972?

¿Tienen nuestros principales intérpretes intención de reflejarla?

¿Tienen conciencia de la imperiosa necesidad de *politicización* de la experiencia artística?

Si se parte del supuesto básico de que una estructura en crisis tiene que poner en evidencia su conflicto en todos los elementos que la componen, y como la expresión artística es uno de éstos, que, en términos macluhanianos, se comporta como un *antiambiente* —es decir, pone en evidencia la malla de la realidad entretrejida en el ambiente—, entonces es válido suponer que también la música tendría que ilustrar estos conceptos.

De ser así, lo haría de dos posibles maneras: activa o pasivamente. Si intenta adaptarse a un ambiente en crisis sin tratar de superar de manera positiva esta situación desfavorable, es que ha adoptado la actitud conformista, pasiva. Cuando se trata de este país, en este preciso momento histórico, tal actitud también podría definirse como *antiargentina*.

En música, tal vez la más abstracta y universal de las disciplinas artísticas,

se hace difícil pensar cuál puede ser la actitud correcta. En primer término tenemos la cuestión del *compromiso*. Este es de doble ligazón: con el arte en sí y con la realidad político social en que éste se desarrolla. En la medida en que se toma de uno restando del otro se aumenta su calidad intrínseca o bien se disminuye efectividad u operatividad inmediata. Se puede optar por cualquier variante de modo por igual legítimo, pero no es posible perder de vista el hecho de que por el lado de la acentuación en lo político se cambia la denominación. Deja de ser arte para convertirse en vaya a saber qué.

Habría dos maneras de ser antinacional en arte. Una, haciendo productos de calidad, altamente exportables, pero no representativos, que presentan una imagen más bien arquetípica e idealizada del país de origen. Y otra forma, muy verosímil, y tal vez exacta de representar a la Argentina, pero no al nivel digno del que potencialmente se puede engorruquecer el arte de este país.

La música nacional presenta un nivel de calidad que en sus mejores exponentes va desde cierto aceptable decoro para consumo interno a figuras de talla internacional. Entre las últimas, afortunadamente, es posible encontrar, si se tiene buena memoria, una característica coincidente: todos (salvo raras excepciones) emitieron en algún momento de sus carreras declaraciones de algún modo comprometidas con la realidad (que en último análisis es política) que los envolvía. Sería interesante, entonces, ante un panorama visible más bien deprimente, indagar las razones que impiden el comportamiento que se entiende como normal y creativo: reflejar de manera rica y veraz el país en que se vive y *del cual se vive*, pero

al mismo tiempo sin perder de vista los más óptimos standards de calidad.

Se entrevé una solución posible al problema en el llamado proceso de *folklorización*, en el cual el generador de la expresión artística proviene del pueblo —en forma de conversaciones, situaciones vividas cotidianamente o bien sucesos que conmueven la opinión pública—, el artista lo recoge como dato genuino y valioso, lo plasma en obra de arte y lo devuelve al pueblo por los medios de difusión a su alcance. Este, que reconoce su verdadero origen y lo encuentra así inmejorablemente expresado, lo hace suyo. Lo canta, lo disfruta, lo exalta.

Este proceso se opone al de *masificación*, donde la manifestación supuestamente cultural es un fenómeno artificial, un producto de consumo, sujeto primordialmente a leyes y necesidades de comercialización, y que se impone en el mercado por propaganda y promoción exhaustiva. Generalmente éste es el procedimiento que adopta el sistema para desviar la atención del público de lo que verdaderamente le interesa.

Quedaría otro campo de expresión artística, el esencialmente *experimental*, cuyo valor y utilidad no es desdeñable. Hasta ahora, siempre fue identificado por sus cultores y consumidores como un arte de *élite*, que casi por definición se oponía al de las clases populares. Para los estratos superiores era una especie de zona aséptica y segura en la que el *populacho* no podía irrumpir, y que permitía polarizar el medio. Simbolizaba a *los elegidos*.

Sin embargo, por aquello de que "también en las torres de marfil hay un combate", era además un arte íntimamente revolucionario, no conformista, inagotablemente renovador, del cual era posible extraer innumerables enseñanzas. En principio, despreciarlo sería algo así como si un movimiento popular —por ejemplo una milicia obrera— tomase el poder y se negase a tener tanques, o fuerzas aéreas y navales porque hasta ayer estuvieron al servicio de la reacción...

PRIMERA PLANA está interesada en investigar en qué tendencia se ubican en el momento actual algunos de sus principales artistas. En una serie de notas dedicadas a la música que pretende ser argentina irá esclareciendo este interrogante, que no sólo se limita al tango y al folklore, sino también a las versiones reconociblemente argentinas de idiomas musicales hoy legítimamente internacionalizados, como el jazz y el rock. De ello se desprende la necesidad de interrogar a los intérpretes que se animen a someterse a este severo escrutinio. Sólo de ellos puede provenir la respuesta. ⊕

CESAR GUILLERMO SARMIENTO

FILMS

UN CHECO EN NUEVA YORK

BUSQUEDA INSACIABLE (Taking off, USA, 1971), de Milos Forman. 93 minutos. Alfili.

Con un jugoso libreto en el que él mismo participó, el realizador Milos Forman ha debutado en Estados Unidos. El argumento centra la acción en una familia de la clase media neoyorquina, para luego proyectarse a conflictos similares que viven otros hogares: los hijos hacen abandono de sus casas, y los padres no disponen de instrumentos racionales para interpretar el fenómeno. Le toca a la familia Tyne: Jeanne, hija única, se fuga. Regresa una vez, pero vuelve a escaparse. Mientras la busca, su padre (Buck Henry) conoce a una madre (también a la caza de su hija), que conecta a los Tyne con una entidad increíble: la Sociedad de Padres de Hijos Fugitivos.

El realizador aprovecha el argumento para registrar certámenes de cantantes pop, que se llevan a cabo en el Village, en el este de Nueva York. Allí, la compaginación crea un rutilante juego de caras de adolescentes feas, que se van superponiendo mientras cantan la misma canción, casi con la misma voz, y en el mismo estilo neofolk, seguramente sobre el modelo de Melany.

Con aquel humor con que Forman había retocado a gusto en *Los amores de una rubia*, aquí brota el ingenio en varias secuencias algunas de las cuales podrán recordarse como antológicas. Basten como ejemplo las escenas en que, durante una reunión de la Sociedad de Padres de Hijos Fugitivos, los miembros fuman marihuana (¡guiados por un instructor!), a fin de aproximarse a una comprensión del mundo de sus vástagos. No faltan, además, los toques maestros, que revelan la presencia de un creador, un verdadero artífice del cine: hay una secuencia, luego de que la niña se fuga por segunda vez, en que la cámara sale a la calle junto con el padre, donde la banda sonora y el montaje parecen medidos al milímetro, en pura función expresiva.

Con el aporte del estupendo actor Buck Henry (especialista en componer personajes de la fauna de Jules Feiffer), Forman propone una visión ridiculizada de un problema que la burguesía norteamericana puede sentir como terrible. O no, y ése es uno de los aciertos de la grotesca partida de naipes, entre las risas histéricas de la madre y la ópera "al desnudo" del padre, ante los ojos azorados de la inocente hija "fugitiva". ⊕



La década... De Zeus a Jahvé. (Michel Piccoli, Marlène Jobert.)

DESENLACES EXPLICADOS

LA DECADA PRODIGIOSA (La decade prodigieuse, Francia-Italia, 1971), de Claude Chabrol. 110 minutos. Renacimiento, Losuar.

Una sugestiva voz en off insinúa, al comienzo, que "si un prodigio puede medirse en días, éste duró nueve". El autor contará una historia en ese número de jornadas, a las que agregará una décima (para provocar un segundo desenlace), en un notable equilibrio del tiempo narrativo.

En uno más entre sus acostumbrados roles de alienado, Anthony Perkins despierta en ciudades extrañas, con las manos ensangrentadas. Cierta vez que reacciona en París, acude a Michel Piccoli, un amigo escritor ultrarracionalista, a quien invita a la casa paterna. Allí aparecen el padre del muchacho (Orson Welles) y la joven madrastra de éste (Marlène Jobert). Con éstos y un par de personajes más, la novela de Ellery Queen teje una trama de infidencias y enfrentamientos, con un final inevitablemente policíaco.

Al principio, el nuevo film de Claude Chabrol apunta hacia un clima misterioso, tan caro al autor de *El carnicero*. Por otra parte, la presentación de Marlène Jobert en la estación y varias escenas en el bosque ostentan (a través de un medido manejo de la cámara) el sello habitual de un virtuoso. Sin embargo, un juego de correspondencias entre los personajes y dioses de diversa extracción (estatuas de Zeus con cara de Orson Welles y un apellido Javet que remite a Jahvé) precipita la perfección formal del film en una historia decadente. Como broche de oro, el personaje del escritor expone dos veces sus deducciones sobre los culpables de lo acaecido. Así no. ⊕

EL HEROE FALIBLE

LA ORGANIZACION (The organization, USA, 1971), de Don Medford. 100 minutos. Sarmiento, Premier.

El detective negro Virgil Tibbs entra nuevamente en acción. El personaje creado por John Ball para *Al calor de la noche* vuelve a ser encarnado por Sidney Poitier, que, con esta tercera aparición en el rol del héroe, amenaza multiplicar indefinidamente la serie. Ahora enfrenta al tráfico de drogas: tema y escenario (San Francisco) emparentan al film con *Contacto en Francia*, sobre el que hay que reconocerle algunas pequeñas ventajas. Estas residen, sobre todo, en la verosimilitud, en un acercamiento a la realidad: al reconocer las deficiencias de la ley y la impotencia de los hombres frente a una intrincada maquinaria, el film conquista un toque de nobleza.

Un grupo de muchachos se dispone a colaborar para combatir la organización; asaltan un edificio, se apoderan de 4 millones en heroína, y huyen. Por una complicación inesperada se ven precisados a pedir ayuda a la policía, y acuden a Tibbs. Pero cada vez que deben realizar un operativo, estos *amateurs* se atemorizan, humanamente; luego, los resultados nunca son perfectos, porque siempre surgen imprevistos lógicos. En esto, como en la falibilidad del detective, el realizador Don Medford ha procurado aproximarse a lo verdadero. No faltan las persecuciones (menos espectaculares que las de *French connection*) ni situaciones angustiantes (el cercamiento de una joven dentro de un auto), que, junto con la adecuada iluminación de Joseph Biroc, hacen de *La organización* un ejemplar muy digno en su género. ⊕



La organización: Impenetrable. (Sidney Poitier.)

UN CLASICO EN TELEVISION

El Canal 9 desafió a los detractores de la televisión argentina a presentar la emisión del sábado pasado de *Alta comedia*. Allí se veía *La vida que te di*, de Luigi Pirandello. El esfuerzo de la emisora por superar el nivel corriente salta a la vista: la realización de la mencionada obra alcanzó una desusada calidad, y seguramente constituirá uno de los *tapes* más salientes de la actual temporada televisiva.

Para ponerla en el aire se recurrió a una adaptación de Alfredo Suárez Serrano, el único punto endeble del programa. Si bien *La vida que te di* es uno de los textos más abrumadores (y por eso mismo menos frecuentados) del célebre dramaturgo siciliano, hay ciertos aspectos que debieron tenerse en cuenta. El adaptador agregó, por ejemplo, el personaje de Flavio, que en la obra original no existe: cuando comienza la acción, el muchacho ya ha muerto. Esto es importante en la medida en que serán los esfuerzos de la madre los que, precisamente, le darán vida sobre la escena: el afecto de los otros contribuye a mantener a un ser, como si no hubiera desaparecido nunca. Habrá que admitir que la TV, institución comercial, no podía renunciar a la presencia de un galán.

Con el material que le entregaron, María Herminia Avellaneda ha hecho un inmejorable debut en el ciclo: lo que quedó de Pirandello lo puso correcta, quizás inmejorablemente, teniendo en cuenta que se trata de un texto concebido para la amplitud de un teatro. En cierto modo, supo manejar la versión libre de la obra con una óptica cinematográfica. Más allá de las salidas a exteriores con filmación, es interesante la inclusión de ciertos *flash-backs* sin diálogo (como los de los encuentros de la pareja de amantes, sólo vistos después que Lucía se entera de la muerte de Flavio). La frecuente ubicación de la cámara detrás de los barrotos de la cama del desaparecido, en un plano bajo, también fueron elocuentemente expresivos.

Rosa Rosen cumplió un trabajo difícil de olvidar, medido, controlado, hasta desatarse en los dolientes monólogos finales, en que la protagonista comprueba el ineluctable abandono a que queda reducida por la muerte de su vástago. Nora Cárpena, María Rosa Gallo, Perla Santalla y Martha Gam conformaron, a su alrededor, un correcto círculo de trabajos femeninos. Víctor Laplace, por su parte, salvó con dignidad al inventado personaje del hijo, carente de carnadura. En suma, *La vida que te di* sienta un antecedente, para la tv local, de que los clásicos no muerden. ⊕



Grosso dicta clase: Un archivo.

ESTRENOS

LA OTRA CARA DE GROSSO

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, de Francisco Urondo. Teatro Sarmiento, Sala I, Sarmiento 1249. Con Zulema Katz, Arturo Maly y Graciela Martinelli. Dirección Laura Yusem.

“Los banqueros y comerciantes han ensangrentado el suelo de América.” El verdadero rostro de la colonización fue la “acumulación originaria” que el comercio europeo necesita cuando se dispone expropiar a mansalva las propiedades estatales de los Incas, Moctezuma y de las comunidades religiosas indígenas, repartiendo bienes y tierras en forma privada entre los españoles colonizadores; entonces los predios colectivos nativos se convierten en estancias y se pasa regresivamente de la agricultura organizada a la ganadería rústica: Hernán Cortés usufructuó una estancia de 40.000 lanares, y el oro, la plata y las joyas de los templos son enviados por Pizarro a la metrópoli para sanear la convertibilidad de la moneda. En las minas de Potosí y México, en las haciendas españolas y portuguesas se destruyen los antiguos modos de cooperación productiva sustituyéndolos por la moderna forma de explotación capitalista. Este es el origen real de América, la historia trágica que ocultan los manuales escolares, el genocidio secreto que escamotean las comunicaciones de academia. “Hemos formado un continente bajo la farsa universal de la mentira”, hará confesar Francisco Urondo a los amos de la conquista. El mundo falsificado de la superestructura cultural —la mistificación histórica como un requisito de la postración mental de los oprimidos, el saqueo de la memoria— organiza el tema de *Archivo General de Indias*, un auto sacramental corrosivo que vapulea la monserga escolar a que los personajes-alumnos no están dispuestos a someterse. La pieza transcurre en el salón de actos de una escuela, un 12 de octubre, fecha liminar de la beatificación histórica. La peripecia de los alumnos que se mojan de la maestra —se llama Alfredo B. Grosso

y encarna toda la estolidez del Orden— va adquiriendo paralela problematización con la historia verdadera de América latina: la concientización política de los personajes pone al descubierto en sucesivas escenas, nominadas “la infamia”, “la codicia”, “la represión”, “la traición”, “el crimen”, “la avaricia”, “la pauperización” y “la expiación”, la continuidad del pensamiento insurreccional americano con discursos y proclamas de sus héroes epónimos: Dorrego, Sandino, Felipe Varela, Túpac Amaru, Martí, Tiradentes, Benito Juárez, San Martín, Ernesto Guevara, Eva Perón. El mundo de los santificados es duramente zaherido: Victoria Ocampo dialogar mimosamente con el dictador Trujillo, y Frondizi o Rivadavia persistirán en teorías “desarrollistas” asentadas en la segregación de los argentinos. Un lenguaje poético recorre atractivamente la pieza de Urondo y la selección de textos de proclamas es marcadamente estética. Los momentos de mayor unidad son seguramente la escena de Felipe Varela, el sarcasmo sobre Victoria Ocampo, la alegórica “represión” y, sobre todo, el final. Aquí el público emudece: el mayor mérito de la pieza es que no arranca un solo aplauso de la platea. Una graduada —casi mortificante— muestra de diapositivas refleja los rostros inolvidables de los que “han querido que esto cambie para ser dueños del tiempo”: Guevara, Vallese, Frondizi, Belloni, García Ellorrio, Verd, Pujals, Martins, Zenteno, Baldú, Valle, Cabral, Lamarca, Mariguella, Monti, Maestre, Masetti, Jauregui.

La puesta en escena de Laura Yusem es ajustada. Los actores, Arturo Maly, Graciela Martinelli y Zulema Katz —impecable esta última—, que deben transfigurarse constantemente, y asumiendo roles de varios personajes lo hacen con plástica naturalidad. Una mención merecen la escenografía (Aldo Guglielmo) y el programa —una suerte de cartilla escolar— diseñado por Oscar Smoje.

La llamada politización del teatro es un hecho que no debe llamar a equivocados. En primer término, todo teatro es “político” en la medida que cualquier producto intelectual está condensado por definición en el área omnicompreensiva de la cultura de su tiempo: desde Sófocles al Living Theatre, la ideología del autor y de la obra pueden fácilmente detectarse. En segundo lugar, el “teatro político” de estos días —de *Ceremonia al pie del Obelisco* a la pieza que comentamos— responde al acercamiento creciente de los escritores de clase media al proceso nacional con una óptica cada vez más desprejuiciada, atendiendo a la Nación en ciernes con totalidad en movimiento. ⊕

ERNESTO GOLDAR



Brassens: Con gracia y dominio.
(Claudina Gambino.)

AMISTADES PARISINAS

MI AMIGO BRASSENS, por Claudina y Alberto Gambino. Teatro Payró, lunes y martes.

A estar por algunas versiones oficiales, Nacha Guevara parecería haberse arrogado el derecho de ser la única capaz de cantar las cosas de Georges Brassens. ¿Serán ciertos esos aires? Difícil saberlo. La verdad es que hay otros que pueden entonar al poeta francés, ese mismo que alguien caracterizó como el Villon de nuestra época. Hace una semana, los jóvenes Claudina y Alberto Gambino (marido y mujer), modestamente, deleitaban desde el escenario del Payró con el repertorio del genial compositor.

Sobre un sobrio fondo de cámara negra, sólo iluminados por un par de cenitales, los cantantes contaron con el apoyo siempre eficaz del guitarrista Eduardo Ravera y del contrabajista Jorge Sarraute. Sin duda, la nota descollante la brinda Claudina (Claudina Paz era su nombre completo, en vida de soltera), con su espléndida voz y un dominio escénico que no siempre ostentan las cantantes del género *music-hall*.

Así transcurre este *show* que, por primera vez en Buenos Aires, reúne 15 canciones de Brassens en un recital unitario. Excelentes las traducciones de Julio Ardiles Gray, sobre todo para *Margot*, *Los suecos de Helena y Marinette*. Es destacable, también, la gracia de *El paraguas* y *La mala reputación*, cuyas letras fueron verdidas al castellano por Graciela y Horacio Salas. Por encima de todos, flotan los manes del vate francés. ☉

MUSIC-HALL

ESA HISTORIA TAN SUSCEPTIBLE

LA GRAN HISTERIA NACIONAL, de Patricio Esteve. Dirección: Julio Tahier. Teatro de la Fábula.

Es probable que este espectáculo inyecte nuevos ánimos a una corriente cuyo prolongado silencio ocasiona un bache en la literatura, el cine y el teatro argentinos: nuestra historia y sus personajes, considerados desde una óptica humorística. La colorida *boutade* que se ofrece en el Teatro de la Fábula coincide, por lo demás, con el estreno de un intento análogo: *Archivo General de Indias*, de Francisco Urondo.

La gran *histeria nacional* está concebida como una sucesión de *sketches*, cuya continuidad se guía por la de Grosso (cuya graciosa concepción de la historia, por lo demás, constituye el borrador de una revista musical). El recurso de la maestría ordenada y reprimida que da su lección era de rigor, y con esto se abre el "curso" del profesor Patricio Esteve. La apertura de la cronología propiamente dicha consiste en una transmisión radial, que relata la llegada de los gallegos a estas costas; la industria autóctona de la *Tereré Kola* es absorbida por la gaseosa *Sancti Spiritu*, que se queda con el 51 por ciento de las acciones. "Y así empezó todo", dice un comentario en *off*, para subrayar la dependencia colonial.

De ahí en adelante, la voz de la maestría dicta sus clases a través del parlante, mientras que la ilustración escénica (a veces con referencias un poco obvias) se burla del historiador. El transcurso de los hechos es observado desde un prostíbulo, cuya regenta ofrece algún parentesco con la Pola de *Historia tendenciosa de la clase media argentina*. Es ella la que pregunta por los parroquianos que luego serán próceres. La respuesta sobre las actividades de López y Planes se convierte en el mejor chiste del *show*: "¡Ahora se dedica a escribir canciones de protesta!"

Los tangos y canciones fueron seleccionados por el autor del libreto (a quien, además, pertenecen tres de las letras), y es allí donde mejor se advierte la familiaridad de Esteve con la zarzuela y los géneros populares. Carmen Platero canta con una voz vigorosa, y sus interpretaciones conforman el eje del espectáculo, donde la puesta de Julio Tahier no mantiene un nivel uniforme. La música de Miguel Angel Rondano y el piano de Danilo Santinelli aportan un clima ideal. ☉



Picasso: 15.000 veces su mano.

PLASTICA

UN SANTO CON RELOJ

"Tus ojos guían tu mano, / tus ojos que quizá no se cierran nunca."

Con estos versos de Paul Eduard y con la penetrante mirada del pintor a quien están dedicados, se inicia y se cierra el audiovisual *Picasso 90*, un homenaje del estudio Florentino A. Sanguinetti, que se proyecta en el Museo Nacional de Bellas Artes, los jueves y sábados a las 18.

El espectáculo intenta resumir lo más representativo de una obra colosal, inabarcable: 15.000 cuadros a lo largo de 75 años de trabajo. Las primeras imágenes reflejan el *habitat* juvenil del pintor, a través de una serie de fotografías tomadas por el propio Sanguinetti en Montmartre, el barrio parisino que vio sus primeras creaciones, sus primeros sueños, sus más agudas miserias (más tarde seguramente olvidadas en la embriaguez de la fortuna y la fama). Las últimas, en blanco y negro, reseñan la vida íntima de Picasso, sus *ateliers*, su amistad con Jean Cocteau y otros artistas.

Con correcto sentido de unidad cromática, el autor del audiovisual ha realizado una tarea de minuciosa selección, para orquestar el abrumador material pictórico picassiano, en composiciones de *slides* triples. La banda sonora (un poco recargada de texto y sonido, a veces) incluye temas musicales seleccionados por Jacobo Romano. El timbre vocal de Romero Brest sirve a los escuetos y jugosos textos del artista: "Nada es posible hacer sin soledad; hoy es difícil porque tenemos relojes. ¿Alguien ha visto a algún santo con reloj?" El relato y la continuidad, en cambio, se hilvanan en la voz de una gran actriz: Inda Ledesma. ☉

SOLICITADA

- **A LOS PODERES PUBLICOS**
- **A LOS EMPLEADORES GASTRONOMICOS**
- **A LA OPINION PUBLICA**

El Consejo Directivo de la UNION TRABAJADORES GASTRONOMICOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA, en representación de todos los trabajadores Gastronómicos del país, DECLARA:

Que ante la actitud patronal gastronómica de incumplimiento reiterado a las disposiciones de las leyes 19.403 y 19.598 (15 % y 15 % de aumento), que establecen en forma categórica e inequívoca que los incrementos aludidos SE DEBEN APLICAR SOBRE TODAS LAS REMUNERACIONES, ha RESUELTO:

- 1º) DENUNCIAR, COMO LO SOLICITARA EL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA EN PRESENCIA DEL SEÑOR MINISTRO DE TRABAJO DE LA NACION Y MIEMBROS DE LA CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO, A TODAS LAS EMPRESAS QUE SE NIEGUEN AL CUMPLIMIENTO DE LAS LEYES 19.403 y 19.598.
- 2º) IMPARTIR INSTRUCCIONES A LOS ASESORES LETRADOS DE LA ORGANIZACION EN TODO EL PAIS, PARA QUE DE INMEDIATO PROMUEVAN LAS DEMANDAS ANTE LOS TRIBUNALES DE TRABAJO, RECLAMANDO EL CUMPLIMIENTO INTEGRO DE LAS LEYES MENCIONADAS.
- 3º) Dar amplia publicidad a la presente resolución.

Buenos Aires, 12 de mayo de 1972.

*CONSEJO DIRECTIVO DE LA
UNION TRABAJADORES GASTRONOMICOS DE LA
REPUBLICA ARGENTINA*

LA CONSPIRACION DE LOS CONSPIRADORES

El Gobierno boliviano confronta la más grave crisis política desde que asumió el mando el coronel Hugo Banzer, en agosto del año pasado. Los rumores de golpe de Estado, en los últimos días llegan a niveles alarmantes.

Esta maratón golpista, en la que se encuentran involucrados algunos jefes militares, arranca el sábado 13, cuando el Presidente Banzer destituyó de su cargo de Embajador en el Paraguay al coronel Andrés Selich Chopp, ex Comandante del regimiento *Ranger*, titular de la cartera de Interior inmediatamente después que fuera derrocado el gobierno nacionalista del General Juan José Torres. Selich, quien fuera arrastrado por el actual Presidente al golpe de agosto, se vio obligado a ejercer la más dura represión de que se tenga memoria —fusilamientos de estudiantes universitarios, obreros— a fin de hacer méritos más que suficientes para ocupar sus funciones ministeriales, en las que duró sólo cuatro meses. Bajo la acusación de conspirar contra el régimen, Banzer lo dio de baja y lo borró del escalafón militar. En la tarde del viernes 19, el diplomático llegaba, exiliado, a Buenos Aires.

La semana pasada, las FF. AA. y el Gobierno decretaron el estado de alerta teniendo que los seguidores del Coronel pudieran hacer estallar el golpe develado. Dos Comandantes de regimiento, el teniente coronel Jorge Echazú Aguirre del Regimiento Motorizado con asiento en Viacha (a sólo 40 kilómetros de La Paz) y el mayor Raúl López Leytón, comandante del CITE (Centro de Instrucción de Tropas Especiales), fueron también dados de baja. Por otra parte, el Ministro del Interior, Mario Adett Zamora, apresaba a tres antiguos miembros del gabinete de Barrientos —Rolando Pardo, Víctor Hoz de Vila y Hugo Bozo— a quienes se les habría comprobado su complicidad en la conspiración de Selich. Así quedó parcialmente dominada la situación.

Durante una conferencia de prensa en Asunción del Paraguay, el diplomático cesante explicó a los periodistas que Banzer pudo alejarlo del cargo de Embajador pero nunca borrarle del escalafón militar. Para comprobar su servicio en la milicia durante 21 años, mostró orgulloso a los periodistas el *Roler* que le robara al comandante Che Guevara, cuando éste, herido, después de recibir varias bofetadas de

Selich, por toda respuesta le escupió en la cara. Poco después, el coronel ordenaba al suboficial Mario Terán que lo fusilara, en el mañana del 8 de octubre de 1967.

LA HISTORIA DEL GOLPE DE SELICH

En Bolivia, el Ministerio del Interior es el que más fondos tiene a su disposición para gastos reservados: 100.000 dólares. Con ese dinero, del que no hay que rendir cuentas, se mantiene la seguridad del Estado. Sirve para pagar agentes confidenciales, incrustar hombres en organismos oficiales o en movimientos clandestinos. Pocos políticos se resisten a un *cañonazo* de 2.000 dólares por entregar una información valiosa. Selich, cuando fue Ministro, supo aprovechar muy bien esos fondos, y guardó sumas considerables que le permitirían más tarde organizar su golpe contra Banzer. Hasta el 27 de abril, todo marchó viento en popa. Pero la mala ocurrencia de uno de sus consejeros obligó a un pequeño grupo de campesinos a declararlo "heredero del liderazgo que ejercía el ex Presidente René Barrientos". Esto desató la furia del Presidente, quien exigió a los responsables la publicación de un desmentido. Además, ordenó investigar para

saber quiénes movían a los campesinos y qué fines los impulsaban. Adett Zamora dio en el clavo: los barrientistas querían imponer en el Palacio Quemado al *ultra* Andrés Selich.

Pero no sólo el frustrado diplomático sueña con su golpe; el mismo Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, general Joaquín Zenteno Anaya, habría entrado en la mitomanía revolucionaria. Esta se demuestra al correr una versión según la cual el alto militar buscara contactarse con gente del Frente Revolucionario Antimperialista —FRAP— fuerza de choque de izquierda formada por distintos sectores de vanguardia entre los que también se encuentra el ELN (Ejército de Liberación Nacional): extraña hermandad con los mismos que hoy hace fusilar en la lucha dentro de su país.

Sin embargo, la respuesta pareció apenas una contraoferta: se basaría en el apoyo a una administración que conserve los recursos naturales para el Estado, continúe el Plan Metalúrgico impulsado por las gestiones de Ovando y Torres, particularmente en lo referente a las fundiciones, y retenga Mina Matilde, que se ha convertido en la manzana de la discordia, tanto de los políticos como de los militares. Finalmente, pedirían el libre ejercicio sindical, junto a una irrestricta libertad de prensa. Se supone que dos partidos políticos integrantes del Frente oficial —Falange y la fracción menos radicalizada del MNR, cuyo líder es Hernán Siles Suazo— se hallan en el juego. Este complot, casi de ciencia ficción, es conocido por todos y también por el Presidente. La tolerancia de Banzer con el jefe militar tendería a lograr un apoyo más eficaz por parte de los partidos oficialistas: al utilizar la amenaza de un golpe izquierdista, las derechas aumentarían sus lazos con el Gobierno. Semejante maniobra, que recuerda la fábula del pastor mentiroso, puede terminar mal si aparece el lobo y se come las ovejas, como sucedió el 21 de agosto pasado.

El Jefe de la Casa Militar, teniente coronel Humberto Cajoja, también



Valverde, Terán, Torres, un común denominador: Selich los odia.

cial; claro, sin elecciones. Militar de extrema derecha, cuenta con el apoyo incondicional del grupo más extremista de la Falange, conducido por el Ministro de Bienestar Social, Carlos Valverde, cuya fobia anticomunista lo llevó a formar el "Escuadrón de la Muerte", que se dedica a ejecutar a militantes de partidos progresistas. Hasta ahora son cientos los fusilados por dicha organización, que cuenta con el beneplácito del Ministro del Interior. Si llegara a materializarse este complot, uniría en contra de él a todas las fuerzas, incluidas las de Paz Estenssoro. De ahí que sea el menos peligroso por lo impopular de sus predicamentos.

MIRANDA TAMBIEN CONSPIRA

El general Rogelio Miranda, gerente de la máxima Empresa Minera Estatal de Bolivia, es otro postulante a la Presidencia. Después de haber fracasado dos veces en el golpismo, primero contra Ovando y luego contra Torres, este militar, ahora, puede tener suerte. Cuando del ministro Adett Zamora, siente por él una admiración golpista. Aparte del apoyo familiar, cuenta con los fondos de COMBOI, y la ayuda de las compañías norteamericanas que quieren recuperar a Mina Matilde el segundo yacimiento del mundo en zinc, nacionalizado por el general Torres el 30 de abril de 1971. La Mina es como una brasa que le quema las manos al Gobierno y Miranda se ha convertido en el más ardiente defensor de los intereses de la *Minerals and Chemicals Philips Corp.* y la *United States Steel Corp.* De ahí que este jefe militar de escasa cultura pueda reemplazar a Banzer, quien parece haber impuesto en Bolivia un nuevo *stogan* a las Fuerzas Armadas: "Donde manda coronel, no manda general..."

Según el matutino *El Nacional*, de Caracas, otro movimiento conspirativo en marcha incluye al jefe del MNR, Víctor Paz Estenssoro, quien estaría dispuesto a formar un triunvirato también integrado por el general Luis Antonio Reque Terán (comandante de las FF. AA. durante el gobierno de Torres) y el líder minero Juan Lechín. La versión fue desmentida por el propio Paz, pero no por Reque Terán, que se encuentra en Buenos Aires con visa de turista. Y Selich, ¿tiene visa?

Estos rumores que circulan en La Paz y ponen al oficialismo en estado de alerta se vieron adornados, la última semana, con un hecho insólito: una crisis de gabinete empujada desde el mismo despacho presidencial. Aprovechando que el titular de Finanzas, Erwin Rodríguez, asistía a la reunión de Gobernadores del BID, en Ecuador, durante una reunión de gabinete confeccionaron y aprobaron un presupuesto para la Nación, ignorando el que había preparado la cartera de Hacienda. Al precipitar la renuncia de Rodríguez, esta acción sólo es el síntoma de un nuevo equipo ministerial, exclusivo para militares, que tratará de parar las amenazas que se ciernen, desde diversos ángulos, sobre el Palacio Quemado.

Los últimos días, las relaciones con la Iglesia se han agudizado de tal manera, que efectivos militares incursionaron en una iglesia de Achacachi, 60

kilómetros al norte de La Paz. Cayeron tres soldados y no se sabe cuántos guerrilleros. Cerca de la frontera con Chile habrían sido localizados dos *insurgentes*: uno, Lizimaco Gutiérrez, cateórico de la Universidad de La Paz, se suicidó, y otro, un joven, Alberto Morán Saravia, huyó del cerco represivo. La institución eclesiástica mantiene heroica resistencia contra el régimen militar que amenazó a los curas con eliminarlos si no se someten a sus dictados políticos.

Los autores de tan sañuda represión son los falangistas, a cuyo cargo está el Ministerio del Interior, compartido por partidarios del ex Presidente Luis Adolfo Siles Salinas, como Rodolfo Greminger, Subsecretario de Emigración, quien tiene en sus alforjas varios crímenes, sobre todo contra mujeres. Hombre de confianza de Selich, es un refinado torturador.

En Bolivia hay 2.500 presos varones y 1.100 mujeres; reina la tortura y el asesinato. Además, fruto de la violencia son los 6.000 exiliados que se esparcen por toda la América del Sur.

En ocho meses de Gobierno, Banzer ha logrado mantenerse gracias a la represión. Se limitó a inaugurar obras que dejaron inconclusas los Presidentes Ovando y Torres. Fue promulgada una nueva ley de inversiones que favorece y protege al capital extranjero. El propio Ministro de Industria realizó el mes pasado un periplo por Estados Unidos y Europa sin encontrar ningún eco. Sólo los brasileños aportaron algún capital para el cultivo del algodón y pretenden explotar algunas áreas petroleras que el Gobierno puede concederles de acuerdo a la ley de hidrocarburos.

Esta es la diferencia entre la Bolivia de ayer y la de hoy. La penetración de Brasil es de tal grado que hasta la policía cuenta con asesores cariocas que la instruyen en sus métodos de represión. El ejército boliviano recibe cañones, metralletas, carros de asalto y aviones para combatir la resistencia al régimen derechista que coarta sus libertades.

Pero lo más importante del proceso reside en el planteo hecho por los oficiales jóvenes a Banzer: le piden aclaraciones sobre la influencia brasileña que ya ha llegado a las filas del Ejército. Estos jóvenes, con un alto sentido de Patria, podrán ser en cualquier momento el detonante que encienda la mecha de la liberación del pueblo de Bolivia. ☺

TANIA: EL AMOR HACIA EL OTRO

El 31 de agosto de 1967, en Vado del Yeso, paupérrima región de Bolivia situada a las márgenes del Río Grande, en Masicuri, la guerrilla latinoamericana sufre una de las bajas más importantes de su historia. Ese día caen abatidos Vitalio Acuña Núñez (Joquin), cubano; comandante Gustavo Machín (Alejandro), cubano; primer teniente Reyes Salas, cubano; Moisés Guevara, boliviano; Freddy Ernesto Maumira, boliviano; Walter Arancibia,



Tania: Nunca una flor que fenecce.

boliviano; Apolinar Aquino; José Restituto Cabrera (El Negro), médico peruano, y Haydée Tamara Bunke Bider (Tania), argentina. El ex Ministro del Interior de Bolivia, Antonio Arguedas, en dramática conferencia relata la muerte de Tania, en la que puede advertirse hasta dónde llega la ferocidad de un sistema empeñado en silenciar a quienes pelean por la libertad de los pueblos americanos.

Dijo Arguedas: "Cuando Tania sale de la maleza para tocar el agua, los soldados, agazapados, ven por primera vez la imagen física de una mujer cuya voz imperativa ya conocían. Ella, una mujer rubia, emergiendo de la selva, consumida por las privaciones de la lucha, se les aparece bellísima. Llevaba pantalones de camuflaje, botas de soldado, una blusa a rayas verdes y blancas muy desteñida, mochila y la metralleta colgada. Se oyeron los primeros disparos de la emboscada. Tania levantó los brazos en un movimiento para sacarse el arma por el cuello y disparar. No se sabe si pudo hacerlo, pero uno de los soldados, Vargas, le disparó el tiro que le atravesó el pulmón".

Otro testigo presencial de aquella muerte relataría tiempo después: "Fue entonces cuando el médico peruano Restituto Cabrera, *El Negro* —a quien el Che Guevara había encomendado el cuidado de la guerrilla—, al ver caer a Tania, se dejó llevar por la corriente y rescató su cuerpo. Al encontrarla cadáver, prosigue por los senderos, huyendo de los perros, hasta que es sorprendido y asesinado por el soldado sanitario de la patrulla que lo encontró".

Sobre este suceso, en la página correspondiente al 7 de setiembre, el Che Guevara relata en su diario: "Radio La Cruz del Sur anuncia el hallazgo del cadáver de Tania, la guerrillera". Al día siguiente, apunta: "La radio dio la información de que Barrientos había asistido a la inhumación de los restos de Tania, a la que dio cristiana sepultura". Desde ese momento, y para siempre, se inmortalizó el nombre de Tania, la guerrillera.

Quienes la mataron, en la mochila encontraron una libreta de anotaciones, un pasaporte a nombre de Laura Gutiérrez Bauer, de nacionalidad ar-

gentina; el carnet de identificación; presupuestos de viveres; listas de piezas musicales y una cinta grabada con música folklórica de Bolivia oriental; algunas prendas de vestir; un plato de aluminio perforado por un proyectil y una poesía, tal vez suya, escrita en los momentos difíciles en la selva, cuando la densidad del paisaje puede transmitir su gravidez a los temperamentos románticos: "¿Por qué he de irme como flor que fenecer? / ¿Nada será mi nombre alguna vez? / ¿Nada dejaré tras de mí en la tierra? / ¿Al menos flores! / ¿Al menos cartas! / ¿Cómo ha de obrar mi corazón? / ¿Acaso en vano venimos a vivir / a brotar sobre la tierra?". Su inmolación sería la respuesta al tremendo interrogante. Más que una flor, su nombre es un ejemplo en las luchas de la emancipación latinoamericana.

La periodista cubana Ana María Machín, autora de un magnífico trabajo acerca de la guerrillera, puntualiza que Haydée Tamara Bunke nació en Buenos Aires, el 19 de noviembre de 1937. Hija de alemanes, a los 14 años se trasladó a la República Federal, donde estudió y obtuvo el título de bachiller, militando entonces en el movimiento "Juventud Libre Alemana". Por sus cartas y por las manifestaciones formuladas a compatriotas, se sabe que alentaba la esperanza de regresar a su tierra y ayudar a la liberación de la misma, luego de la asonada militar de 1955. En una declaración suscrita el 4 de febrero de 1958, afirma: "Mi deseo más grande es volver a mi Patria, la Argentina".

A los dos años de su arribo a Cuba, Tamara es seleccionada para una misión especial. Se inicia para ella un largo camino de aprendizaje, entrenamiento y estudio. Se le está a punto de encomendar una tarea difícil y secreta. El 9 de abril de 1964 sale de Cuba con destino a Europa. Utiliza indistintamente los nombres de Haydée Bider González o Marta Iriarte; volverá como Laura Gutiérrez Bauer. Desde Berlín Occidental escribe en su mensaje número seis: "... mi «yo» escondido observa y anota todo como un periodista con una capa invisible, encuentra hombres y mujeres que ya han encontrado el camino de la lucha, a veces no es el más correcto, otras veces es el nuestro, pero luchan, y entonces, muy en silencio, mi corazón los saluda, canta con ellos..." En octubre de ese año, Laura Gutiérrez Bauer llega a América latina. El 5 de noviembre se encuentra en el Perú; de allí pasa a Bolivia, donde se siente "orgullosa —como lo señala en una carta a sus familiares— por haber sido escogida para realizar las labores especiales en pro de la revolución latinoamericana".

En Bolivia, Tania se encuentra con la situación de explotación y dominación de los trabajadores mineros, comprueba que más de cinco mil operarios de COMBOL viven al margen de la protección legal, no tienen asistencia médica ni gozan del derecho de vacaciones; perciben sueldos de hambre y sus condiciones de trabajo resultan realmente inhumanas. Aprende a querer a las *palliris*, jóvenes y madres solteras que, con el hijo en la espalda, recojen en los desmontes el estaño esparcido entre las piedras, tan sólo por

unas pocas monedas que no alcanzan a mitigar el frío del helado viento a cuatro mil metros de altura.

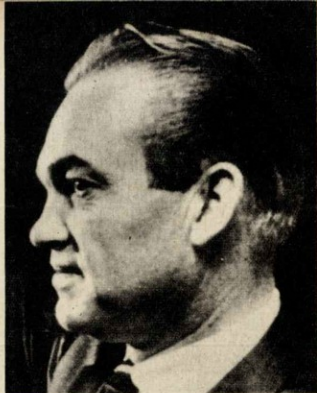
En el informe que envía a sus compañeros, da a conocer la triste realidad boliviana, con un pueblo angustiado por la falta de fuentes de trabajo y grandes sectores de la juventud sin posibilidad de capacitación profesional.

Realmente conmueve la "carta enviada a Dios" por uno de los jóvenes que perdieron la fe en los mecanismos de la "democracia tradicional" y, fusil en banderola, se integra al ejército del ELN; en Teoponte. *Mi querido Señor: te voy a escribir después de mucho tiempo. Hoy me siento en verdad necesitado de Ti y de Tu presencia; quizá sea la cercanía de la muerte... Tú sabes que he buscado siempre, y por todos los medios, serte fiel. Consecuente con mi ser en plenitud. Por eso estoy aquí. El amor lo entiendo como una urgencia de solucionar el problema del otro, donde estás Tú. Déjalo que tuve y me vine. Hoy quizá es mi jueves y esta noche mi viernes. Entrego enteramente en Tus manos lo que soy con una confianza sin límites, porque te amo. Lo que me duele es dejar lo que más quiero aquí, a Ceci y mi familia, y quizá no poder palpar el triunfo del pueblo, su liberación. Somos un grupo lleno de plenitud humana, cristiana, y eso, creo, basta para empujar la historia... Te amo y te entrego lo que soy y lo que somos, sin medida, porque eres mi Padre. Ninguna muerte es inútil si la vida ha estado cargada de significado y eso creo que es válido aquí con nosotros. ¡Chau, Señor!, quizá hasta el Cielo, esa tierra nueva que tanto ansiamos.*

Los que leyeron esta carta de Néstor Paz Zamora, hijo de un militar de carrera, educado en colegios católicos y un hogar cristiano, ex seminarista con una profunda inquietud evangélica, no hubiesen imaginado en él esa ansia de justicia hasta la muerte. ¿Qué no la había llevado a esa determinación? Tania lo supo rápidamente y cuando se produce el reencuentro de los dos argentinos, el Che Guevara y la guerrillera, la revolución latinoamericana adelanta otro paso. Ambos mueren en la lucha. Pero el ejemplo se agiganta. Es entonces cuando toman vigencia los versos del poeta boliviano Pedro Shimore, exiliado en España, al decir: "Cuando se vence a la muerte con la muerte misma / la vida resplandece. / El hombre es canto, entonces es semilla / de un árbol que florece. / Cuando los hombres mueren eligiendo / la muerte es la pasión que los completa, / cuando se muere porque viva el pueblo / entonces se es poeta...".

Porque Tania, la guerrillera, eligió su destino, a despecho del bien vivir en Berlín, donde lo tenía todo, porque sintió el llamado de su corazón y acudió a dar su vida en favor de la causa de los desposeídos de América. Su muerte no fue vana ni tampoco inútil. Sirve como ejemplo, como un carácter de la guerra de guerrillas, porque al esgrimir el fusil para contribuir a la felicidad de los demás y quedar eterna en el corazón de sus hermanos, ha cumplido con el designio de caer para levantarse y vivir eternamente en la gloria. ☉

FRANCISCO RUBEN AVILA



Wallace: El boomerang del odio.

EL QUE SIEMBRA VIENTOS, RECOGE...

En 1944, el sueco Gunnar Myrdal publicó los resultados de un estudio acerca de las relaciones entre negros y blancos en los Estados Unidos. En *Un Dilema Americano* sentó una premisa que ahora, casi tres décadas después, se continúa considerando por encima de toda crítica: afirma que el problema negro en USA es esencialmente una enigma situado en el corazón mismo del americano; se trata, ante todo, de una cuestión moral engendrada por un conflicto de valores. Por lo tanto, los aspectos económico-sociales de la cuestión no son más que manifestación de un estado de disgusto más profundo que se sitúa, a su vez, al nivel de la conciencia individual de cada norteamericano. Es un conflicto entre lo que Myrdal llama el *Creto Americano* —o conjunto de valores culturales del país— y la situación del negro.

En la desolada habitación de Arthur Bremer —el hombrecillo que en la tarde del lunes 15 atentó contra la vida de George Wallace— la policía no encontró un solo libro, ni siquiera. *Un Dilema Americano*. Sólo revistas pornográficas y algunos carteles publicitarios de la campaña del Gobernador de Alabama.

No obstante, se supone que el intento de asesinato se debió, primordialmente, a cuestiones vinculadas con el singular *Creto* oficial de un país en el que la democracia oficial debe mantenerse a punta de pistola, atentando contra la vida de sus hombres públicos.

La cuestión no deja de ser apasionante, porque en EE.UU., al parecer, los condicionamientos impuestos por las líneas tradicionales sólo pueden ser rotos cuando un proyectil rasga la vida de cualquiera de los dirigentes más calificados de las fracciones en pugna. Esas tres balas en Laurel, ciudad en la que Wallace había proclamado su candidatura a la Presidencia, *habrán de ser computadas en el haber de los partidarios de un acercamiento entre blancos y negros?* Se habla de la posibilidad de que Bremer —tímido y reservado— haya actuado por su cuenta, al margen de toda organización. Seguramente, será fácil probarlo, del mismo

modo como se probó que Oswald mató a Kennedy en un ataque de profunda depresión.

¿Qué hay de cierto y qué de fingido en las posiciones ultramontanas de Wallace? En los Estados Unidos, la política profesional tiene esos artilugios. Un político es más un actor o intérprete de argumentos ajenos, que un dirigente auténtico. Los americanos adoran este juego escénico.

En este contexto, George Wallace representa el malo, al hombre de ultraderecha, hechura del Ku-Klux-Klan y de los intereses económicos y políticos calificados como sudistas. Lo cual no significa que este papel le sea odioso, al contrario.

Nacido en 1919, en Clio, Alabama, el joven George se llegó a destacar como boxeador mientras se preparaba para ingresar a la Universidad local. Después de la muerte de su padre trabajó para costearse los estudios de abogado; hasta se convirtió en pugilista profesional para aumentar sus ingresos. En 1942 ingresó en la Fuerza Aérea y al término de la guerra inició su carrera política como Diputado provincial. Durante seis años ocupó una banca en la Cámara Baja del estado de su nacimiento.

Fue recién en 1948 cuando comenzó a caracterizarse por su tendencia segregacionista, al oponerse durante la convención anual del Partido Demócrata a una declaración en favor de los derechos civiles. Después de una breve excursión por el Poder Judicial, un sector de su partido lo seleccionó como candidato ideal a la Gobernación, a la que accedió en 1962. Allí se convirtió en líder de los ultras, en el animador de aquellas contramanifestaciones organizadas desde la cúpula del poder para impedir a los negros el acceso a la Universidad. Nueve meses transcurrieron hasta que un Tribunal Federal hizo respetar las medidas integracionistas ensayadas por Kennedy.

¡Wait and see! ¡Wait and see!, concluyó entonces Wallace su discurso ante miles de partidarios; les pidió calma y acatamiento al Tribunal. Desde entonces su consigna convirtió en hipotético escudo de armas al que rodean las flámigeras cruces del KKK y una gruesa soga con nudo corchizo destacándose sobre el perfil de un negro condenado a muerte civil.

El joven Arthur Bremer, 21, invitó a Wallace: ¡Venga acá, Gobernador, para estrecharle la mano! Después, mientras el candidato bajaba de la tribuna, le disparó cinco balazos, acertándole tres.

Esos tiros lograron la más gigantesca promoción personal de Wallace y de su doctrina segregacionista basada en el odio hacia los negros y otras minorías raciales, chicanos, poland y spaghetti. Bremer dio nuevo impulso a quienes anteponen sus rencores y frustraciones colectivos al necesario grado de distensión que se necesita alcanzar para lograr la armónica y efectiva convivencia de los diversos grupos étnicos, en especial a los que se margina de la vida social.

¡Cuando uno de esos sucios revoltosos se me ponga por delante, no vacilaré en apretar el acelerador de mi coche!, dijo Wallace en cierta oportunidad refiriéndose a una sentada de estudiantes universitarios. Otra vez, a los hippies los llamó criminales revoltosos, y otras cosas.

Los disconformes son, la obsesión de este hombre que en 1966 hizo elegir a su mujer como Gobernadora de Alabama, pues él no podía serlo al prohibírsele la Constitución. En 1968, el audaz se atrevió a llevar a cabo lo que nadie había intentado en USA: fundar un tercer partido político. Lo financiaron magnates extrapartidarios.

En esa campaña se trasuntó su espíritu reformador: *Acá hay una necesidad de cambiarlo todo. Hay robos, saqueos, manifestaciones y desórdenes por todas partes. ¡Y todo por un grupito de revolucionarios bien vistos por algunos intelectuales! Mientras, el Gobierno, en vez de establecer el orden y la ley, se ocupa de decirnos a qué hora debemos irnos a la cama y tratar de obligarnos a la integración racial con esos negros y chicanos del diablo...*

Ahora, paradójicamente, esos tres balazos lo convierten en el candidato ideal de la reacción. Nixon deberá activar muchas minas en el Golfo de Tonkin si quiere mantener la preeminencia republicana. Arthur Bremer, apenas un lector de revistas pornográficas, sin quererlo acaba de convertirse en manager de un serio aspirante a imponer el orden. ⊕

MARTIN ALMAFUERTE

CAR S.A.



Espíenos

Nos parece muy bien. Así conocerá nuestros secretos.

Sabrán con qué rigor se preparan nuestras unidades nuevas o usadas para la venta.

Podrá ver nuestro stock de repuestos y la precisión del trabajo de nuestros hombres de servicio.

Verá nuestras puertas abiertas las 24 hs.

Y nuestras planillas de tasación de usados, que lo entusiasmarán.

Verá que financiamos los seguros.

Espíenos. Le conviene (y a nosotros también)



**CENTRO
AUTOMOTORES**
CONCESIONARIO OFICIAL IKA-RENAULT



ORO 1744

TEL. 71-9576/79/70

Santa Fe 2730 - Córdoba 2566 - Tucumán esq. Bulnes

JEEP/RAMBLER/TORINO/RENAULT



Santoro no llega; el gol tampoco. La pelota se va.

DEPORTES

UNA CUESTION DE BUEN GUSTO

Federico Marchand asistió, en Lima, al primer match final entre Universitario de Deportes, del Perú, e Independiente, de la Argentina, por la copa Libertadores de América. Aquí, su informe:

Con la ida de Challe y el bajón de Cruzado, perdimos ataque. Ahora cuesta llegar. Challe es un buen jugador, tiene creación, es muy pícaro. Se fue por problemas de disciplina con el club. Cruzado, cuando anda bien, es el eje del equipo. Ahora, sin ellos, Universitario no es el mismo; el equipo es menos ofensivo, cuesta llegar al gol. De todas maneras, usted verá que siempre, siempre, se trata de llegar jugando al fútbol. El uruguayo Roberto Scarone, 54, entrenador de Universitario de Deportes, horas antes del match, analizaba a su equipo con total autoridad. Los hechos le dieron la razón.

Cerca de la concentración de Universitario, en el Hotel Savoy, un colega suyo, el argentino Pedro Dellacha, a cargo de Independiente, de haberse topado con un periodista tendría que haber explicado qué ocurrió en la reunión que mantuvo con los popes de su conjunto. Tuvo suerte: sólo comunicó que el centrodelantero Manuel Rosendo Magán, a quien él había señalado como

titular, iba a quedarse en el banco de suplentes, que esa plaza la iba a cubrir Hugo Saggiolato. Poco valió que el entrenador señalara una molestia física de Magán; el médico de Independiente se encargó de desmentirlo. Lo cierto fue que Magán, un abúlico con habilidad, no goza de las preferencias de Pastoriza, Raimondo, Pavoni y Santoro, los verdaderos técnicos del team argentino.

La capital peruana estaba totalmente entusiasmada con el cotejo. Universitario, por primera vez, llegaba a esta instancia. Además, como para mirar por encima del hombro a sus vecinos, se convertía en el único equipo del Pacífico que competía en la final de este certamen. Tres días antes del encuentro no quedaban localidades. El interés fue mayúsculo. Los revendedores hicieron lo suyo. Varios periódicos, abiertamente, denunciaron una millonaria maniobra en la que estarían implicados varios oficiales de policía, funcionarios de la Federación Peruana de Fútbol.

Aquel interés, esa pasión por el fútbol, se pudo detectar el miércoles 17, cuatro horas antes del match. Los alrededores del estadio estaban totalmente concurridos. Poco importaba que dos canales de televisión fueran a televisar el partido, en directo. Lima vivía su fiesta. La mayoría de las cosas que ocu-

rrieron en el campo ya se podía anticipar. Otras, muy valiosas, para todos, resultaron una grata sorpresa.

Independiente hizo lo que sabe. Con total frialdad se organizó para llegar a su objetivo: no perder. Universitario, apoyado incesantemente, no pudo resolver los problemas que le creó el equipo argentino. La conclusión, para el analista cómodo, fue sencilla: Independiente fue a defenderse, lo hizo bien. Con los antecedentes del caso, una larga campaña que aporta muchísimos datos, era más sencillo llegar a otra verdad: Independiente juega así, pues sabe que no tiene armas para lanzarse a un ataque abierto. La estupenda madurez de Omar José Pastoriza impediría, a sus compañeros, hacer lo inadecuado. Independiente se repliega, opta por defenderse siempre, contraataca cuando puede, por una elemental razón de prudencia, asimilación a sus medios.

Universitario, por momentos, paseó la habilidad de varios jugadores. Reconfortó ver, en muchos pasajes, cómo trasladaron la pelota por todos los sectores, de derecha a izquierda, atrás para adelante o, adelante hacia atrás, hasta alcanzar el claro, la posibilidad de llegar al área con la pelota; no con pelotazos. Fieles a la historia del fútbol peruano, mostraron dominio de pelota, picardía, facilidad para sacarse al adversario de encima. También, como siempre, reiteraron un defecto: la falta de peso ofensivo. Percy Rojas, acaso el mejor centrodelantero de América del Sur, no pudo, con su exquisita habilidad, guiar a sus compañeros hacia el gol. Esa, sin dudas, es también una tradición dentro del fútbol del Perú, en el que siempre, sin dudas, sobran las habilidades. Los nombres de Barbadillo, Lázón, Seminario, Terry, Loayza y Baylón, por ejemplo, pueden ser suficientemente explicativos para los faltos de memoria. Hombre gol, aunque inhábil, tuvieron uno solo: fue Valeriano López, la excepción a esa regla.

Universitario no supo ganar. Independiente, el que se defendió como sabe, dispuso, concretamente, de mayores ocasiones para llegar al gol que el excelente equipo peruano. Mañana, miércoles, podrán aclararse todas las incógnitas. Universitario, futbolísticamente, es más. Independiente le opondrá madurez, inteligencia, especulación, fuerza. Los peruanos deberán intentar lo más sencillo que hay en el fútbol: jugar al empate. La copa aún no está resuelta. Es de esperar que, en Avellaneda, se repitan las felices constantes que se dieron en Lima, la de jugar al fútbol; bien o mal, pero jugar. Más valioso todavía, que los argentinos seamos capaces de tratar a los peruanos con la misma delicadeza, ese buen gusto, con que Independiente fue recibido en Lima. Así, podrá enorgullecer ganar la copa Libertadores. ☹

TENIS

DISPUTAS
EN LA CANCHA

Se deprimía; se agigantaba. Tenía la seguridad de perder; vislumbraba la ilusión de ganar. Martha Fernández Ruiz de Galli, 25, sin hijos, estaba sometida espiritualmente a un extraño movimiento pendular. No padecía ningún complejo, pero frente a sí se alzaba como una muralla, casi inflexible, una figura que, sin proponérselo, puede atemorizar a cualquiera: Beatriz Araujo, 16, la Nº 1 del ranking argentino de tenis. Era la tarde del domingo 14 del actual en el Atlético de San Isidro, más precisamente en la final del torneo Otoño. Cuando Martha, allí por el tercer set, pensó que estaba acunando casi un milagro, se decidió, se multiplicó, cuidó el tanto, corrió como nunca en su vida y, al fin, se encontró con que ella, Nº 7, había obtenido el éxito más deslumbrante de su tenaz, aunque no debidamente atendido oficio de tenista.

Beatriz y Martha son totalmente opuestas. La Araujo tiene familiaridad con la fama; la Fernández Ruiz de Galli comienza a tener con ella cierta intimidad. Humanamente son, también, distintas. Beatriz habla pausadamente, sonríe poco, no se confunde. El rostro surtido de Martha irradia, en cambio alegría, espontaneidad. "Es un honor —respondió, como asombrada, cuando fue citada telefónicamente para el reportaje—; nunca me habían hecho una nota." Habló con sinceridad, sin demasiado cuidado por enhebrar una frase presuntamente trascendente, de esas que demuestran un ingenio prefabricado, porque fueron estudiadas con la intención de provocar un impacto. Es simple, con la sencillez directa de los que dicen la verdad.

La trayectoria deportiva de Beatriz es muy conocida. Repetirla sería una irreverencia a su popularidad. Este año fue vencida en tres oportunidades: en febrero, en Mar del Plata, por Raquel Giscafré, 23; en abril, en el Buenos Aires Lawn Tennis, por Graciela Groch, 24, y ahora, por Martha Fernández Ruiz de Galli.

Enfundada en un buzo azul —terminaba de practicar en el Buenos Aires—, con su pierna izquierda doblada sobre un sillón, aparentemente tranquila, y presuntamente sin orgullo, aclaró: "Yo puedo perder en cualquier momento. Nadie está libre de eso, ni siquiera los campeones del mundo. Las derrotas hacen bien, porque sirven para que uno se esmere en perfeccionar su juego. Las tres me ganaron muy bien. No; yo



Martha: "¡Qué honor! ¿Una nota?"



Beatriz: "Perder es útil". Hummm...

no perdí porque esté tratando de cambiar mis tácticas. Sí; puede ser que por temperamento yo sea una jugadora de base, pero no me entrego nunca; soy muy aguerrida. Pero, pienso que tengo muchos defectos. Es un deporte tan complejo que es difícil, si no imposible, llegar a la perfección. Lo que me pasó con Raquel (Giscafré) no lo sé explicar. Fue todo tan rápido que no me di cuenta. No tenía reflejos, no tenía nada. Con Graciela (Groch) me faltó timing. La derrota con Martha (Fernández Ruiz de Galli) la sentí menos. Ella jugó muy bien. Yo no soy una máquina. La responsabilidad de no perder un partido hace mucho mal. El deporte no es todo en la vida. Se puede ser un genio en el deporte y muy bruta en otras cosas. Yo no hago nada extraordinario. Pienso en tipos que han hecho algo realmente maravilloso, los premios Nobel, por ejemplo, y entonces yo me siento empuñecida".

Había sido un monólogo. Beatriz no necesitó casi preguntas. Desovilló su voz lenta, suave, a veces inaudible. Daba la sensación de que se estaba convenciendo de su propia humildad y de que quería convencer, a la vez, de que perder un partido puede ser infinitamente menos importante que el perder cosas más entrañables, nacidas, por ejemplo, de un afecto profundo. Inclusive, parecía querer deponer su amor propio, ese sentimiento que anida en todos, porque, al fin, a nadie le gusta perder a nada. "Yo —culminó— nunca arrojé la raqueta al piso por haber perdido. Sé que es una posibilidad y la acepto." Reconcentrada, regresó a su latiguillo: "Yo no soy una máquina". Estaba cercada por la celebridad, ese monstruo implacable e irrazonable, porque cada vez exige más y cada vez perdona menos.

Vivaz, inquieta, como si estuviese viviendo un sueño, Martha Fernández Ruiz de Galli rememora una historia

inesperada que le llena los poros de orgullo, de una cristalina satisfacción: "Yo ya había jugado varias veces con Betty (Araujo); había jugado ya varias veces con ella y le había hecho buen partido. Yo creía que esta vez se tenía que dar. Me preparé mejor que nunca. Soy empleada administrativa de Fiat y sólo puedo entrenarme por la noche en el Club Municipalidad. Lo hago sólo una hora y únicamente dos veces por semana: los martes y los jueves. Yo tengo un juego de ataque. En el primer set quise variar; me empecé a ir peor que nunca y Beatriz me lo ganó 8 a 6. En el segundo me aseguré; sólo atacaba cuando estaba segura; no me enloquecí, esperé, y gané yo por 6 a 2. En el tercero hice lo mismo y, cosa curiosa, cuando estaba 5 a 3, pensé que podía perder". Acaso, la inseguridad, la duda, fuese provocada por el imprevisto. Martha llegó a deprimirse, a irse del partido, a conformar una ausencia con una insegura raqueta en una mano, pero se repuso y se adjudicó ese tercer set por 6 a 3 y con él esa victoria que le arranca de sus labios delgados una sonrisa plena, casi infantil, orgullosa, pero sin vanidad. "Beatriz es una jugadora formidable. Dentro de la cancha es muy distinta de lo que es fuera de ella: lucha con un tesón terrible."

Poco tiempo después, ese mismo domingo 14 del actual, Martha conquistaba dos éxitos más y con ellos se adjudicaba la triple corona del Otoño: vencia, con Graciela Morán, en el dobles de damas, y con Guillermo Salatinio en el dobles mixto. Menuda, casi frágil, un conjunto de nervios —pesa 52 kilos, mide 1m 56—, Martha seguía lanzando su sonrisa clara, sin poses, verdadera. Tenía que rematar tanta transparencia con algo realmente sin laberintos. Y lo remató: "Es muy lindo ganar y encontrarse con un rival como Beatriz. Con ella siempre se empieza y se termina compañera." ⊕

NEGOCIOS

SAN RAFAEL, GIOL: METAS

Bodegas y Viñedos Giol es una empresa del Estado que aparece como tal en 1954. En el año 1963 se la convierte de sociedad anónima a empresa estatal industrial y comercial. En estos momentos una fuerte inversión, cerca de 2.000 millones, asegura la creación de un nuevo complejo productor.

Con respecto a este tema y en reciente conferencia de prensa, el contador Alberto Herrero, director secretario de la empresa, expresó que la misma había adquirido en 550 millones la planta envasadora de conservas de CAP en San Rafael, previéndose inmediatamente que los 2.000 millones pondrían en marcha una planta productora de envases de hojalata, cuyo objetivo es garantizar la producción del 25 por ciento anual de los requerimientos de la provincia.

Durante 1972 esta planta consumirá alrededor de 3.500 toneladas de hojalata. Esto representaría la incorporación de mano de obra de 1.200 personas, que se suman a los 1.000 operarios que recuperan su fuente de trabajo, al reabrirse la fábrica de CAP.

Además, la razón fundamental de la existencia de Giol es su participación en el mercado vitivinícola donde pretende actuar como moderador de los altibajos producidos en esa industria.

En tal sentido, uno de los objetivos sería mantener un nivel constante de ingresos, ya que la industria vitivinícola es la primera de la provincia. Es de destacar que dentro de los volúmenes de movimiento totales, Giol interviene con un 13 por ciento del vino que se comercializó en la provincia, lo que significa un 7,6 por ciento del total comercializado en el país.

Pero si bien esto es muy importante, no lo es menos la política de objetivos fijada por el gobierno mendocino. Por un lado, la consolidación de sus industrias bases, vitivinicultura y horticultura. Por otro, la diversificación productiva mediante el apoyo a la minería y el turismo.

La Carolina, el establecimiento adquirido a CAP, apoyaría en alguna medida estos objetivos, ya que cuenta con líneas elaboradoras de duraznos, tomates y pimientos.

La mano de obra empleada en el primer ejercicio estuvo en el nivel de 1.000 obreros con un monto de 300 millones de pesos moneda nacional. ☐



En Bariloche: Azul de Lee.

YO CON VOS Y LEE CON TODOS

Azul, blanco, acción. Azul, blanco, destreza. Azul, blanco, juventud.

Quizás ésta resulte la síntesis de un gran esfuerzo, del que los telespectadores gozan estéticamente.

Se trata del corto publicitario "Antorcha", en el que se conjuga el azul de Lee, el blanco de la nieve barilocheña y la acción, destreza y juventud de un equipo campeón de *sky* que hace maravillas tales como deslizarse a toda velocidad por una ladera, saltar en un casi intento de tocar el cielo, o transportar —ambos brazos en alto y sin ningún sostén— las antorchas que iluminarán la noche con los destellos de la palabra Lee, en una perfecta formación que dice a las claras de un largo entrenamiento.

La filmación debió realizarse con teleobjetivo desde una montaña próxima, para poder abarcar el amplio campo de acción en el que se desplazaban los esquiadores, enfundados en las supercmodas prendas que permitieran toda serie de cabriolas y revolcones.

Con un equipo técnico de primera con avezados deportistas internacionales y una prenda que, como Lee, es hoy orgullo de la industria nacional, gracias a Dos Muñecos SACIF, licenciataria de H. D. Lee Co. USA, el mensaje no podía menos que cumplirse: Lee está allí donde la gente alegre y dinámica necesita soltura de movimiento y una prenda que, por su armónico diseño, se pueda lucir a toda hora y en cualquier lugar. Sin embargo, la cosa no es tan sencilla.

La publicidad tiene sus recovecos para poder "llegar" en forma masiva al público consumidor. En primer lugar, debe estar inteligentemente dirigida y estar a la altura del producto que anuncia. José Yoffe, presidente de Dos Muñecos, lo sabe y probablemente por esa razón encargó a Sagarra Propaganda SA ese difícil trabajo.

El resultado fue que Dos Muñecos se convirtió no sólo en líder del mercado en cuanto a ventas y calidad del producto, sino también en cuanto al orden publicitario.

La publicidad que Lee hacía en Estados Unidos no se adaptaba a la mentalidad de Hispanoamérica. Por esa razón, hoy Argentina envía a distintos países del continente las ideas que aquí se producen con tanto éxito.

El éxito se rubrica con los hechos. Los dos cortos publicitarios encarados anteriormente por la empresa en 1969 y 70 obtienen premios en Cannes y Nueva York, haciéndose acreedor por primera vez nuestro país del famoso y codiciado "Clio".

Las magníficas imágenes de Bariloche con los esquiadores en *jeans* y antorcha en manos han comenzado también a viajar y ganar adeptos maravillados. Por ejemplo, los miembros del jurado, que acaban de premiar el esfuerzo realizado con el premio Hollywood Radio and Television Society.

Noticias recién recibidas informan que "Antorcha" no se detiene allí. Por ese motivo, Nueva York es testigo en estos momentos del film y ha decidido incluirla nuevamente entre las finalistas para la obtención del "Clio". Con calidad de producto y estética se logran estas cosas.

- Con destino a Europa, vía Madrid, partió a bordo de un Super DC 8 63 de Iberia el director gerente de Celulosa Argentina, ingeniero Edmundo Paul.
- El ingeniero Nery Feruglio, gerente de comercialización, y J. P. Tulle, de Monsanto Argentina, iniciaron una gira por diversos países de Sudamérica. Realizarán contactos con industriales diversos para ampliar el mercado de su industria de productos plásticos.
- En vuelo 387 de TAP llegó el vicepresidente del Consejo de Administración de la empresa de aeronavegación, ingeniero Eduardo Mercedes Barbosa. Lo acompañaba el subdirector de ventas en Lisboa, Antonio Morgadinho. Analizarán las características de nuestro mercado para impulsar el volumen operativo de TAP en Argentina. ☐

“LA UNICA VERDAD ES LA REALIDAD”

Los gremios que integran el sector denominado DE LOS OCHO, nucleados en las “62 ORGANIZACIONES”, hacen pública su determinación de presentar en su primera sesión, al plenario nacional del Movimiento Obrero Peronista, el proyecto de incorporación y participación activa de las “62 Organizaciones” al frente Cívico de Liberación Nacional, propugnado por el General Perón en su declaración “LA ÚNICA VERDAD ES LA REALIDAD” y el apoyo del Movimiento Obrero a dicha declaración, que revela hoy más que nunca su necesidad y su vigencia.

Decía en ella el General Perón hace ya unos dos meses que “las perspectivas de los próximos meses será probablemente de trampas y provocaciones para dividir las corrientes populares, afirmar contraposiciones de sus sectores sociales y debilitar sus fuerzas; todas éstas parecen ser las condiciones indispensables para asegurar el continuismo a través de un proceso electoral, que se pretende presentar como solución democrática, cuando en realidad de verdad se busca sólo la formalidad de un consentimiento popular, para mantener la situación tal como está: es decir, el país bajo el dominio de los monopolios internacionales y de sus aliados vernáculos”.

La negativa del Gobierno a adelantar las fechas de las elecciones, su insistencia en el Gran Acuerdo Nacional que se presume el continuismo, enfrentando la existencia de un Frente Cívico de Liberación Nacional, en formación con distintas agrupaciones políticas y sectores sociales; la reciente ley declarativa de reforma de la Constitución Nacional, como medio de instrumentar condicionamientos previos y otras triquiñuelas preelectorales que el país rechaza, reafirman en lo POLITICO la necesidad de unir al pueblo para defender sus derechos, que sólo un proceso electoral claro y limpio le otorgará, permitiendo el advenimiento de un Gobierno con amplio respaldo popular y respeto militar. En lo ECONOMICO, el documento del

General Perón establecía las medidas mínimas indispensables para “salir del paso”. Por no haber sido tenido en cuenta a los pocos días de otorgarse un aumento salarial del 15 % concedido obligado por las circunstancias, el mismo no ha beneficiado al poder adquisitivo del salario, por cuanto ya ha sido trasladado a los precios, mientras el gobierno procura todavía aún “acuerdo” que supone lo evitará.

Ello nos demuestra que las medidas coyunturales que se toman son sólo paliativos tendientes a evitar las transformaciones estructurales de fondo, que terminen de una vez por todas con el predominio de los intereses que pretenden continuar explotando al pueblo argentino.

En lo SOCIAL; el panorama señalado como consecuencia de la política económica, se agrega para agravar el caos: La legislación represiva, los presos políticos y gremiales, las torturas, el estado de sitio y la falta general de garantías que crean un verdadero clima explosivo, que pareciera instrumentado para impedir la institucionalización, evitando una auténtica solución democrática, que otorgue al pueblo el ejercicio de su soberanía. En una palabra, el actual panorama, en lugar de tender a una solución, nos lleva a la desaparición del ser nacional, en la más crítica situación que vive el país desde sus albores como Nación.

El Movimiento Obrero Peronista, ante este drama que viven todos los argentinos, desea consustanciarse con los demás sectores políticos y sociales, civiles y militares, con la sola condición que busquen la verdad a través de la realidad, y por ello entiende que, siguiendo una vez más el camino señalado por Juan Perón, deben ser partes integrantes del Frente Cívico de Liberación Nacional en la búsqueda de la soberanía que con participación popular, promueva a la Nación Argentina a sus grandes destinos.

CASOS ARGENTINOS

Hace cuatro meses que las 250 familias rosarinas que dependen de Cid S. A. —una empresa metalúrgica— viven como pordioseros en su propia tierra. Víctimas inocentes de una inflación que no desencadenaron, purgan con su hambre los pecados que otros cometieron. El jueves pasado, 12 trabajadores, después de una dura y larga caminata de diez días, llegaron desde Rosario a ver al Presidente Lanusse. No es la primera vez que ensayan esos periplos: en dos ocasiones previas viajaron, peripatéticos, a Santa Fe y Buenos Aires. Al fin, un medio más para llamar la atención, ya que sus protestas menos efectistas se toparon con la sordera oficial. El origen del problema data de 1969, cuando la compañía contrató con Ferrocarriles Argentinos la construcción de 231 vagones estipulando un precio fijo. Claro, como los costos aumentaron llegó un momento en que no fue rentable entregar esa cantidad de coches. Entonces, ocurrió lo previsible, decreció el trabajo, florecieron los acreedores. Y como siempre el hilo se corta por lo más delgado comenzaron los despidos. Las ollas populares fueron durante algunos días la única salida para paliar las necesidades de las afligidas familias. El Gobernador de Santa Fe tomó cartas en el asunto; después de largas entrevistas, y mediante la promesa de entregar a Cid un crédito de 500 millones de pesos viejos, se llegó a una solución: los obreros se reintegrarían a sus trabajos, cobrando, además, un mes a cuenta de la deuda de cuatro. Pero las esperanzas se frustraron: días antes de la reincorporación nuevos telegramas de despido empañaron el arreglo. La audiencia solicitada en Presidencia no se concretó; los trabajadores dejaron un memorial explicando su calvario. Ahora, las autoridades tienen la palabra. No deben olvidar que la desesperación es ciega.

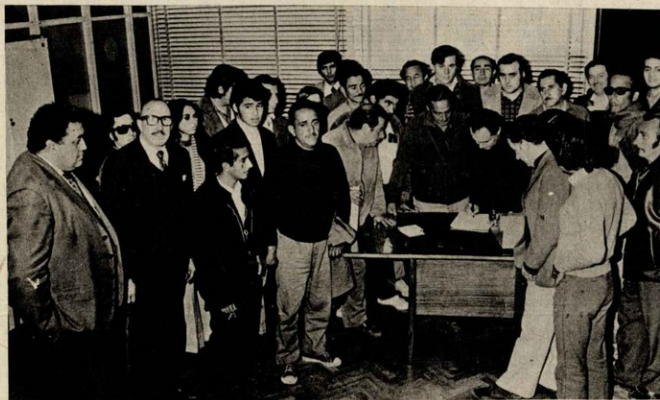
En el suplemento dominical del vocero oficialista *La Opinión*, del 7 de mayo, se publica un capítulo del libro *De Torres a Banzer. Diez meses de emergencia en Bolivia*, de Jorge Gallardo Lozada. El autor fue Ministro del Interior en el Gobierno de Juan José Torres. Al releer su obra en el diario seguramente Gallardo se va a molestar: desconocidos catones eliminaron dos párrafos que aluden a las Fuerzas Armadas argentinas. En la primera columna de la página nueve, el texto íntegro que debió ser transcripto

es el siguiente: "La política exterior argentina hacia el pequeño país del Norte no debía, pues, contrastar con lo que internamente parecía ser una decisión pluralista irrevocable, no porque así lo quisieran las Fuerzas Armadas, apegadas al control indefinido del poder político de su país, sino porque al cuadro político conflictivo se sumaban los graves problemas sociales y económicos que bien podrían converger a un agravamiento de la situación interna. La crisis económica argentina ha llegado a tal punto que puede echar por la borda todas las instituciones republicanas, ya que hace previsible cualquier desenlace como consecuencia del ascenso de las masas que, al no encontrar una solución pacífica a sus crecientes problemas, bien pueden elegir la vía de la revolución violenta que *avente del escenario político de ese gran país a los militares sumidos ya en un espectacular fracaso.*"

En la tarde del domingo 14, una sorpresa desagradable esperaba al capitán (R) Federico Eduardo Mittelbach y dos de sus hijos, cuando se aprestaban a descender de un taxímetro frente al número 152 de la avenida Luis María Campos. Desde un puesto de guardia de los cuarteles allí ubicados, dos centinelas con gran alharaca y haciendo sonar sus silbatos, amenazaron con sus metralletas al chofer y le ordenaron seguir su marcha. El militar no se amilanó ante el atropello y poniendo a buen resguardo a los chicos increpó a los soldados. Estos, ante la filípica, admitieron haberse excedido en su celo castrense. Pero el asunto no terminó ahí: consciente de los peligros de constituir arbitrariamente en zona militar una calle cualquiera, Mittelbach envió una carta al Presidente Lanusse exponiéndole los hechos y solicitando las medidas del caso.

Hay gestos que son muestra elocuente de la generosidad de aquellos que los realizan, y por su altura nos hacen olvidar las miserias que nos rodean. Ejemplo de ello lo dieron la última semana los integrantes del Sindicato Flota Petrolera del Estado: por medio de una resolución de su Comisión Directiva mostraron su solidaridad con los naufragos del *Tien Cheen*.

Disponen guardar un minuto de silencio por los trabajadores muertos en el accidente poniendo a disposición de los damnificados las instalaciones y comodidades que tienen: el *Hogar de Marino* y el camping en Punta Lara. Además, asumieron todos los gastos de atención médica y psiquiátrica hasta su total restablecimiento. Así, una vez más, aplican a los trabajadores de otras latitudes el concepto de Justicia Social que es una de las banderas de nuestra nacionalidad. ☺



Obreros de Cid: Caminando desde Rosario tras soluciones. Un alto en P. P. Jacobo T.: Opinar sí, pero no tanto ...



**Acérquese.
El sabor de Escocia
no está tan lejos.**

Whisky Royal Command, hecho a su gusto por un escocés,
bajo licencia de Seager Evans (Long John Distillery). Glasgow, Escocia.

Industria Argentina

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Hace falta algo más que mis minishorts de Pucci para que un ejecutivo sea del Clan.

Yo me pongo en su lugar.
Cuando uno viaja día por medio, no hay Pucci ni buenas piernas que valgan.
Yo se que Ud., que viaja para hacer cosas importantes, necesita estar tranquilo...
Saber que el Clan siempre tiene para ofrecerle un plan inteligente de frecuencias y llegadas a horario.
Por eso quiero que usted disfrute de la exclusividad de nuestros B.I.C. rooms (su Club privado en el Aeropuerto).
Porque yo se que usted necesita descansar... y dejarse llevar.

Déjese llevar por el Clan Braniff!

